

7
2ej.



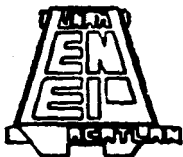
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

**LA PERSPECTIVA DE UN NUEVO PODER
EUROPEO: ANALISIS Y CONSIDERACIONES
DE LA REUNIFICACION ALEMANA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
CLAUDIA ESTEVES CANO



ACATLAN, EDO. DE MEXICO

992

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA PERSPECTIVA DE UN NUEVO PODER EUROPEO:
ANÁLISIS Y CONSIDERACIONES DE
LA REUNIFICACION ALEMANA

INTRODUCCION

1.	DEL ESTIGMA HISTORICO A LA CULPA	
1.1	El Estado militarista prusiano.....	5
1.2	La guerra francoprusiana y la unidad alemana.....	8
1.3	El pensamiento pangermánico.....	12
1.4	La unificación y el bismarquismo.....	18
1.5	La idea de la gran Alemania.....	22
1.6	la primera guerra mundial.....	24
1.7	La República de Weimar.....	29
1.8	La cuestión judía y el nazismo.....	35
2.	LA GUERRA Y LA DIVISION	
2.1	La Segunda Guerra Mundial.....	45
2.2	Guerra fría y bipolaridad.....	52
2.3	La creación de las dos alemanias.....	59
2.4	R.F.A - R.D.A.: caminos paralelos, vías distintas.....	64
	...Planteamientos de la República Federal Alemana	
	...Planteamientos de la República Democrática Alemana	
2.5	El muro y lo simbólico.....	73
3.	LA COYUNTURA INTERNACIONAL	
3.1	La distensión internacional y el nuevo orden mundial.....	75
3.2	La influencia de la Perestroika.....	80
3.3	Los cambios en Europa Oriental.....	86
4.	LA REUNIFICACION - ANEXION ALEMANA	
4.1	El proceso económico.....	94
4.2	El proceso militar.....	109
4.3	El proceso político.....	117
4.4	Una potencia europea.....	132
4.5	Los fantasmas del pasado	134

INTRODUCCION

El derrumbe del orden internacional de la posguerra ha traído consigo una profunda revolución teórica en los planos económico y político. La inminente caída de la cortina de hierro anunció el fin de aquella ideología que sirvió en su momento para legitimar su existencia.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, Alemania fué forzada a vivir en un medio, donde crecerían los dos modelos imperantes: socialismo y capitalismo. Ahora se adquiere una nueva faceta, y Alemania logra la unificación como consecuencia de diversos hechos que se buscarán analizar en el presente trabajo.

Hablar de Alemania en estos días, es hablar de uno de los hechos históricos más importantes de la posguerra: la unificación alemana y, con ello, el inicio de una nueva época en el centro y este de Europa.

La unificación no sólo determina actualmente el quehacer político, económico y social de Alemania, sino incluso los flujos comerciales de los países más importantes del mundo. La OCDE, con sede en París, aceptó que la unificación podía considerarse como el motor de propulsión de las economías occidentales.

Asimismo, Alemania está jugando un papel preponderante en el comercio internacional no sólo debido a que tiene ante sí un reto sin precedentes en su propia patria, esto es, elevar el nivel de vida de casi 17

millones de habitantes que lo necesitan todo. Alemania será un puente necesario entre los países del centro y este de Europa, debido a su experiencia y tradición comercial y financiera en la región.

Puede afirmarse entonces, que la reunificación de Alemania, ahora ya concluida, se transformó en el principal eje de la política europea y mundial, y provocó rápidas reagrupaciones geopolíticas que han ido determinando el futuro de Europa.

Todavía cuando los alemanes no se habían reunificado, sus vecinos, preocupados por las consecuencias de la resurrección de una poderosa Alemania unida, ya buscaban nuevos equilibrios y contrapesos, con el fin de proteger sus intereses de paz, seguridad e igualdad, como marco de la convivencia y cooperación europea.

La expectación por los efectos de la reaparición de una Alemania unificada en el corazón de Europa, fué prácticamente igual en Europa del Este y Oeste, aunque en formas y grados diferentes.

Esto tiene mucho que ver con el pasado, porque Alemania provocó dos guerras mundiales en la primera mitad de este siglo; pero todavía está más relacionado con el futuro, a causa de las enormes consecuencias que trae consigo, sobre todo en el terreno económico.

Así, en una serie de contradicciones y de posiciones opuestas, el tema de la reunificación alemana se ha visto rodeado de polémicas, todas ellas válidas. Tres sobresalen por su repercusión mundial: la

posibilidad de un resurgimiento del nacionalismo alemán; el que se le califique como anexión de la ex-RDA a la actual RFA y no como una unificación; y finalmente, que el marco alemán crezca y se expanda, hecho que provocaría el que juntas, alcanzarían un poder material que en el terreno económico dominaría la escena europea.

Aunadas a estos elementos, se fueron dibujando una serie de interrogantes relacionadas con las bases sobre las que se ha reunido el pueblo alemán y esto se refiere fundamentalmente, a la cuestión cultural al interior de la propia Alemania.

Ante tal situación, la problemática de esta investigación se centra principalmente en analizar los aspectos que giran alrededor de la unificación de Alemania, ya sean estos históricos, económicos, políticos, etc.

El presente trabajo estará comprendido en cinco capítulos. El primero expondrá un análisis histórico a partir del Estado Prusiano y concluirá con un análisis del nazismo en Alemania. El segundo abarcará la Segunda Guerra Mundial, la Guerra fría, la división de Alemania y la construcción del muro de Berlín. Por lo que respecta al tercero tratará lo relacionado con el nuevo orden internacional, la Perestroika y los subsecuentes cambios en Europa Oriental. En el cuarto se relatará el proceso político, económico y militar que dió origen a la unificación alemana, con el fin de conocer su potencial actual relacionándolo con el pasado; para finalmente, en el quinto capítulo,

analizar la reacción internacional ante dicha unificación y el papel que han jugado Estados Unidos y la ex-Unión Soviética en dicho proceso.

Con lo anterior, se pretende analizar si la unión de este país se dió como resultado de un proceso de unificación o lo fué de anexión. Así como posteriormente considerar la reacción internacional que ha surgido ante esta nueva Alemania para identificar los problemas que representará para la seguridad europea, sin olvidar por supuesto, el aspecto nacionalista alemán.

Se desea también llegar a conclusiones generales sobre el futuro del socialismo como modelo de organización social. Además de que, por otra parte, se buscará responder a una serie de interrogantes surgidas a lo largo del presente estudio, sobre dicho fenómeno y sus repercusiones en Europa y el mundo.

1. DEL ESTIGMA HISTORICO A LA CULPA

1.1 El Estado militarista prusiano

A finales del siglo XVII surgen en el continente europeo dos grandes Estados germánicos: la Prusia de los Hohenzollern en el Norte, y la Austria de los Habsburgo en el Sur.

Durante el siglo XVIII Prusia conoce una época de florecimiento, incrementando su poderío bajo el reinado de Federico I. A partir de entonces se concretó la rivalidad entre las dinastías Habsburgo y Hohenzollern.¹

A principios del siglo XIX Alemania estaba formada por 296 principados territoriales y eclesiásticos y 51 ciudades libres. Con el ciclo de las guerras de la Revolución Francesa y del Imperio Napoleónico los límites del Sacro Imperio Romano Germánico retrocedieron. En 1806, el emperador de Austria renuncia a la corona del Sacro Imperio, con lo que el Primer Reich quedó disuelto en forma definitiva.

¹ GONZALEZ Cosfo, Arturo. "Las Alemanias". Cuadernos del IEPES, PRI. Pag. 1

En 1806 y 1813, la Confederación del Rin consigue la unidad política de algunos Estados alemanes de la orilla derecha de este río. La primera Confederación se formó a instancias de Napoleón I, quien la utilizó como instrumento de penetración a la influencia francesa en Alemania.

En 1815 se crea, por la "Célebre Acta Federativa de Viena",² la Confederación Germánica (1815-1866), edificada sobre las ruinas de la anterior. La nueva Confederación significó, una vez más, el protagonismo de Prusia y de Austria sobre el resto de los Estados alemanes. La Confederación sobrevivió a la revolución de 1830 que condujo, ese mismo año, a la reunión de Frankfurt de un Parlamento Nacional para redactar una nueva constitución. En ella se propuso hacer al rey de Prusia soberano de un nuevo imperio pero éste no aceptó.

Así pues, la burguesía llegó al poder en Alemania mediante un compromiso con las clases antiguas, pero las condiciones en que se había desarrollado el capitalismo en esta nación, situaba a Prusia en una posición hegemónica sobre las nuevas clases sociales y sobre los demás estados alemanes, cuando se dió la unidad alemana el mundo estaba ya casi por completo repartido entre las potencias europeas; y este hecho debe atribuirse la notoria precipitación con que se realizó la unidad nacional. La única condición que los alemanes liberales pusieron para aceptar la supremacía de Prusia, fué que ésta por su parte, prohibiera la idea de la unidad nacional como principio político inalienable.

² Ibidem

En realidad, Prusia no sentía ambiciones imperialistas, pero si proclamaba sus tendencias militaristas. Pero imperialismo y militarismo son conceptos de distinto significado,³ y por no ser Prusia imperialista fracasó el intento de unidad nacional de 1849. La eficiencia militar prusiana no podía menos que aconsejar a la clase media la convivencia en el poder con el imperialismo burgués, que con las armas prusianas puestas a su servicio, prometían rápidas conquistas exteriores.

En 1866, una vez arrancados por las potencias alemanas a Dinamarca los ducados de Schleswig y Holstein, surgió la guerra entre Prusia y Austria que concluyó con la derrota de los Habsburgo en Sadowa y la desaparición de la Confederación en 1815.

La victoria de Prusia sobre Austria hizo de Bismarck el político de la clase media. Cinco años después, cuando Prusia derrotó a Francia en Sedán, la burguesía aceptó el militarismo prusiano.

Surge entonces la Confederación de Alemania del Norte (1867-1871), con Prusia a la cabeza, que emprende la guerra contra Francia consolidando así la unidad alemana.

³ Ramos Oliveira A. "Historia Social y Política de Alemania". F.C.E. México, 1973. Tomo I. Pag. 243

Es importante señalar, que durante dos siglos Inglaterra fué el país más industrializado de Europa. Este casi monopolio industrial permitió a los ingleses ir levantando su imperio practicamente sin competidores, en paz y con escasa resistencia exterior. Alemania tenía que hacer en setenta años lo que Inglaterra había hecho en trescientos, por lo tanto "Alemania salía a la conquista de un mundo conquistado ya por otros".⁴

1.2 La guerra francoprusiana y la unidad alemana.

A raíz de la revolución española de 1868 el gobierno español anduvo por Europa en busca de rey. España decidió tener un monarca alemán. El Gral Don Juan Prim, jefe del gobierno español en 1870, había conspirado contra el trono de Isabel II, y sus actividades revolucionarias lo habían obligado a refugiarse en Francia en 1866. Pero Napoleón III, por presión del gobierno español, expulsó a Prim de Francia. El general español encontró entonces asilo en Bélgica.

"Prim odiaba desde entonces al emperador de los franceses"⁵ y lo que deseaba era sentar en el trono de España a un Hohenzollern, en parte porque sabía que esto molestaría a Napoleón III.

⁴ Ibidem. Pag. 244

⁵ Ibidem. Pag. 249

Le fué ofrecida la corona de España al príncipe alemán Leopoldo von Hohenzollern-Simaringen, quien aceptó sin la previa conformidad de rey Guillermo I. Al principio, Napoleón no se opuso al candidato, pero la prensa francesa señaló al príncipe Leopoldo como un instrumento de la política imperialista de Bismarck, y esto significaba que fortalecería a Prusia y representaría un peligro para Francia. Tiempo después, aconsejado por su padre Guillermo I y por Bismarck, el príncipe Leopoldo rehusó el ofrecimiento que le había hecho España.

La crisis parecía resuelta, sin embargo, Francia pedía a Guillermo I hiciera pública la renuncia de su hijo al trono español y prometiera abandonar tales aspiraciones para el futuro. El rey comunicó de esto a Bismarck y le encargó la respuesta, quien la redactó de tal modo que Francia se sintió afrentada. Y como Napoleón III no veía peligros para Francia en un conflicto armado con Prusia, el 15 de julio de 1870 declaró la guerra.

Paralelamente, para el naciente movimiento socialista, la guerra francoprusiana fué un suceso desconcertante, porque los socialistas alemanes y los franceses, tenían que pronunciarse respecto del gran conflicto.

Desde el principio de la guerra los alemanes habían tomado la ofensiva e invadido a Francia, en tanto que el ejército francés estaba desplegado en dos cuerpos principales: uno en Alsacia y otro en Lorena. Después de algunos ataques alemanes, Napoleón y su ejército sufrieron

una tremenda derrota en Sedán, y como consecuencia tuvieron que rendirse el 2 de septiembre. Hecho prisionero el emperador, fué trasladado a Alemania como prisionero de guerra; sin embargo, Bismarck, alentado por los sectores imperialistas, no se detuvo. El 3 de agosto de 1870 en Berlín, se suscribieron dos documentos: un manifiesto al pueblo alemán y una carta dirigida a Guillermo I. En ambos se proponía la anexión de Alsacia y Lorena por parte de Alemania.

Los franceses nunca se conformaron con esas pérdidas, pero fuera del despojo de las provincias francesas mencionadas, las condiciones de paz dictadas por Alemania no resultaron demasiado duras. "La indemnización de guerra que tuvo que pagar Francia fué de 4,000 millones de marcos oro".⁶

La victoria sobre los franceses dió origen al Segundo Imperio (1870-1933), proclamado en Versalles. Austria quedó excluída del Segundo Reich, pero se admitió a Baviera y otros estados del Sur a pesar de que tradicionalmente se habían mostrado hostiles contra Prusia.

Las consecuencias de la guerra tuvieron mucha importancia y una de ellas fué la consumación de la unidad alemana. La gran victoria del Norte y Sur unidos despertó en Alemania gran entusiasmo por una unión militar. Los gobiernos del sur de Alemania firmaron convenios con Prusia por medio de los cuales ingresaban en la Confederación de los Estados del Norte. Esta unión recibiría el nombre de

⁶ Ibidem. Pag. 254

Imperio Alemán y su cabeza, el rey de Prusia, llevaría el título de emperador de Alemania. La constitución de los Estados del Norte fue desde entonces la constitución del Imperio, y la legislación prusiana se extendió al resto de la nueva Alemania, con algunas salvedades.

El proletariado también era partidario de la unidad alemana. "Marx llamó la atención de los obreros sobre la importancia que tendría para el movimiento socialista la formación de un estado alemán fundado sobre una sola constitución y leyes nacionales".⁷

Pero con la unificación nacional se fortaleció el poder público; el nuevo estado era rico y poderoso. Se crearon nuevas condiciones favorables a la unificación del movimiento proletario.

La economía alemana experimentó, casi súbitamente, un desarrollo formidable. Su producción industrial se veía favorecida por la coyuntura internacional y los productos alemanes invadían cada día en mayor cantidad los mercados mundiales.

El militarismo prusiano, que tanto había preocupado a Europa, especialmente a Francia, se reveló en la guerra contra Dinamarca por Schleswig-Holstein, creció con la derrota de Austria por Prusia y se vio amenazador a partir de 1871, tras la victoria a Francia en Sedán y la anexión de Alsacia y Lorena por Alemania.

⁷ Ibidem. Pag. 255

1.3 El pensamiento pangermánico

El pangermanismo "es la expresión de una determinación nacional para preservar y fortalecer la vida de los alemanes".⁸ Sus bases están fundamentadas en el nacionalismo. Alemania, de hecho, ha alcanzado una conciencia e individualidad nacional que buscó asegurar su existencia para siempre. El Pangermanismo significa entonces "su propia preservación".⁹

Los alemanes, más que cualquier otra persona europea, han tenido sus propios problemas políticos, económicos y sociales relacionados en gran medida con su existencia nacional. "La tensión entre el poder nacional, los derechos individuales, el idealismo, el realismo político, la defensa nacional y la agresión contra sus vecinos, son elementos que han pesado sobre la historia alemana".¹⁰

El Pangermanismo, en su sentido más original, significó no más que el deseo general de promover la unidad política y cultural de todos los alemanes, dondequiera que éstos estuvieran, y hacer que todos los alemanes tomaran esto como su más grande misión. Antes de la creación del Reich alemán en 1870, el Pangermanismo fué siempre un sinónimo de nacionalismo alemán.

⁸ USHER, Roland G. "Pan-Germanism", Ed. Boston and New York, U.S.A., 1913. Pag. 1. Traducción libre.

⁹ Ibidem. Pag. 232

¹⁰ WHITESIDE, Andrew G. "The Socialism of Fools", University of California Press, 1975. Pag. 1. Traducción libre.

Los pangermanos soñaron en una Gran Alemania, con una constitución liberal y un gobierno que reflejara las tradiciones de todo el país.

El concepto de Pangermanismo en el Reich alemán, fué en gran medida, formado por la Liga Pangermana, una poderosa organización fundada en 1890 primeramente para la promoción de los intereses económicos alemanes en el extranjero. Esta liga, también ayudaba a los alemanes en el exterior a conservar su nacionalismo alemán, y estimular un fuerte sentido de afinidad entre los alemanes en todas partes del mundo.

La liga se volvió racista y antisemita, deseosa de anexiones europeas y hostil ante la existencia de Austria-Hungría, pero hasta el rompimiento de la Primera Guerra Mundial, fué formalmente fiel al espíritu de la política bismarckiana y dejó sus manos fuera de los problemas internos de la monarquía de los Habsburgo.¹¹

Un proyecto teórico más preciso para el pangermanismo, era la unión de todos los alemanes bajo un pabellón, éste fue expuesto por Friedrich Naumann con su concepto de una Mitteleuropa, en donde el Reich y Austria podrían ser el núcleo de una confederación que podría eventualmente incluir a los holandeses, escandinavos, turcos y habitantes de los balcanes.

¹¹ Véase, *Ibidem*. Pag. 2

Hasta la Primera Guerra Mundial esta idea no tuvo interés especial ni en el pueblo ni en el gobierno alemán, lo mismo sucedió con el trabajo de intelectuales como Gustav von Schmoller y Rudolf Kjellén, quienes teorizaron sobre un gran espacio alemán en Europa central.

El pangermanismo fué más que una teoría de unidad nacional con implicaciones revolucionarias. Fué un movimiento que repudió la política convencional y los principios éticos, humanitarios y religiosos. Fué entonces un movimiento popular fuera del marco de una política convencional. El interés e importancia del pangermanismo iba más allá de la cuestión del nacionalismo alemán. El movimiento pangermano fué el primero en Europa en tomar una acción directa, que rompió por completo con las formas legales existentes de una conducta social. El pangermanismo se opuso a la secuencia tradicional en donde la fuerza fué su ultima ratio. Fué, en síntesis, un movimiento que se propuso reemplazar la política de consenso con la política de extremismo.

"El concepto y significado del término extremismo, debe ser claro. Las características de los movimientos extremistas son generalmente: alta indignación emocional e intolerancia; sospechas, violencia y terrorismo; desprecio por los partidos políticos de la clase media, y una tendencia para emplear presión hacia organizaciones fuertes o clandestinas. El extremismo implica que la violencia es básica en su acción política. Violencia en este sentido, no significa fuerza en un sentido netamente físico. La violencia significa poder, pero es más

que una coerción física, significa el abuso del poder y el uso de la fuerza para la destrucción".¹²

Un hombre que no podemos separar del pangermanismo, es Georg Ritter von Shönerer. Otros líderes fuera del movimiento pangermano: Karl Hermann Wolf, Ernst Bareuther, Hermann Kienzi, Franz Stein, Anton Eisenkolb y Theodor Georg Rakus, por sólo nombrar unos cuantos, ellos abandonaron rápidamente su ideología sobre el pangermanismo por "seguridad y estabilidad de su propia carrera política".¹³

De acuerdo a Marcos Kaplan, Georg von Schönerer, "predicaba la supremacía alemana al tiempo que denunciaba el clericalismo, los eslavos y los judíos".¹⁴

En su tiempo, Schönerer fué venerado. Hitler, en su libro "Mein Kampf", lo denominó como un "pensador profundo". Alfred Rosenberg, gran sacerdote de la doctrina nazi, catalogaba a Schönerer como el hombre que, más que cualquier otro, formó las ideas del futuro führer. De tal forma, que el pangermanismo debe ser estudiado y entendido a través de la comprensión de las ideas y experiencias de Georg von Schönerer. El definió el pangermanismo y lo hizo un sinónimo de sí mismo.

¹² Ibidem. Pag. 4

¹³ Ibidem.

¹⁴ SAENZ, Luis Ignacio. "México frente al Anschluss" Pag. 31-32

La magnitud de la concepción del pangermanismo, llevó a que las naciones demostraran su desacuerdo con lo que fué realizado, en virtud del grave peligro que representó para éstas.

Los alemanes consideran perfectamente factible la construcción de una gran confederación de estados incluyendo Alemania, Austria, Hungría, los Balcanes y Turquía, que pudiera controlar gran parte del territorio desde el mar del Norte hasta el Golfo Pérsico.¹⁵ Esto implica entonces, que el Pangermanismo contempla diversas fases políticas, constitucionales, económicas y militares.¹⁶

Si se aplica el aspecto ético y moral a la situación en política internacional de esa época, se concluirá necesariamente que el Pangermanismo no fué ni será justificable. Si bien, la situación internacional fué resultado en gran parte del progreso económico de la última mitad del siglo XIX y que como consecuencia se registraron grandes avances en agricultura, en la industria manufacturera, en transportación, y en general, un incremento de la producción mundial, también esto originó que la humanidad se tornara cada vez más ambiciosa y luchara por el poder. Así, el Pangermanismo fué posible en gran parte gracias al desarrollo económico de este siglo XIX.

¹⁵ Ibidem. Pag. 10 - 11

¹⁶ Ibidem. Pag. 15

Alemania, en la opinión del ex-Ministro Isidro Fabela, "es el factor decisivo en la política de la Europa Oriental: ella si quiere, puede evitar la guerra; ella, si quiere, puede precipitarla",¹⁷ esta aseguración se debe a que Alemania jamás se conformó con su condición de vencida, porque asegura que, no habiendo sido vencida militarmente, no tenían los Aliados derecho a tocarla en una situación de inferioridad, de incapacidad, de limitaciones de toda especie, hechos que nunca ha tolerado.

Günter Grass, dice del pangermanismo que: "para los alemanes la idea de libertad ha estado desde siempre dirigida exclusivamente hacia el exterior. Esa idea defendía el derecho a ser alemán, sólo alemán y nada más que alemán. Era una idea centrada en sí misma que implicaba negación y rechazo en cuanto condicionara y limitara el egoísmo nacional, de todo cuanto pretendiera domesticarlo e impulsarlo a servir a la comunidad, a la humanidad. Un terco individualismo centrífugo vivía en armonía en el interior con una extraña mezcla de falta de libertad, infantilismo y sorda sumisión".¹⁸

El Pangermanismo envolvía la creación de una confederación de estados con la que se buscó en primer término el control de la política internacional, esto involucraba en segundo término, la habilidad de esta confederación por adquirir el control del mundo.¹⁹

¹⁷ Ibidem. Pag. 94

¹⁸ GRASS Günter. "Alemania: una unificación insensata". Pag.41

¹⁹ Ibidem. Pag. 255 - 257

Así pues, los alemanes buscaban nada menos que la dominación de Europa y del mundo por la raza germánica.²⁰

1.4 La unificación y el bismarquismo

La unificación de los diversos reinos, principados, ducados y ciudades libres en un Imperio alemán, impuesto y mantenido por Prusia al margen de la revolución, fué la obra de un sólo hombre: Bismark, quien encontró una Alemania disgregada y feudal y dejó una Alemania imperial y confederada.

A mediados del s.XIX se inició la revolución industrial en Alemania. Esto trajo como consecuencia la aparición de una potente burguesía de negocios, muy interesada en la unificación nacional (básica para poder mantener el ritmo creciente de la economía), pero concebida al margen de cualquier planteamiento democrático. Bismarck captó los intereses de esta burguesía y supo integrarla en el Estado prusiano. Nombrado canciller en 1862, gobernó de forma dictatorial; organizó el ejército y la administración y empezó la ofensiva contra Austria, (principal obstáculo que se oponía a su política unificadora). Derrotados los austriacos en Sadowa (1866), pudo incorporar a Prusia los estados situados al norte del Main; consciente de que todavía no era

²⁰ Ibidem. Pag. 1 - 2

el momento para integrar los estados del sur, desencadenó la guerra franco-prusiana²¹, hábilmente preparada y explotada por una propaganda que la convirtió en una guerra nacional. Ante la población alemana, Francia era el país agresor, y todos los estados se sometieron a la autoridad de Prusia. En 1871, Guillermo I era proclamado emperador de Alemania en Versalles. Los estados del sur no ofrecieron ningún tipo de resistencia y se integraron en el imperio, que fué concebido como un estado federal.

Después de 1871 Bismarck continuó dirigiendo la política alemana. Prosiguió la centralización del país y supo maniobrar hábilmente con los partidos políticos. Se apoyó en el partido conservador (aristócratas latifundistas) y en el liberal nacional (alta burguesía) y buscó reducir la influencia del partido socialista y del centro católico. Dictó una serie de medidas contra los católicos (la Kulturkampf)²², pero al final logró que el centro católico se incorporara al Reich. Con el partido socialista fué menos afortunado, pues a pesar de dictar una legislación social avanzada y de practicar una política represiva, el avance del partido socialista fué constante durante su mandato. Cuando

²¹ HISTORIA UNIVERSAL Enciclopedia. Tomo 11. Pag. 86. Salvat.

²² Ibidem. Pag. 90. El catolicismo tenía en Alemania una auténtica fuerza a comienzos del siglo XIX especialmente entre el alto clero y las universidades católicas... Bismarck comprobó que los católicos seguían fieles a su Iglesia y, sobre todo, que el antagonismo entre el Reich y la Iglesia católica no era irremediable. En resumen, el estado renunciaba a toda intervención en los asuntos propiamente eclesiásticos.

Guillermo II (1888-1918) decidió prescindir de Bismarck (1890) surgen problemas en el país, disimulado por el hábil juego del canciller. Las crisis fueron constantes y perturbaron con frecuencia la vida política de la nación. Ante estas dificultades Guillermo II impulsó la industria de guerra, y al mismo tiempo empezaron a difundirse los ideales pangermanistas, junto con la apología de la guerra y las doctrinas racistas. El emperador fracasó en su política exterior, pues se dejó aislar completamente y tuvo que apoyarse en Austria. Cuando se produjo la crisis de julio de 1914 todavía hubiera sido posible salvar la situación, pero el estado mayor prusiano empujó a Austria a rechazar la mediación británica y a precipitar la guerra, pues preveía que fácilmente eliminaría a Francia y podría organizar la Confederación Germánica de la Europa central.

Después de haber conseguido la unidad alemana, el objetivo prioritario de la política de Bismarck fue el consolidar al Reich, asimilando a las minorías recientemente incorporadas y favoreciendo el desarrollo económico interno. Para conseguir volcarse en la política interior necesitaba alejar el peligro de guerra exterior, y el más importante que podía amenazar al Imperio alemán era, sin duda, Francia y sus deseos de revancha. Por eso, el objetivo prioritario de la diplomacia alemana va a ser el de aislar a Francia, creando frente a ella diferentes sistemas de alianzas con las demás potencias europeas.

El primer sistema de alianzas de Bismarck, fue la de Rusia con Austria-Hungría y Prusia, pero quedó rota por la rivalidad de intereses entre Rusia y el Imperio austro-húngaro en la zona de los Balcanes.

En 1878, Bismarck negocia una nueva alianza germano-austríaca, "La Dúplice" , que será la base del segundo sistema de alianzas. Para completar el sistema, consigue la garantía de neutralidad por parte de Rusia en caso de guerra con Francia, garantizando a su vez que Alemania se mantendrá neutral ante cualquier conflicto ruso-británico. Este segundo sistema de alianzas se refuerza en 1880 al firmarse la Triple Alianza entre Alemania, Italia y Austria-Hungría. Cabe señalar que los italianos se sienten perjudicados por la ocupación francesa en Túnez.

Lo que se conoce por el tercer sistema de alianzas de Bismarck no es sino la renovación en 1887 de esta triple alianza, y la firma de los acuerdos mediterráneos entre Italia y Gran Bretaña para mantener inalterable la situación en el Mediterráneo, oponiéndose implícitamente a la posible expansión francesa.

El resultado de esta política de alianzas fué el aislamiento de Francia durante veinte años del conjunto de naciones europeas.

La diplomacia de Bismarck no contemplaba el hecho de que la existencia de una alianza provocaría la creación de otras que se le opusieran, dividiendo con ello a Europa en bloques opuestos, creándose un riesgo para la paz, el peligro de la guerra aumentó aún más al basarse la diplomacia en la fuerza militar. Los alemanes, para negociar desde posiciones cada vez más fuertes, y previniendo cualquier contingencia, proceden a aumentar sus ejércitos, provocando que los rusos y los franceses tomaran posturas semejantes.

Sin embargo, es evidente que gracias a estos sistemas se pudo evitar durante muchos años la guerra entre las potencias europeas, que trasladaron sus conflictos y rivalidades a la competencia colonial.

1.5 La idea de la gran Alemania

Desde sus orígenes, la política exterior de Alemania fué diseñando claramente sus grandes objetivos: por una parte, se trataba de buscar la unión de todos los alemanes y las minorías germánicas de diversos países europeos en una gran Alemania y por la otra, se debía conquistar el espacio vital necesario para la supervivencia y progreso de la nación alemana.

El espacio vital, ha sido la consigna más importante del pensamiento político alemán ligado, como ya se dijo, al concepto de la Gran Alemania (Grossdeutche).

También importante es la geopolítica, como apoyo al programa expansionista del nacional-socialismo. Se supone que la geopolítica es la base científica del concepto de espacio vital.

Uno de los teóricos más importantes que popularizaron esta idea, fué Federico Naumann, expuesta en su libro Mitteleuropa, publicado en 1915. Naumann fué miembro del Reichstag y fundó en 1918 el partido demócrata, que construyó el marco general de la constitución de Weimar.

La propuesta principal de Naumann consistía en establecer un superestado (Oberstaat) federado, totalmente integrado a lo económico. Había de ser denominado Centroeuropa. Su espíritu había de ser el de una nueva Alemania (neudeutsches Wessen) en la que toda la actividad económica se organizaría en forma colectiva.²³ Los alemanes pretendían permanecer unidos territorialmente.²⁴

Así pues, desde el punto de vista alemán, "el espacio vital tiene que ser Centroeuropa. La primera tarea era restaurar el espacio del Reich alemán. Había cinco diferentes espacios alemanes: 1) el espacio militar; 2) el territorio del Reich; 3) la masa compacta del suelo del Volks²⁵ alemán; 4) la esfera de influencia del idioma y la cultura alemanes; y, 5) los espacios independientes flamenco y holandés".²⁶

Otra arma de gran valor en la lucha de Alemania por el espacio vital es el racismo, que indica que las razas deben conservarse puras, para no producir las decadencia de los grandes imperios.

²³ BEHEMOTH, Franz Neumann. "Pensamiento y acción en el nacional socialismo". F.C.E. México, 1943. Pag. 169

²⁴ WISKEMANN, Elizabeth. "La Europa de los Dictadores". Siglo XXI. Editores. Pag. 11

²⁵ El concepto Volks, cuya traducción es "pueblo", tiene para los nazis un significado que no equivale exactamente a los que se entiende por pueblo, ya que el Volks alemán excluye a los súbditos del Reich no pertenecientes a la raza alemana; e incluye a los alemanes que no son jurídicamente súbditos del Reich. Los nazis lo utilizaban para no emplear el de nación. Con la masa compacta del suelo del Volks alemán, el autor se refiere a Alemania, Polonia, los Sudetes, la Alta Silesia, Teschen, Austria, Alsacia-Lorena y la parte meridional de Dinamarca. Ibidem. Pag. 171

²⁶ Ibidem.

1.6 La primera guerra mundial

El gran desarrollo industrial de Alemania a finales del siglo XIX pone en tela de juicio el equilibrio instaurado por Bismarck. Con tal poderío, Alemania podía fácilmente lanzarse en la búsqueda de una política mundial, dotarse de una flota y exigir colonias, para asegurar definitivamente un lugar en el concierto de los grandes imperios.

Ni Austria-Hungría por un lado, ni Servia, por el otro, hubieran llegado al extremo de una guerra, si no hubieran sentido el apoyo de sus respectivos aliados. Los servios contaban con la asistencia de Rusia, gobernada por el Zar Nicolás II, y ejercían influencia sobre Bosnia y Herzegovina, anexadas en 1908 por Austria. Austria-Hungría había recibido apoyo por parte de la Alemania del káiser Guillermo II. Alemania como Rusia, sentía mucho más que el simple deber de ayudar a un aliado. En 1914 Alemania deseaba la guerra. Ningún otro gobernante había alardeado de su poder como el káiser, quien soñaba con una Mitteleuropa dominada por el Reich. Impaciente por obtener para Alemania el reconocimiento internacional de tales aspiraciones, manifestaba abiertamente su propósito de recurrir a las armas si fuera necesario, para defender sus derechos en el exterior.

De tal forma que en esta época, se habían agudizado las contradicciones entre las grandes potencias: Austria, Rusia e Inglaterra querían incrementar su influencia en los Balcanes, pugnando por el dominio de los Estrechos Bósforo y Dardanelos, que pertenecían al decadente Imperio Turco; Francia deseaba recuperar Alsacia y Lorena.

A partir de 1904, Inglaterra y Francia dejan en segundo lugar sus rivalidades y se alían en la *Entente*, a la que pronto se adhiere Rusia; Alemania, Austria-Hungría e Italia forman la *Triple Alianza* o *Potencias Centrales*.

El pretexto para el estallido de la lucha está en el asesinato del archiduque de Austria en Sarajevo, en junio de 1914. Austria considera responsable a Serbia y le exige la renuncia de su soberanía. La respuesta es conciliadora, pero Austria apoyada por Alemania, no la acepta e inicia la guerra a fines de julio. Estalla la lucha general, se suceden las declaraciones de guerra y al poco tiempo ésta se extiende a todo el continente. Por un lado se encuentran Francia, Inglaterra, Rusia, Serbia, Bélgica y otros. Italia se proclama neutral y las Potencias Centrales se reducen a Austria-Hungría, Alemania, Bulgaria y Turquía.²⁷

Así, Alemania entraba a la guerra. Los dirigentes alemanes querían romper la Triple Entente de Inglaterra, Francia y Rusia, que había aislado a Alemania y frustraba sus ambiciones territoriales. Así, cuando fué asesinado el archiduque Francisco Fernando, heredero del trono de Austria-Hungría, única aliada de Alemania, el kaiser Guillermo II obtuvo el incidente que había estado buscando. Puso en marcha un plan cuyo alcance e inflexibilidad envolvía inevitablemente a Inglaterra y Francia en todo conflicto entre el kaiser y el zar.

²⁷ BROM, Juan. "Esbozo de Historia Universal". Tratados y manuales Grijalbo. Pag. 198.

Las causas inmediatas de esta guerra fueron:

- " el miedo del imperio austro-húngaro a la expansión de Servia;
- la pasión alemana de dominar los Balcanes y extender su poderío por Oriente hasta Bagdad, gobernar el mercado universal y poseer la flota de guerra más poderosa del mundo;
- el sueño del zar ruso de apoderarse de Constantinopla y dominar los estrechos;
- el espíritu de revancha de Francia, que no perdonaba a Alemania la derrota de 1871, ni la anexión de Alsacia y Lorena;
- el temor británico de que Alemania expulsase a Inglaterra de los mercados mundiales".²⁸

Las cinco potencias tenían motivos para no temer la guerra, porque las cinco estaban muy armadas, y como ellas, Alemania no dudaba de la victoria, para lo cual se preparó con mucha antelación trazando los planes de su dominación futura en Europa. Alemania aspiraba, una vez ganada la guerra, a levantar un imperio alemán basado en la Europa Central. Sería un sistema de dominación política y económica. Se anexaría territorios en sus fronteras orientales y occidentales. La Europa central sería una entidad económica dirigida por Alemania. En regiones más remotas, Alemania se aseguraría esferas de influencia económica.

²⁸ Op Cit. RAMOS-Oliveira A. Tomo I, pag. 287

Los objetivos de la política militar alemana en 1914 fueron: en el Oeste, la anexión de una parte de Bélgica (Lieja) y porciones del territorio fronterizo francés (la cuenca ferrosa de Logwy-Briey) y Luxemburgo. En el este Alemania se incorporaría una faja de territorio fronterizo polaco, Lituania y Curlandia.

Por otra parte, la dominación de la Europa Central por Alemania no se limitaría a la unión de Alemania y Austria-Hungría, sino que también incluiría partes considerables de la Europa occidental, oriental y meridional. "Bélgica, Polonia, Finlandia, Rumania, la Ucrania y toda la región del Báltico hasta Estonia, serían estados estrechamente ligados al nuevo Reich en la política, las armas, la cultura y la economía".²⁹

Así, las operaciones militares se ven acompañadas de múltiples acciones y maniobras diplomáticas. Destaca el ofrecimiento de paz de Alemania en 1916, que nos especifica las condiciones pero que deja claro que este país pretende realizar importantes anexiones, ya que se considera triunfador.

Sin embargo, Alemania fue derrotada y firma la paz de Versalles (1919)³⁰ cediendo buena parte de sus territorios (Polonia, Alsacia y Lorena, así como otras pequeñas regiones). Este Tratado firmado el 18 de junio de 1919 entre Alemania y los aliados, puso fin a la primera Guerra Mundial. Las conclusiones del mismo preveían, en el orden territorial,

²⁹ Ibidem.

³⁰ E.J.Osmanczyk. "Tratado de Versalles". Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas", Madrid, 1976.

restricciones a Francia, Bélgica y Polonia; económicamente supuso la obligación, contraída por Alemania, de pagar a los países aliados las reparaciones de guerra; y, militarmente, se impusieron restricciones al ejército y a la marina.

En noviembre de 1918 los soberanos de todos los Estados fueron destronados. Se declara después una República Federal constituida por los mismos Estados que habían formado el Segundo Reich, excepto algunos de los más pequeños absorbidos por otros. La constitución fue proclamada en Weimar, erigida como capital el 11 de agosto de 1919. La nueva república habría de estar sometida a presiones de diversa índole y gravedad.

Uno de los hechos dominantes de la primera posguerra en Europa, es el derrumbe de cuatro imperios: Alemán, Austrohúngaro, Ruso y Otomano, y en su lugar, la aparición de un número de Estados más elevado que antes de 1914. Los nuevos Estados, constituidos según el principio de la nacionalidad, distan de tener una estructura homogénea. Así, Alemania sufre pocos cambios en sus fronteras occidentales.

Preocupación esencial de los representantes de las potencias triunfadoras que imponen los tratados de paz es imposibilitar el renacimiento del militarismo alemán y el establecimiento de garantías conducentes. Alemania debe soportar así el peso de las reparaciones. La ocupación militar de Alemania es medio de presión para el pago de su deuda, tanto como para garantizar la seguridad. Las garantías militares

comprenden tanto la ocupación como el desarme de Alemania. El ejército alemán es reducido y la fabricación de ciertas armas le es prohibida a Alemania, como a los otros vencidos. Casi toda la flota de guerra alemana es repartida entre los Aliados. El desarme alemán es presentado como condición previa para un desarme general.

1.7 La República de Weimar.

La única cuestión positiva para los alemanes cuando perdieron la primera Guerra Mundial fué que pasaron de un régimen monárquico y democráticamente pobre a una república democrática y liberal, como no había existido antes en Europa y el resto del mundo. Las elecciones para la Asamblea Constituyente elegida en enero de 1919, anunciaron el comienzo de la era democrática en Alemania, promulgando en Weimar una nueva Constitución Política.

Tras el fracaso de la última gran ofensiva de la guerra, el mando supremo del ejército alemán declaró el 14 de agosto de 1918 que la situación era desesperada; seis semanas más tarde, Hindenburg y Ludendorff proponían un inmediato alto al fuego. El 3 de noviembre, cuando la flota debía partir para efectuar un último ataque, la marinería se amotinó y llegó a ocupar la ciudad de Kiel. La revolución bolchevique se propagó a las grandes ciudades: Hamburgo, Bremen, Hannover, Colonia, Brunswick, llegando a Munich el 7 de noviembre. En Berlín estalló la revolución el 9 de noviembre. El canciller príncipe Max von Baden dimitió y anunció la abdicación del káiser. Junto al Partido

Socialista Alemán, fueron principales impulsores de la revolución los diversos grupos integrados en el Partido Socialista Independiente, entre los cuales destacaban los espartaquistas, acaudillados por Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht (ambos asesinados el 15 de enero de 1919). Estos pretendían imponer, en lugar de una democracia parlamentaria, un Estado soviético según el modelo ruso. Se produjeron levantamientos sangrientos. La situación se presentaba paralelamente a los acontecimientos rusos de 1917.

El ejército imperial no estaba capacitado para enfrentarse a una situación de guerra civil; sin embargo, tras arduos combates, lograron tomar Bremen, Gotha y Wihelmshaven. Se produjeron varios enfrentamientos en Berlín, en tanto que en Munich se proclamó el 7 de abril de 1919 un Estado soviético. Se buscó la reconquista de la ciudad. La República de Weimar evitó el comunismo.³¹

Desde un principio estuvo amenazada la República de Weimar, sobre todo por la influencia socialista. Una Alemania desgarrada por la anarquía implicaba una Europa sin paz. Para que hubiera orden y estabilidad en Europa era necesario robustecer a la débil República de Weimar.

³¹ Grandes acontecimientos del S.XX. Rider's Digest de México. pag. 138-139

Por otra parte, con la Revolución bolchevique,³² Lenin pensaba hasta 1921 que la revolución socialista no podía triunfar en Rusia si no se generalizaba hacia Europa, ante todo a Alemania, país que por sus condiciones políticas y económicas parecía el más indicado. Y efectivamente, importantes movimientos revolucionarios se produjeron en Alemania, en donde el deterioro de la situación militar, política y económica, conduce a este país a un aislamiento cada vez mayor.

A fines de 1924 Alemania entraba en vías de normalidad y crecimiento, gracias a que su gran industria comenzaba a ser readaptada a la producción europea. Al sanear Alemania su moneda, la Banca Internacional volvió a abrirle crédito y los industriales consiguieron muchos préstamos a corto plazo.

La nueva política de los aliados respecto de Alemania, tuvo trascendentales consecuencias en el orden político. El Tratado de Versalles estaba ya quebrantado. Así, se llegó en 1925 al Pacto de Locarno. Alemania, Francia, Bélgica, Italia e Inglaterra garantizaban colectivamente la inviolabilidad de las fronteras germano-belga y franco-alemana, tal como se fijaron en el Tratado de Versalles.

³² Ibidem. Pag. 134

Alemania estaba ya reincorporada a la política europea. En septiembre de 1926 ingresó a la Sociedad de Naciones y recibió un puesto permanente en el Consejo, iniciándose así una nueva fase para la República. Como consecuencia el período de Hitler entró en un período de crisis.

En 1925 murió Ebert, el primer presidente de la República y Alemania se dispuso a buscarle sucesor. Por los diferentes partidos que constituían la coalición de Weimar se presentaron: Otto Braun, Wilhelm Marx y Willi Helpack. Por otra parte se presentaron Jarrés, Ludendorff y Thälmann. El bloque político de la derecha presentó a Hindenburg, que gozaba de gran popularidad, y quien salió elegido.

En tanto Hitler, que había nacido en Braunau, Austria, necesitaba adquirir la nacionalidad alemana para poder actuar en la política alemana sin temor, para buscar, entre otras cosas, el levantamiento del partido nacionalsocialista y buscar su funcionamiento. Hitler ganaba a los industriales para su causa y con los fondos que comenzó a recibir de la industria pesada, pudo impulsar la propaganda nazi.

Alemania, disfrutaba de gran prosperidad y Hitler buscó transformar la industria de guerra e industria de paz y recuperar el tiempo que había perdido Alemania durante la conflagración desde el punto de vista tecnológico.

Mientras duró la guerra, Alemania no pudo perfeccionar su aparato de producción. La maquinaria industrial había quedado anticuada; sin embargo, en cuatro años, se situó Alemania, en orden al perfeccionamiento técnico de la industria, a la altura de los Estados Unidos.

Los economistas de entonces dieron otro nombre al lustro alemán de 1924-1929: le llamaron la "coyuntura de la racionalización".³³ Esta coyuntura o prosperidad fué, en efecto, el resultado inmediato de la racionalización de la industria. Alemania llegó a tener ocupada a casi toda su población activa, logrando el pleno empleo. Se fundaron nuevas fábricas y se construyeron grandes industrias, en tanto que otras fueron reconstruídas y modernizadas, enriqueciéndose el aparato productivo con nueva maquinaria y métodos de trabajo. Krupp, que durante la guerra sólo construyó material bélico, produjo luego máquinas agrícolas, cajas registradoras, acero para la máquina mercante, etc. La Gutehoffnung-Hütte, la empresa alemana más fuerte en la producción de acero, reformó su estructura productiva. Otras empresas alemanas importantes fueron la IG y la Leuna Werke.

Pero las consecuencias de este esfuerzo de trabajo alemán financiado en principio por los aliados no tardaron en presentarse, Alemania producía con mayor rapidez que la propia Inglaterra y el mercado interior no podía sostener a estas prósperas empresas alemanas, ya que no tenía donde colocar sus productos porque no había

³³ Op.Cit. Ramos Oliveira A. Tomo II. Pag. 33

mercados. Krupp von Bohlen decía: "se necesitan mercados, pero los mercados del mundo se nos cierran. Inglaterra eleva sus tarifas arancelarias. En Francia, en Italia, en Suecia, en los Balcanes, ... tropieza el comercio alemán con barreras que poco a poco se hacen infranqueables".³⁴

De esta forma, en 1929 el mundo capitalista se vió atacado por una gran crisis, que repercutió profundamente en Alemania. La producción industrial experimentó un importante receso. Las pequeñas empresas se vieron destruídas por la crisis, estando obligadas a ingresar en los grandes consorcios.

Como consecuencia, los nazis se hacen fuertes en la política alemana y comienzan sus imposiciones, concretadas, entre otras, en el reconocimiento por parte del ejército de sus formaciones armadas. El mariscal Hindenburg se ve obligado a ceder el poder a Franz von Papen, para que después lo sustituyera el general Kurt von Schleicher. Este pretende excluir a comunistas y a nazis y apoyarse en las medidas moderadas, en el ejército y los sindicatos, para imponer una dictadura corporativa. Sus intenciones alarman a la burguesía, que recurre a Hitler, quien a su vez se entrevista con los grandes oligarcas del régimen, banqueros como Schroder, industriales como Krupp, Von Thyssen, etc. y, estrechamente ligado al capitalismo alemán, es nombrado canciller en enero de 1933.

³⁴ Ibidem. Pag 35

1.8 La cuestión judía y el nazismo

En la teoría política alemana el vínculo político entre los hombres libres tendía a ceder el paso al vínculo natural entre los miembros de la raza germánica.

Cuando Alemania pasó al primer plano como una fuerza imperialista activa, requería, además de la fuerza de las armas, de una ideología que pudiera justificar a los ojos del pueblo un esfuerzo gigantesco, y esta función la desempeñó la supuesta superioridad de la raza nórdica alemana.

Como resultado de ello, la creencia de la supremacía racial alemana está profundamente arraigada en la historia del pensamiento alemán. Herder, filósofo alemán, habló de "un pueblo que por su talla y fortaleza de su cuerpo, y su espíritu bélico, emprendedor, audaz y perseverante, ha contribuido más que ninguna otra raza al bien y al mal de esta parte del globo. Fueron los alemanes quienes defendieron el cristianismo contra las incesantes invasiones de los hunos, húngaros, mongoles y turcos. También quienes no sólo conquistaron, colonizaron y modelaron a la mayor parte de Europa, sino que la cubrieron y protegieron".³⁵

³⁵ Op. Cit. BEHEMONT, Franz Neumann. Pag. 131

La comunidad que adquiere de este modo la supremacía racial, de acuerdo a Ricardo Wagner, es la alemana, creada por la raza germánica, y superior a todas las demás. Asimismo, la idea de una conspiración judía se presenta en las declaraciones del propio Ricardo Wagner.³⁶

Así pues, el racismo se convirtió cada vez más en antisemitismo puro, de modo que conforme se desarrollaba la doctrina de la superioridad racial germánica, se extendía con ella el sentimiento antisemita.³⁷

El antisemitismo ha tenido profundas raíces en la historia alemana. Toda la historia de la vida intelectual alemana está llena de ataques a los judíos y las organizaciones antisemitas desempeñaron en ella un papel destacado, aún durante la época imperial.

El antisemitismo ha sido en Alemania una fuerza política desde las guerras napoleónicas. La época bismarckiana hizo de él un movimiento popular. Se reprochaba a los judíos la crisis financiera que acabó el auge económico de los años posteriores a la guerra de 1870.

El antisemitismo fué también la política fundamental de la Unión Pangermanista, que postulaba un imperio alemán más grande, y especialmente una Europa Central bajo la hegemonía alemana.

³⁶ Ibidem. Pag. 132

³⁷ Diccionario Salvat. De acuerdo a la definición presentada, los semitas forman el conjunto de las doctrinas morales, instituciones y costumbres de los pueblos judíos, principalmente.

En este contexto, el nacional-socialismo es el primer movimiento antisemita que ha defendido la total destrucción de los judíos; pero esta finalidad no es más que parte de un plan más amplio y definido, y que es la purificación de la sangre alemana.

La influencia judía era muy fuerte en las profesiones liberales y en las grandes ciudades. Independientemente de esto, los judíos se ocupaban principalmente del comercio y el transporte, aunque también destacaba su participación en la industria. La mayor parte de los grandes almacenes eran propiedad de judíos.

Neumann nos dice que el antisemitismo puede ser totalitario o no totalitario. Para el primero, el judío ha dejado de tener la consideración de ser humano, se ha convertido en una encarnación del mal, no sólo en Alemania, sino en el mundo entero. En tanto que el segundo, conserva restos de racionalidad y puede ser analizado. Tiene cuatro formas: religioso, económico, político y social.

Asimismo, el antisemitismo fué también un medio para arrojar la culpa de la primera guerra mundial sobre los enemigos extranjeros, de tal modo que dejara de ser necesario acusarse a sí mismo. Son los judíos los responsables y así el ego sagrado alemán quedaba absuelto.³⁸

³⁸ Ibidem. Esta idea fué extraída de lo expuesto por el autor en la pag. 150 de su libro.

En lo que se refiere al nazismo, después de haber contribuído a la desintegración de la República de Weimar, el partido nacionalsocialista alemán (partido nazi), consigue que su jefe, Adolf Hitler, sea nombrado canciller del Reich el 30 de enero de 1933. De este modo, quedaba un jefe absoluto (denominado Führer) y un partido, el cual había nacido en 1919 como "Partido obrero Alemán", y convertido en 1920 en el "Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán"; de esta forma, se llegaba al poder político del mismo régimen al que se proponía destruir.

Los problemas que la pérdida de la guerra había planteado fueron complementados con el hecho de que Alemania se vió obligada a ceder parte de sus territorios, renunciar a sus colonias, entregar parte del material de guerra y su flota, y mantener un ejército reducido. Estos hechos no influyeron solo en su economía, sino, fundamentalmente, en la creación de una conciencia fuertemente nacionalista que buscó la recuperación de sus territorios, autonomía para tomar decisiones, etc. Esta conciencia nacionalista, fué uno de los razgos más marcados y un factor fundamental del movimiento nazi.

Políticamente, este período estuvo marcado por la coalición entre los socialdemócratas, el centro católico y el Partido Demócrata Alemán, quienes se rigieron por la Constitución de Weimar.

Tiempo después, nació el Tercer Reich alemán desde el momento en que se volatilizan los restos del sistema institucional puesto en práctica por el Segundo Reich o República de Weimar de 1919. La propaganda nazi proclamaría durante más de diez años, hasta su

destrucción en 1945, que duraría un milenio. La ideología nazi y las primeras medidas tomadas en menos de cien días de gobierno alarmaron fundadamente a todo el mundo.³⁹

Hitler presidía un gabinete de coalición el 30 de enero de 1933, en el cual sólo tomaban parte dos nazis de su partido, aparte la esencial cancillería. Se tranquilizaba así a la mayor parte de los partidos no socialistas ni comunistas. Pero desde el día siguiente ponía en marcha el mecanismo destinado a eliminar todos los obstáculos legales, institucionales o personales, que pudieran frenar su carrera al poder absoluto. El 1 de febrero se disolvía el Parlamento -Reichstag-, con objeto de que el partido nacionalsocialista (N.S.D.A.P.) pudiera presentarse en las elecciones inmediatas bajo favorables condiciones para conseguir la mayoría. La fecha de los comicios queda fijada para el 5 de marzo, pero se prepara convenientemente el terreno: violencias contra los adversarios incondicionales, promesas a sectores centristas, conservadores, pacifistas y similares. El Reichstag es incendiado, casi con toda probabilidad por instigación de los propios nazis, aunque se imputa el hecho a los comunistas (27 de febrero). Al día siguiente, el presidente Hindenburg firmaba la ordenanza presentada por Hitler con el sorprendente título de para la protección del pueblo y del estado, mediante la cual se suspendían las libertades fundamentales del ciudadano, garantizadas por la Constitución Política del año 1919.⁴⁰

³⁹ Enciclopedia de Historia Universal. Ed. Salvat. Tomo 12, Pag. 106

⁴⁰ Ibidem

Inmediatamente se persigue y detiene a todos los oponentes políticos de los partidos socialista, comunista, líderes sindicales, etc.; y se presenta un fuerte control de la prensa (Goebbels).

Las elecciones se celebran, pero el partido nazi no consigue más que el 43.9 por ciento de los votos y 288 escaños. La mayoría puede lograrse gracias a la ayuda del más próximo partido nacionalsocialista (D.N.V.P.), con lo que entre ambos suman unos 340 escaños sobre 647.

Hitler persigue un sólo objetivo: que el nuevo Parlamento le vote los plenos poderes, para desentenderse de él a continuación. A partir de entonces caen velozmente todas las demás instituciones representativas; en marzo-abril de 1933 se suprime la autonomía de los Länder, estados federales, con excepción de Prusia, que se confiaba al incondicional Göring. En junio y julio, los partidos son prohibidos, confiscados sus bienes y detenidos todos los dirigentes de la oposición que no pudieron exiliarse a tiempo. Todos los partidos fueron disueltos o perseguidos cuando el 14 de julio se consagra al partido nacionalsocialista como partido único, prohibiéndose cualquier otro.

Pero donde la persecución nazi se había mostrado más implacable, fué en la cuestión de los judíos. Las tesis antijudías de Hitler se expusieron en su libro *Mein Kampf*.⁴¹

⁴¹ Ibidem. La obra *Mein Kampf* (Mi lucha), fué publicada en 1924. En ella, Hitler expuso la idea de crear una raza selecta, idea que tenía por contrapartida la aniquilación de todos los individuos de las supuestas razas inferiores. Aquí decretaba la eliminación de los enfermos mentales y de los

La derrota de 1918 se atribuía en la ideología racista de los nazis a los criminales judeo-marxistas que encarnaban a sus ojos el mal del pueblo alemán. Las leyes antijudías, iniciadas desde el 1 de abril de 1933, declarado día de boicot antijudío, particularmente en actos ofensivos contra reconocidos comerciantes, profesores, estudiantes, etc., llegaban a los extremos siguientes:

- a) " Pérdida de la condición de igualdad de derechos, es decir; privación de la condición de ciudadano del estado alemán.
- b) Ley para la protección del pueblo y del honor alemanes, que consagraba la separación racial y prohibía matrimonios o uniones raciales con los judíos ".⁴²

El apogeo antijudío culminará en los Pogroms organizados en 1938 (9 de octubre de 1938, "noche de cristal"), que eliminan también a los judíos de sus últimas posiciones en la vida económica y cultural y determinan una solución final a la cuestión judía, es decir, de la exterminación y el genocidio del pueblo judío por manos nazis durante la Guerra Mundial. Los campos de concentración y luego de exterminio habían comenzado a instalarse en lugares ocultos o reservados de Alemania desde 1933 (campo de Auschwitz, Landsberg, Ohrdruff,

niños idiotas o contrahechos por su condición de elementos inútiles para la sociedad. Asimismo, exponía un programa de aniquilamiento físico de los judíos alemanes y europeos. En términos generales estaban expuestos sus objetivos de política interior y exterior. Véase, Walter Görlitz, "HITLER". Genios y líderes de la historia. Ed. Promexa, Vol. V, Pag. 118.

⁴² Ibidem. Pag. 107

etc.).⁴³ Aproximadamente seis millones de personas de raza judía perecieron progresivamente hasta 1945 en manos nazis. Otras crueles leyes, como las de "eliminación de las vidas inútiles",⁴⁴ entraron también en ejercicio desde 1933.

En la política cultural, absorbida por la propaganda nazi, y en la política exterior agresiva contra soviets y democracias en busca de un espacio para el pueblo alemán, el nazismo mostraría igualmente su rostro violento, en busca de un orden nuevo.

Mucho antes de que finalizase la segunda guerra los aliados comenzaron a reunir pruebas contra los principales dirigentes nazis. Unidades especiales acompañaban a los ejércitos aliados para detener a todos los sospechosos de haber cometido crímenes de guerra y procesarlos ante tribunales militares internacionales. El primero y más famoso de los 13 juicios que se celebraron se inició el 20 de noviembre de 1945 en Nuremberg,⁴⁵ escenario de las grandes concentraciones del partido nazi. Las pruebas presentadas en el juicio fueron películas de la liberación de los campos de concentración nazis, el diario del nazi Hans Frank, los protocolos secretos del pacto que los nazis firmaron con Rusia en 1939, documentos oficiales y declaraciones de testigos oculares. Las sentencias se dictaron el 1 de octubre de 1946.

⁴³ LENGYEL, Olga. "Los Hornos de Hitler". Ed. Diana. 263 Pags. La autora narra detalladamente la situación que se vivía en los campos de concentración nazis, expresando el remordimiento que sentían los soldados alemanes por ser, en parte, responsables de la muerte los judíos.

⁴⁴ Op.Cit. Enciclopedia de Historia Universal. Tomo 12. Pag.106

⁴⁵ Op.Cit. Grandes acontecimientos del S.XX. Pag. 337

El 9 de noviembre de 1938, fué la noche en que se dió la señal en la Alemania nazi, a sus fanáticos con camisa café de corte militar para que se iniciara la última más grande persecución de un grupo de personas que se distinguían por sus prácticas religiosas: los judíos alemanes. Se borraron todas las manifestaciones de su existencia: sus sinagogas, libros sagrados, ornamentos de culto, negocios de su propiedad y lugares de reunión. Y finalmente se intentó aniquilar la raza entera en los campos de concentración y exterminio, por la subnutrición y exceso de trabajos forzados, así como el maltrato a todo aquel que fuera descendiente de judíos, aunque fuera en una cuarta parte de su historia familiar. Así, más de tres millones de personas fueron víctimas de la brutalidad de los fanáticos que sólo tenían envidia por motivación, la ceguera de la obcecación para los actos que de calificarse de inhumanos sólo pintan una pálida realidad y el orgullo desmedido de creerse superiores a otros seres humanos que resultaron ser igualmente factibles.

Las épocas de penurias y persecuciones del pueblo judío se iniciaron con la elevación del cristianismo hasta el ordenamiento social e ideológico a Occidente, manifestándose principalmente en las Cruzadas de la Edad Media y con la eterna condenación de los judíos como la raza que diera muerte al Dios de los cristianos. Los Papas predicaron el odio a los judíos. Cada una de las Cruzadas, cada epidemia de pestes o cada crisis económica, era motivo para que se desatara lo que se conoce hoy por "pogrom" (palabra rusa que significa motín, desorden y que por extensión, se ha aplicado a una persecución popular en contra de una etnia o grupo religioso hasta aniquilar a sus integrantes), se quemaron sus sinagogas y se extinguieron comunidades enteras de judíos por el sólo hecho de serlo.

Alemania no podría ya ser tierra de judíos. La condena de judíos de todo el mundo, después de que se conocieran las atrocidades que se cometieron contra ellos, la muerte masiva de los judíos europeos, que se llevó a cabo como si fuera una empresa fabril, un quebrantamiento tan inimaginable de las bases consideradas como de la civilización que sólo se podía mencionar públicamente con la palabra simbólica, ya fuera "genocidio" o bien "holocausto" de los judíos, lo hace imposible.

Era obvio que Alemania resultara tierra prohibida para los judíos durante mucho tiempo. En opiniones dadas a conocer en el Congreso Mundial de Judaísmo en 1948, una cosa resultó clara: ningún judío volvería jamás a pisar tierra alemana. Sin embargo, en 1950, el Consejo Central de los Judíos en Alemania fué fundado y poco después se reinaugaron las sinagogas en Alemania.⁴⁶

Günter Grass dice: "cuando hoy, 50 años después, recordamos el aprobio alemán, sigue persistiendo, por duramente que fuéramos castigados, un pozo de culpa que no puede aventar la palabra ni mitigar el tiempo transcurrido desde entonces, y que aunque llegemos a pagar nuestra culpa con nuevos esfuerzos, aún nos quedará la vergüenza...La vergüenza y la tristeza...porque el crimen que hemos alumbrado nosotros, los alemanes, generó mayor aflicción, nuevas injusticias y la pérdida de la patria."⁴⁷

⁴⁶ Excelsior, 11 enero 1989.

⁴⁷ Op. Cit. GRASS Günter. Pag. 32-33

2. LA GUERRA Y LA DIVISION

2.1 La Segunda Guerra Mundial

La causa más aparente que provocó la Segunda Guerra Mundial fué la forma en que se resolvió la primera. En el Tratado de Versalles hay una serie de países que resultan claramente perdedores, de entre ellos, Alemania fué la más desfavorecida: pérdida de colonias, pérdida de territorios alemanes, desmilitarización de la zona renana, fijación de límites a su ejército. Pero tampoco otros países resultaron beneficiados: Rusia en la paz de Brest-Litovsk⁴⁸ pierde parte de su territorio.

En Alemania a todo esto se suma el pago de las reparaciones de la guerra en los años siguientes a ésta y la ocupación de Ruhr por Francia en 1923. La situación económica alemana es muy difícil, y sin conseguir resolverla totalmente, se presenta la crisis internacional en 1929, que afectó especialmente a Alemania y que generó las condiciones económicas y sociales del surgimiento del nazismo alemán.

⁴⁸ Este tratado se firmó el 3 de marzo de 1918. En él, Alemania impone la renuncia de Rusia a Polonia y a los países bálticos, reconocimiento de la independencia de Finlandia y Ucrania, así como de la Rusia Blanca sublevada contra los Soviets. Para Lenin, significaba sólo una cesión temporal para dar tiempo a que la revolución estallara en Europa. Pero casi nadie lo entendió así en la Rusia soviética, para los campesinos significaba el fortalecimiento del militarismo germánico. Gómez Navarro, José. et.al. "Historia del mundo contemporáneo". Alhambra-Bachiller. Pag. 248.

El año de 1933 constituye el gran viraje de la situación político-diplomático-militar en Europa de la entreguerra. La llegada de Hitler al poder implica el fin de toda esperanza de paz verdadera.

Las tácticas de Hitler en sus primeros años de gobierno consisten en la ruptura definitiva con cualquier tipo de ordenamiento de la seguridad colectiva hablar de paz mientras se prepara secretamente la guerra; proceder con suficiente cautela en la política exterior y el rearme clandestino para evitar cualquier acción militar preventiva contra Alemania por parte de las potencias que han impuesto el Tratado de Versalles".⁴⁹

Así, Hitler vuelve a unificar el pueblo alemán como el Tercer Reich, exhaltando el sentimiento patriótico e intensificando las industrias de la guerra, buscando la unión en una sola nación de todos los alemanoparlantes y la conquista del necesario espacio vital.

El poder adquirido por Hitler como Führer del Reich y del pueblo alemán era rigurosamente dictatorial y sin limitaciones.

⁴⁹ Op. Cit. "México frente al Anchluss". Pag 43

Las condiciones para la formación del bloque Berlín-Roma-Tokio se dieron prácticamente en 1936, y pueden concretarse en los siguientes factores: que se unificaron los países que habían sido perjudicados por la paz de Versalles, que eran aquellos que denominaban países pobres, al no disponer de medios para superar la crisis de 1929, y cuyos sistemas políticos tenían como característica común el ser totalitarios. A esto se añaden otros como la puesta de acuerdo en cómo se repartirían las zonas de influencia después de su triunfo y los pactos sobre las condiciones de la estrategia militar en la lucha. En este aspecto, Alemania ejercería su influencia sobre Europa central, oriental y parte de la occidental; Italia lo haría sobre el Mediterráneo; Japón, sobre China, Indochina y el Pacífico.

El otro bloque, fue el que formaron Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética, a quienes lo único que los unió en los años anteriores a la guerra era su temor al expansionismo alemán. Sin embargo, existían ciertas diferencias: Francia e Inglaterra creían que Alemania era el contrapeso que podía frenar el peligro comunista de la Unión Soviética y los soviéticos consideraban que la guerra que se iba a desencadenar era una guerra entre países imperialistas, por lo que conseguirían desviar la ofensiva alemana hacia Francia gracias al Pacto germano-soviético de 1939.⁵⁰

⁵⁰ Ibidem. Pag. 322. El pacto Hitler-Stalin de 1939, establecía que se concedieran los países del Báltico a Moscú. Este pacto virtualmente originó la Segunda Guerra Mundial.

Este bloque, con Estados Unidos al margen, permanece en una posición neutral en ese período.

Un aspecto importante es el que toca a Polonia, ya que su futuro dependía del enfrentamiento entre los dos bloques. Alemania pide la restitución de la ciudad libre de Dantzing y la apertura de las vías de comunicación, pretendiendo la ampliación de su espacio vital hacia este país. En 1939 se da la invasión a Polonia.

Así, la Segunda Guerra Mundial comienza entre Alemania, por un lado, y Francia, Inglaterra y Polonia por otro.

En septiembre de 1940, a un año de haber comenzado la guerra, Alemania era dueña de Polonia, Dinamarca, Noruega, Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Francia.

En términos generales, la Segunda Guerra Mundial abarca a todo el globo. La mayoría de los países tomó parte del lado de uno u otro bloque de potencias. Toda la América Latina, con excepción de Argentina que se mantuvo neutral hasta los últimos días que se alió al bloque antifascista, estuvo de parte de las potencias aliadas. España ayudó al Eje. Las grandes potencias hicieron numerosas promesas de independencia a las colonias, para obtener el apoyo activo de los pueblos de éstas.

Tiene importancia decisiva en esta guerra los medios altamente mecanizados. La aviación logra un desarrollo fuerte, en tierra se emplean en gran escala los tanques, y los ejércitos se desplazan rápidamente en vehículos motorizados. En el mar tiene lugar una gran guerra submarina y el bloqueo contra la Europa occidental. Destacan el invento del radar y los cohetes.

La movilización total, impuesta por las necesidades industriales de la guerra, abarca a todos los pueblos en lucha. Cobra importancia la guerra psicológica, en la que las masas exigen castigo a los criminales de guerra, deseando destruir las condiciones que habían hecho posible el nazismo y su política expansionista y, en el caso de las colonias, en su mayor lucha por su independencia.

En la última fase de la guerra, Estados Unidos y la Unión Soviética pasan a ejercer un papel predominante, formándose dos bloques encabezados por ellos.

Estados Unidos, que ya desde antes de la guerra era la primera potencia económica mundial, se consolida en este papel. Europa sale muy debilitada del conflicto, arruinada por la guerra. Estados Unidos se convierte en la primera potencia militar mundial gracias al esfuerzo bélico realizado. A partir de ese momento asumirá el papel de garante de los valores de la civilización occidental, sustituyendo a Gran Bretaña en su papel de gendarme mundial.⁵¹

⁵¹ Op.Cit. Gómez Navarro, José. et.al. Pag. 336

La Unión Soviética, a pesar de las grandes pérdidas materiales y humanas, logra que el socialismo se extienda a los países de Europa central y oriental, convirtiéndose en su centro dirigente.

La firma del pacto anticomunista de Roma, entre Italia, Alemania y Japón, agrupó a las tres principales potencias totalitarias de la época. En el fondo, no sólo se trataba de combatir el stalinismo en la U.R.S.S., sino también a Inglaterra, Francia y Estados Unidos, por ser grandes imperios.

De hecho Alemania, había combatido el bolchevismo, pero el nazismo, que estaba bien organizado y contaba con un gran ejército, de tal forma que el comunismo no era un problema prioritario. Hitler en esos momentos tenía otros problemas como eran la reivindicación de sus colonias perdidas conforme al Tratado de Versalles.

Los estados independientes de Europa central fueron en ese momento las víctimas del imperialismo germánico que se siente, a sí mismo, como señalado por el destino para llevar su cultura civilizadora a estos pueblos que siempre se consideraron como inferiores.

Checoslovaquia fué la primera de sus presas, debido básicamente a tres razones y un pretexto, "cortando de raíz y por la fuerza el primer intento de reformar el comunismo estatal soviético".⁵² El pretexto es que esa república bolchevizada, era un conductor fácil para la intromisión del comunismo en Alemania y Europa. Sin embargo, Checoslovaquia como Estado, como gobierno y como nación no era realmente bolchevique. No como Estado porque su Constitución Política es de principios capitalistas; no como gobierno, porque sus componentes y sus tendencias eran liberales, de tipo social-agrario y no como nación, porque era pacífica y burguesa.

Pero las tres verdaderas razones que podía tener Alemania para apoderarse o ejercer una hegemonía política y comercial en Checoslovaquia podían ser las siguientes:

- 1) El gobierno de Praga tenía celebrado con los franceses un tratado de alianza y en esta segunda guerra mundial, Francia era su enemigo y Checoslovaquia representaba un pueblo opositor. Con los rusos también tenían un pacto defensivo.
- 2) Checoslovaquia tenía abundantes materias primas que necesitaba Alemania y esto lo hacía altamente competitiva en desventaja para Alemania, y en consecuencia a éste le interesaba controlar, de alguna forma la producción de ese país.

⁵² Op.Cit. GRASS Günter. "Alemania: una unificación...".Pag. 59

- 3) En Checoslovaquia existía en esos momentos una minoría alemana de tres millones de personas, muy importantes como apoyo para la política nazi.

En realidad, se deseaba ver el elemento del pangermanismo, viendo a Checoslovaquia como un Estado dominado por Alemania. La agresión dió resultado.

2.2 Guerra Fría y bipolaridad

Cuando en 1945 finalizó la Segunda Guerra Mundial, la situación no pudo ser más deplorable: cuarenta millones de víctimas, miles de fábricas destruidas, naciones enteras vencidas y desmoralizadas. Prácticamente, todos los continentes fueron escenario de la guerra: Asia, Africa, América y Europa. Evidentemente, las destrucciones de la guerra, junto a las modificaciones que ésta introduce en las economías de los países beligerantes y de los neutrales, van a provocar una nueva transformación del equilibrio mundial.

Europa, principal teatro de las operaciones, fué la región que más sufrió. "Veinticinco millones de muertos, con lo que supone esto de envejecimiento de la población activa; la producción industrial reducida en un 40 por ciento entre 1938 y 1945; la agrícola, en un 50 por ciento en el mismo período; las redes de transporte destruidas, etc."⁵³ El poder económico europeo se vió seriamente dañado.

⁵³ Op. Cit. GOMEZ Navarro, José. Pag 357

Los países más afectados por todo ello fueron aquellos en que se desarrollaron las principales operaciones militares, como Alemania y Polonia, o en los que existió una permanente guerra de guerrillas, como Yugoslavia y Grecia.

Si Europa con la guerra se debilitaba, América en su conjunto se fortalecía, y Estados Unidos, aún participando en la guerra, sus pérdidas fueron muy reducidas. Este país aprovechó la situación para eliminar la influencia económica europea en América del Sur. El comercio de estos países con Europa prácticamente desapareció, y Estados Unidos ocupó su lugar llegando a tener una influencia económica y financiera predominante sobre todos los países americanos.

Por otra parte, si bien ya con anterioridad a 1945 existía un país con economía socialista: la Unión Soviética, los resultados de la guerra van a producir un hecho económico de gran importancia: la formación de dos amplios bloques con sistemas económicos opuestos y enfrentados.

Al producirse la rendición incondicional alemana (7 de mayo de 1945), los aliados occidentales habían llegado en Alemania hasta la orilla oeste del Elba y habían pasado el límite con Checoslovaquia alcanzando Pilsen, pero quedaban aún algunos territorios en poder de las fuerzas del Eje.⁵⁴

⁵⁴ Enciclopedia Autodidáctica Quillet. Tomo I. Pag.554

Los rusos por su parte habfan logrado alcanzar la orilla oriental del Elba desde Magdeburgo a Dresden y habfan irrumpido en Austria y Checoslovaquia. Posteriormente se convino que estos ocuparan el resto de Mecklenburgo, Sajonia y Turingia, toda Checoslovaquia y parte de Austria. Dentro de esta zona de ocupación quedó la ciudad de Berlín, la que también fué dividida en cuatro zonas de ocupación: de E.U., Francia, Gran Bretaña y la U.R.S.S. (las tres primeras fueron posteriormente unificadas). La línea que separaba los territorios ocupados por los soviéticos por un lado y por los aliados occidentales por el otro, tenfa un carácter transitorio, pero fué rápidamente cerrada por los rusos en cuanto asomaron las primeras divergencias con sus ex-aliados. Al amparo de esta línea titulada de cortina de hierro por W.Churchill, los soviéticos procedieron a la organización de un partido comunista oficial en cada país ocupado y a la posterior rusificación de la legislación, la cultura y la economía locales.⁵⁵

Esta partición de Alemania iniciada en Yalta y ratificada en Postdam, se parece al Tratado de Versalles en que deja latentes una serie de conflictos al establecer fronteras políticas artificiales. La frontera occidental de Polonia fué fijada en la línea formada por los ríos Oder y Neisse, lo que entregaba a esta nación al Este de Alemania, con Silesia, así como la parte sur de la Prusia Oriental (con Dantzig), mientras que la septentrional (con Königsberg) quedaba en poder de la Unión Soviética.

⁵⁵ Ibidem.

Luego de la división alemana en cuatro zonas de ocupación y ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre el futuro de Alemania, se decidió la formación de dos Estados Alemanes. La fusión de las zonas francesa, inglesa y estadounidense dió lugar a la República Federal de Alemania, y la zona soviética desembocó en la República Democrática Alemana. El mismo destino sufrió la ciudad de Berlín. De esta forma Alemania se ubica en el vértice mismo de la Guerra Fría, en el nudo del equilibrio bipolar de la posguerra.

La división de Alemania expresa al mismo tiempo la partición del mundo en dos bloques de poder antagónicos, con sus respectivas alianzas económicas, políticas y militares. En lo sucesivo, la cuestión alemana queda profundamente vinculada a los conflictos y tensiones entre los bloques de poder, quienes fueron polarizando el destino del resto de los países en torno a la lucha establecida entre ellas, sus pugnas por asegurarse zonas de influencia económica, militar, etc.

Las dos grandes potencias no estaban, sin embargo, totalmente equilibradas en esta época. Especialmente en el terreno económico y técnico la superioridad norteamericana sobre la Unión Soviética era evidente.

El enfrentamiento global de estos dos bloques tiene su raíz en el conflicto ideológico entre la doctrina liberal-capitalista y el ideario comunista, expresión a su vez de los dos sistemas sociales antagónicos: capitalismo y socialismo soviético.

Sin embargo, al principio esta lucha entre Oriente y Occidente, quedó oculta por varios factores: El primero de ellos fué el intento de los Estados Unidos de regresar a su aislamiento tradicional, y ante esto, el gobierno laborista de Inglaterra buscaba una posición intermedia entre los bloques, la Unión Soviética no tenía nada que temer en Europa. Aquí la guerra había destruído finalmente el tradicional equilibrio de poder, y como en nuevo mundo se negaba una vez más a compensar el equilibrio del viejo mundo, la Unión Soviética iba en ascenso. Si Stalin deseaba una era de coexistencia pacífica, podía iniciarla al cooperar con Occidente en la reeducación de los alemanes y en estimular la independencia auténtica y las instituciones libres de la Europa oriental.

Sin embargo, Stalin consideró las divisiones en el mundo occidental y sus debilidades militares como una oportunidad para destruir los viejos imperios europeos, y en vista de las opiniones anticoloniales expresadas por Roosevelt, probablemente supuso que podía confiar en que los norteamericanos permanecerían fuera de Europa mientras él terminaba su proceso. La Europa Oriental quedó integrada desde luego, estratégica y económicamente dentro del imperio stalinista, aunque se hicieron unas pocas concesiones formales de la democracia política. Simultáneamente, los comunistas de la Europa occidental, fueron instruídos para formar parte de gobiernos de coalición y, cuando ello fuera posible, para que ganaran posiciones claves, tales como los ministerios del Interior y de la Defensa. En Alemania se utilizó una táctica similar. Los rusos no hicieron patente ninguna pretensión de ayudar a establecer el control por medio de las cuatro potencias. En

cambio, convirtieron su propia zona en una colonia soviética e hicieron que las cosas fueran lo más incómodas posible para sus aliados, tanto en Berlín como en la Alemania Occidental. De hecho, la política stalinista consistía en explotar la debilidad de Occidente cada vez que se le ofreciera una oportunidad.

Esta política constituyó el primero y el más notable de los errores de cálculo que señalaron la política de posguerra de Stalin. Si hubiese cooperado con Occidente, podía haberlo mantenido débil y dividido, y muy posiblemente habría precipitado la primera depresión mundial de que dependía su gran estrategia de la revolución mundial. Pero la táctica que empleó en realidad convirtió esa estrategia en un absurdo, pues sacó a los norteamericanos de su aislamiento y obligó al gobierno laborista a trabajar por lograr una alianza estrecha con aquellos.

Lo que Stalin creó fue una tensión internacional que obligó a estos Estados-nación a revivir su solidaridad en la época de la guerra y, en ciertos aspectos particulares importantes, a comportarse en tiempos de paz como si estuvieran efectivamente en guerra. Las democracias occidentales comenzaban a adoptar una postura similar con relación al bloque comunista. Renunciaron a intentar negociar un acuerdo de paz con los rusos, considerándolo como pérdida de tiempo. En cambio convirtieron en meta suya detener el comunismo y decidieron imitar a Stalin en lo relativo a negociar sólo con la fuerza.

El concepto de "guerra fría" surge desde el momento en que los gobiernos occidentales decidieron aceptar el reto ruso y actuar en

consecuencia. Los rusos no cambiaron, fueron las condiciones de la opinión pública occidental las que crearon la nueva situación de la guerra fría.⁵⁶

La guerra fría fue el estado de tensión entre los dos bloques: U.R.S.S. y E.U.A. sin llegar a un enfrentamiento directo. Comienza en 1947 cuando el Presidente Truman declaró que el mundo estaba dividido en dos grandes bloques y que era necesario pertenecer a alguno de ellos.

Algunas de las teorías que interpretan el fenómeno de la guerra fría son: el vacío de poder, que significa el rompimiento del equilibrio europeo y la amenaza soviética sobre el continente que implicó la coalición con agentes externos para evitar su expansión. La segunda habla sobre la existencia a través de la historia de poderes perturbadores como fué: Guillermo II, Napoleón, Hitler y Stalin, y que al tratar de dominar es necesaria su detención de miras expansionistas. La tercera teoría habla sobre la existencia de zonas de influencia, en donde aquel que perdiera una de ellas perdería poder, de modo que es necesario controlarlas. En la cuarta se habla sobre el control del Heartland y su lucha por conseguirlo a través del poderío marítimo y terrestre, hecho que significa una lucha entre E.U. y la U.R.S.S., ya que quien controle este, controlaría la Isla. Finalmente, la quinta habla sobre el poder aéreo, en donde diversos enfrentamientos producen la confrontación de los bloques.

⁵⁶ CROSSMAN, R.H.S. "Biografía del Estado moderno". F.C.E. Pags. 297-298

De hecho, en cuanto los gobiernos occidentales ven la posibilidad de la coexistencia pacífica entre Oriente y Occidente, empieza a terminarse la guerra fría.

2.3 La creación de las dos alemanías

Como ya lo he mencionado, en la Conferencia de Yalta y en el acuerdo de Postdam de 1945, los aliados que salían victoriosos en la guerra (Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética) se reunieron para decidir el futuro de Alemania, de Europa y del resto del mundo. Primero en Yalta, antes de finalizar la guerra, y luego en Postdam, cuando ya la Alemania nazi había sido derrotada.

En ambas conferencias se condenó a Alemania a pagar reparaciones económicas y territoriales. Las más graves para el pueblo alemán fueron precisamente las territoriales.

Alemania fue dividida en varias partes: primero se le quitó el territorio del Este, habitado exclusivamente por gente alemana (Prusia Oriental, Silesia y Pomerania), expulsando a la población; segundo, lo que quedara en Alemania sería repartido entre cuatro Estados: Unión Soviética, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Además, Berlín y Austria quedaron divididos también en cuatro zonas de ocupación. Sin embargo, en ese entonces se aseguró al pueblo alemán el pleno apoyo para que formara un Estado democrático único. Posteriormente, las

potencias occidentales acuerdan unificar sus zonas de ocupación, pero los soviéticos no lo aceptan por tener divergencias políticas, económicas e ideológicas con los países occidentales.

Así, la partición de Alemania se afianza y surgen problemas que afectan seriamente al pueblo alemán y a la política internacional. En el oeste se crea la República Federal de Alemania y en el este la República Democrática Alemana.

Al estar Alemania dividida en cuatro; los primeros sectores que trataron esta reunificación fueron los sectores norteamericano y británico, debido a que además de tener el mismo sistema económico, hablaban la misma lengua y no tenían ningún tipo de fricción entre ellos. Francia se opuso en un principio a esta reunificación occidental de Alemania, pero poco a poco se dió cuenta de que no podía aislarse de las decisiones de sus aliados occidentales, y que además a la larga, esta reunificación beneficiaría el proyecto de unificación europea.

En el año de 1948, tres años después de que había terminado la guerra, los aliados occidentales comenzaron a darse cuenta de que el peligro para ellos ya no era Alemania o el nazismo, sino la Unión Soviética y su sistema comunista.

La ayuda norteamericana mejor conocida como el Plan Marshall y la reforma monetaria permitieron poner de nuevo en marcha la economía alemana. En las tres zonas occidentales de ocupación se

celebraron elecciones libres, en las cuales surgió triunfadora la figura del canciller demócrata cristiano Konrad Adenauer.

El auge de la economía social de mercado realizó el llamado "milagro económico" que permitió a la República Federal de Alemania convertirse en una de las primeras naciones industriales del mundo.

En septiembre de 1948, se reunió en Bonn el Consejo Parlamentario para redactar una Constitución, sus miembros habían sido designados por los parlamentos de los estados federales de la parte occidental de Alemania, y el 23 de mayo de 1949 fué proclamada la Ley Fundamental. Bonn se convirtió en capital provisional de Alemania occidental, hasta que se pudiera lograr una reunificación con el Este y así, Berlín recuperara su Status de capital de toda Alemania.

En 1955, a raíz de la ratificación de los Tratados de París, la RF de Alemania recuperó su soberanía total e ilimitada, suprimiéndose el estatuto de ocupación.

La República Federal de Alemania ingresó a la Unión de Europa Occidental y en 1955 fué admitida en la Organización de Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En contraposición, la Unión Soviética creó el Pacto de Varsovia con los Estados de Europa Oriental y la otra mitad de Alemania; hecho que cerró aún más la posibilidad de reunificación alemana.

En el preámbulo de la Constitución Política de la RFA, llamada oficialmente Grundgesetz o Ley Fundamental, se expresa lo siguiente:

" ... con el propósito de dar un nuevo ordenamiento a la vida política durante un período de transición, en virtud de su poder constituyente, ha acordado la presente Ley Fundamental de la República Federal de Alemania, actuando también en nombre de aquellos alemanes a quienes estaba vedada la colaboración, y manteniendo en pie la invitación para que todo el pueblo alemán, en libre autodeterminación, consume la unidad y libertad de Alemania".⁵⁷

La parte centro-oriental de Alemania fué ocupada por la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial. Fué obligada en cierta forma permanecer bajo la órbita de influencia política, económica y militar de los soviéticos. Dentro de esta zona se encontraba la antigua capital de Alemania, Berlín.

Al igual que en todos los demás países del este de Europa que habían sido ocupados por la Unión Soviética, en la parte centro-oriental de Alemania el Partido Comunista asumió la función de partido del Estado, al que tenían que supeditarse todos los demás partidos. Pero el

⁵⁷ A.M.Schultz D., "Hacia la reunificación: la cuestión alemana en la década de los ochentas", F.C.E. pag.71. En esta parte, el autor consultó la Ley fundamental de la RFA, 1983.

Partido Comunista era muy débil, debido a que había sido desmembrado por el nazismo y la guerra; por eso los socialdemócratas de ese sector fueron obligados a fusionarse con los comunistas para fundar el Partido Socialista Unificado de Alemania.

Cuando las zonas occidentales se transformaron en la República Federal de Alemania, los líderes del partido y los soviéticos decidieron crear la República Democrática Alemana el 7 de octubre de 1949, la cual se asemejaba en todos los sentidos a los Estados de las democracias populares de Europa oriental.

En 1954 fracasó la Conferencia de Berlín, de la que pretendía obtener un plan de reunificación aceptado por todos, y en 1955 tampoco se consigue nada en la Conferencia de Ginebra.

Kruschev imprimió un estilo más dinámico y agresivo a su política exterior; en noviembre de 1958 lanza un ultimátum sobre Berlín, pidiendo que se convierta en "ciudad libre desmilitarizada"⁵⁸; al mismo tiempo que pide una conferencia de reunificación de los tres Estados alemanes (RFA, RDA y Berlín), pero tiene que ceder. La crisis se prolonga a lo largo de 1959 y 1960, pese al nuevo estilo de coexistencia pacífica de las relaciones soviético-norteamericanas.

⁵⁸ Op.Cit. Gómez Navarro José. Pag. 34.

2.4 R.F.A. - R.D.A.: caminos paralelos, vías distintas

... Planteamientos de la República Federal Alemana

Desde la fundación de la República Federal Alemana, surgieron diversos planteamientos con relación al futuro de este país, que se reflejaron en los diferentes partidos que comenzaron a formarse. De tal forma que desde 1949 hasta 1989, los diferentes partidos políticos de la RFA propusieron planes y teorías para la reunificación nacional de Alemania.

Desde la fundación de la RFA hasta el principio de la década de los 80's, surgieron en Alemania dos fuerzas políticas. Una de centro-derecha: la Democracia Cristiana y otra, el antiguo partido de centro-izquierda: la Social-Democracia.

Así pues, surgió un nuevo modelo, aún cuando existían otros partidos que intentaron un nuevo comienzo en esta nueva república occidental, pero que tarde o temprano fracasarían. Las dos únicas excepciones fueron la Unión Cristiano-Social (CSU) de Baviera, la cual fué desde sus inicios incorporada a la Democracia Cristiana; y el Partido Democrático-Liberal (FDP), que se convirtió en la tercera fuerza política, con la cual los partidos CDU y SPD lograron establecer sus gobiernos formando coaliciones.

El primer gobierno que se estableció en la RFA desde su fundación fué el de la Democracia-Cristiana, que duró de 1949 a 1969 y que se caracterizó por una línea dura con respecto a la RDA, teniendo al frente al primer canciller Konrad Adenauer, quien en realidad siempre apoyó el crear una Alemania unificada pero siempre bajo el lema del capitalismo. También se interesó siempre por la unidad europea. Quiso integrar primero a la RFA a Europa occidental y al mundo capitalista, para así reconstruir rápidamente una rica economía en el país, y luego buscar la reunificación nacional con la otra Alemania. Para hacerlo se impuso la llamada Doctrina Hallstein, en la cual se rompían relaciones con todo país que tuviera relaciones con la RDA, ya que Alemania Federal se consideraba como la única representante de los alemanes.

Desde principios de la década de los cincuentas, Adenauer comprometió a Alemania Occidental firmemente con el occidente, haciendo caso omiso de las ofertas de unidad alemana diseñadas para atraerla al oriente.

Cuando Adenauer se retiró, Ludwig Erhard, del CDU, se convirtió en el nuevo canciller federal. La política inter-alemana siguió los mismos pasos de su antecesor Adenauer.

Posteriormente, cuando en 1969, el SPD se convirtió en el partido gubernamental, cambió el rumbo de la política exterior de la RFA. El nuevo canciller, Willy Brandt, comenzó a realizar contactos más serios con la RDA, queriendo llegar a una coexistencia pacífica a la que se llamó Ostpolitik (Política hacia el Este),⁵⁹ y después de largas y difíciles

negociaciones, el 21 de diciembre de 1972 se firmó el acuerdo de relaciones entre la RDA y la RFA.⁶⁰ Ambos estados renunciaron a usar la fuerza, a mantener relaciones de buena vecindad y a respetar su independencia. Brandt expuso una visión perfeccionista de una Alemania reunificada para lograr dos estados, una nación. Esa "realpolitik" (política realista) se adoptó en la década de los ochenta.

Con el tratado de buena vecindad, los dos Estados alemanes entraron a la ONU. Pero con este tratado se fundamenta aún más la división de Alemania, ya que ahora este mutuo reconocimiento de nivel internacional ponía un sello más a esta división.

En 1974, el canciller Brandt renuncia a su cargo; sin embargo, siguió como representante de su partido. Helmut Schmidt fué elegido nuevo canciller. Este se caracterizó por ser más pro-occidental que su antecesor, pero siguió con la misma Ostpolitik. En 1983, el partido Demócrata-Cristiano volvió a tomar las riendas del gobierno nombrando

⁵⁹ Ibidem, pag.90

Willy Brandt define la coexistencia de la siguiente manera: "Aplicada en términos generales, la palabra significa que individuos, grupos y naciones de diferentes convicciones y hábitos conviven, sin recurrir a la violencia...la coexistencia no se limita en su aplicación únicamente a esa parte de las relaciones internacionales llamadas, con un exceso de simplificación, conflicto Oriente-Occidente, se trata de un concepto muchos más amplio; en verdad, es la única base que tenemos actualmente para resolver los problemas y conflictos apremiantes que acosan al mundo... En una perspectiva más amplia, la coexistencia es para nosotros la oportunidad de triunfar de las amenazas comunistas de violencia". Ver, BRANDT, Willy. "Berlín: la difícil prueba de la coexistencia", Libreros Mexicanos Unidos, México, 1965.

⁶⁰ Ibidem

canciller a Helmut Kohl. Otra vez Alemania hizo incapié en una reunificación alemana, pero con un sistema de democracia occidental.

Así pues, se siguió con la línea de mantener el camino hacia la unidad europea; además de unir también a toda Europa oriental, buscando siempre la unidad alemana.

... Planteamientos de la República Democrática de Alemania

En la R.D.A. predominó, como en la U.R.S.S., el modelo de desarrollo estalinista, en donde el dominio de la actividad económica se guiaba por un plan centralizado elaborado y administrado por un aparato burocrático fuertemente jerarquizado. El estado distribuía los recursos existentes, utilizando instrumentos de control de la producción.

La R.D.A. fué concebida por las autoridades como un nuevo Estado y con su creación, existieron tres concepciones distintas respecto a la cuestión alemana. La primera, que va de 1949 a 1972, en la cual los líderes de la RDA pugnaban por la reunificación nacional a su manera sobre cualquier otro fin político, pero a la vez luchando también por un gobierno socialista. La segunda desde que se firman en 1972 los tratados de relaciones interalemanas donde se busca el reconocimiento no sólo de dos estados, sino de dos naciones distintas e independientes entre sí, y se renuncia a la reunificación nacional como fin político principal. La tercera fué desde 1989, cuando se produjo la llamada revolución pacífica.

Así pues, a finales de 1947, por iniciativa del recién formado PSUA (Partido Socialista Unificado Alemán), surgió el movimiento del Congreso Popular Alemán que luchaba por la unidad del Estado alemán y por una paz justa. La RDA siguió abogando durante varios años más por la meta de una Alemania reunificada, estando como líder de la RDA, Walter Ulbricht, quien no pudo contener el problema de la emigración masiva de alemanes orientales, "En la lid, en los terrenos político, económico e ideológico, perdieron Walter Ulbricht y sus partidarios. Presiones políticas y dificultades económicas hicieron que 3.7 millones de habitantes de la llamada República Democrática Alemana huyeran al Oeste..."⁶¹

El 16 y 17 de junio de 1953 tuvo lugar en la zona de Berlín Oriental ocupada por los soviéticos, un levantamiento de obreros alemanes, socialdemócratas y que hizo tambalearse la dictadura de Walter Ulbricht. El gobierno de la R.D.A. falseó dicho levantamiento convirtiéndolo en un intento de golpe de Estado fascista.

Para impedir que su sector continuara vaciándose, "ante el espectro de una industria sin trabajadores, un partido sin miembros, un régimen sin pueblo",⁶² Ulbricht no encontró otro remedio que erigir el muro. Los soviéticos, reaccionando ante la fuga en masa procedente de su protectorado alemán, dieron su consentimiento para el Muro de Ulbricht.

⁶¹ BRANDT, Willy. Op.Cit. Pag.14.

⁶² Ibidem.

Estos acontecimientos del 13 de agosto de 1961, cambiaron completamente el carácter de la ciudad de Berlín.

En 1967, el primer ministro Willi Stoph presentó al canciller de la RFA el proyecto de un tratado sobre el establecimiento de relaciones entre la RDA y la RFA.

Con el tratado de 1972,⁶³ se marca el cambio de la política de la RDA con respecto a la reunificación alemana. Desde entonces la RDA ya no buscaría como fin primordial la reunificación nacional, sino que hablaría de separación definitiva y de la creación de dos naciones distintas. En 1974, cambia su Constitución Política, quitando de esta el artículo 1º de la primera constitución en el sentido de que Alemania es indivisible y que sólo existe una nacionalidad alemana.⁶⁴ En la constitución de 1968, la RDA se llamaba a sí misma "Estado Socialista de la Nación Alemana", y proclamaba el acercamiento entre las dos Alemanias hasta su reunificación. En la nueva constitución se dice que ya hay dos naciones alemanas.⁶⁵

⁶³ Ibidem

⁶⁴ Ibidem, pag. 130. De acuerdo al autor, en el artículo 1º de la primera constitución política de la RDA (del 7 de octubre de 1949) estaba escrito: "Alemania es una República democrática indivisible que se estructura sobre los países alemanes. La República decide en todos los asuntos esenciales para la integridad y el desarrollo del pueblo alemán en su conjunto; todos los demás asuntos serán resueltos autónomamente por los países. Las decisiones de la República son, por principio, ejecutadas por lo países... Sólo hay una nacionalidad alemana".

⁶⁵ Ibidem, pag. 139.

En este período la política oficial de la RDA, con respecto a la RFA, se basó exclusivamente en mantener buenas relaciones con ésta.

La R.D.A. fué un estado que intentó conectar con ciertos episodios de la historia alemana y prusiana, pero considera liquidado el Reich alemán, y está obligada a ello porque en caso contrario su Estado carecería de base jurídica. Por consiguiente se mostró dispuesta a reconocer de buen grado a la República Federal y defendió la teoría de los dos Estados alemanes. La República Federal no. Ella no estuvo dispuesta a reconocer a la R.D.A. y de acuerdo a Günter Grass, "se considera a sí misma un virreinato del Reich alemán, aún existente desde el punto de vista jurídico y capaz de volver a ser establecido desde el punto de vista fáctico".⁶⁶ Aún cuando se consideró a sí misma un virreinato del Reich alemán, la realidad es que la R.F.A. fué fabricando una identidad que ya no coincidía con la del Reich. Su política exterior no fué pangermana. "Una política exterior de las dos Alemanias habría tenido que ser también Ostpolitik, y la República Federal no ha desarrollado Ostpolitik alguna".⁶⁷

Hoy día podemos comprobar que la política basada en la fuerza ha provocado un fortalecimiento de la influencia soviética dentro del Estado de la R.D.A. Günter Grass la analiza como la exigencia de

⁶⁶ Op. Cit. GRASS, Günter. Pag. 114

⁶⁷ Ibidem.

representación exclusiva o la ficción de que la República Federal sea la legítima sucesora del Reich con las fronteras de 1937, constituyen la prueba del fracaso de esta política pangermana desde el punto de vista retórico, pero en realidad separatista. "La política del todo o nada, nos ha obligado a recoger nuestra cosecha: la nada".⁶⁸

Sin embargo, esta posición no fué desfavorable para la Alemania dividida, se presentaron en ambas varias oportunidades para asumir de manera compartida y conjunta las consecuencias de la guerra perdida y ganar de nuevo la confianza de los pueblos vecinos. El crédito que las potencias vencedoras invirtieron en las dos zonas de Alemania, éstas lo han utilizado en un juego: la R.D.A. resucitando de nuevo el estalinismo y aislándose dentro de su sistema de alianzas, y la República Federal, en unas condiciones de despegue más favorables, negándose a aprovechar su oportunidad.

La estructura de ambos Estados ha sido diseñada de acuerdo con el principio federalista. El Artículo 1º de la Constitución de la R.D.A. dice: "Alemania es una República Democrática indivisible; se basa en los Länder...".⁶⁹ Sin embargo, únicamente en la República Federal se ha puesto en práctica y ha acreditado su eficacia el federalismo.

⁶⁸ Ibidem

⁶⁹ Ibidem. Pag. 115

El otro estado, es decir, la R.D.A. se adhirió al centralismo para disminuir las diferencias existentes, por ejemplo entre Mecklenburgo y Sajonia. A pesar de todo, el federalismo, y la coexistencia, así como la solidaridad mutua de todos los Länder, constituyeron la única base a defender de ambos Estados alemanes.

Alemania ha sido muy pocas veces, y siempre por la fuerza, un bloque nacional homogéneo, le ha faltado el control de los Länder, el federalismo. Por otra parte, la historia de Alemania nos enseña que la estructura federalista de este país la ha arrastrado reiteradamente, incluso en nuestros días, al separatismo.

Desde que este separatismo alemán en forma de dos Estados hace historia, y muy independientes por cierto, ha crecido una generación en la que los unos se sienten ciudadanos de la República Federal y los otros de la República Democrática Alemana. Los miembros de esta generación, dice Günter Grass, saben muy poco unos de otros. Dos sistemas pedagógicos opuestos los han educado en un completo y mutuo antagonismo.

2.5 El muro y lo simbólico

Un aspecto muy importante, es el que se refiere al Muro de Berlín, ya que éste significó no sólo la división material y real de Berlín, sino además, significó el símbolo que dividía a Alemania y al mundo en dos grandes bloques, que servirían de marco a la llamada Guerra Fría.

En agosto de 1961, Erick Honecker mandó construir el "Muro Antifascista" para prevenir el colapso del nuevo estado alemán surgido en la posguerra. "El 9 de noviembre de 1989 -4 semanas después de la caída de Honecker y a 28 años de la construcción del muro-"⁷⁰ su sucesor, Egon Krenz, perfora el muro para impedir el colapso de la República Democrática Alemana.

Al día siguiente de erigirse el muro, las impresiones de Günter Grass fueron: "Caminé hasta la puerta de Brandemburgo y de repente me vi ante los atributos inequívocos de la violencia desnuda...En Alemania ha tenido lugar una revolución, incruenta, hecha con la cabeza despejada y desde luego con éxito. Es la primera vez que sucede algo semejante en toda nuestra historia". Para él, la construcción del muro de Berlín ha sido producto de una presión por partida doble: la de la emigración y la de los actos de protesta que se han ido extendiendo hasta desembocar en la revolución.⁷¹

⁷⁰ Op.Cit. GONZALEZ COSIO, Arturo. Pag. 5

⁷¹ Ver Op.Cit. GRASS Günter. Pag. 15-16

Willy Brandt expone sobre el Muro de Berlín lo siguiente: "Los soviéticos partieron a la conquista de Alemania. La historia les indicará que el Muro significó la culminación de la expansión soviética en Europa, porque, considerado en un contexto más amplio, es un signo de debilidad...Posiblemente los soviéticos han tomado en Alemania un bocado más grande del que pueden masticar".⁷²

El 9 de noviembre de 1989, el gobierno de Alemania Democrática abre todas sus fronteras con Alemania Federal, incluyendo el Muro de Berlín.

Más allá de la victoria que representa para Occidente, la desaparición del Muro de Berlín tiene una significación profunda para el régimen de Alemania Democrática. Este país, que estaba a la zaga de la perestroika, se fue convirtiendo en su principal apoyo.

Djuka Julius, define la desaparición del Muro como "la auténtica causa y la inevitable consecuencia del relevo y de los cambios en la República Democrática Alemana, que abren uno de los más importantes procesos de mutación en el mundo del llamado *socialismo real* de Europa del Este".⁷³

Lo cierto es que, sin Gorbachov y su firme voluntad de reforma y cambio, no hubiera sido posible la transición.

⁷² BRANDT, Willy. Op. Cit. Pag. 47

⁷³ JULIUS, Djuka. "La nueva Europa", Ed. Diana. pag. 240

3. LA COYUNTURA INTERNACIONAL

3.1 La distensión internacional y el nuevo orden mundial

Indudablemente, el siglo XX ha vivido una etapa de violencia ideológica que puede ejemplificarse con la aparición, primero del absolutismo, después del marxismo, y finalmente del bolchevismo y el fascismo, existiendo en esta última etapa una convergencia muy fuerte entre el capitalismo y el socialismo (Guerra Fría), amenazando inclusive con una guerra nuclear, pero que finalmente parece haber llegado a su fin; es decir, que la Guerra Fría ha terminado.

Es evidente que el mundo occidental ha triunfado en esa lucha ideológica que fue generada a partir de 1945, cuando surgen esas dos formas antagónicas: capitalismo y socialismo.

En los pasados dos años, la brecha entre Este y Oeste ha sido cada vez más pequeña, como consecuencia del acercamiento entre Estados Unidos y la otrora Unión Soviética. La mejoría de las relaciones entre las dos superpotencias, facilitó acuerdos importantes primero de desarme nuclear y la gradual solución de algunos de los más peligrosos conflictos regionales, porque con éste cambio en el ámbito mundial las perspectivas de paz se tornaron más reales.

Aún cuando no se puede hablar de una ruptura definitiva de las relaciones entre Estados Unidos y la otrora Unión Soviética, ni del abandono total de los deseos de dominación, hegemonía y división del mundo en esferas de influencia, esa distensión entre las superpotencias, y su disposición a pactar arreglos de desarme y solución de conflictos regionales, fué de gran relevancia, además de que permitió un desarrollo para los países del Tercer Mundo.

Sin embargo, paralelamente a este desenvolvimiento del entorno político, los países en desarrollo están presionados y amenazados por la total falta de comprensión y disposición de los países ricos y desarrollados a atender sus demandas respecto a un nuevo y más justo trato económico internacional.⁷⁴

El ex-Secretario de Estado Henry Kissinger propuso un arreglo político Este - Oeste en Europa Central para poner fin a cuatro décadas de antagonismo, durante la Guerra Fría. Consistía en un convenio soviético-estadounidense diseñado para anunciar una nueva era en las relaciones internacionales. El concepto básico de Kissinger era que el debilitamiento del bloque de Europa oriental dominado por la U.R.S.S., requería un arreglo político europeo que involucrara intercambios entre la Unión Soviética y Occidente en cuanto a Europa Oriental. En este sentido,

⁷⁴ Excelsior. Tiempo y Mundo. 13 enero de 1989.

disminuiría el control político soviético sobre las naciones de Europa oriental, tal y como se estableció en la posguerra. Y a cambio, el Occidente proporcionaría ciertas garantías de seguridad de que la OTAN no avanzaría contra Europa Oriental, o utilizaría estas naciones como una amenaza para la Unión Soviética. Mientras este acuerdo se daba, se buscaría reducir las fuerzas militares del Este y el Oeste de Europa sin debilitar las alianzas respectivas. Sin embargo, su plan implicaría que Estados Unidos pagara a los soviéticos un precio que no estaban solicitando para disminuir el dominio que ejercían sobre Europa Oriental, proceso que está en marcha y que es inevitable.

Las dos superpotencias estaban decididas a continuar las negociaciones sobre la disminución de los arsenales nucleares, porque habían comprendido que en las circunstancias de un equilibrio nuclear, estas armas ya no podían ser un instrumento de política.

Pero además de la distensión entre las antiguas superpotencias, la democratización es el signo de los cambios que se están viviendo en todo el mundo. Es probable que lo primero condicione lo segundo; es decir, que el acercamiento entre Estados Unidos y la ex-Unión Soviética y sus primeros acuerdos de desarme y solución de algunos de los conflictos regionales, favorezcan o den la pauta para las democratizaciones de las sociedades socialistas.

Sin embargo, la democratización que se experimenta es un movimiento mucho más amplio y no abarca exclusivamente a los países del llamado "socialismo real", donde está topando con grandes dificultades, debido a la resistencia de la burocracia socialista que intenta preservar su poder, con el dominio de los medios de producción y de la estructura estatal de los partidos.

Las tendencias democratizadoras en los países socialistas son el fenómeno más interesante de la época que vivimos, por ser un proceso novedoso. Los países socialistas han descubierto que sin apertura democrática no es posible reformar los estancados sistemas y modelos económicos. También están comprendiendo, paso a paso, que no existen sociedades socialistas uniformes, que actúen con diversos intereses y corrientes de opinión, y que la tarea es conciliarlos y concertarlos mediante procesos democráticos.

Ejemplos ilustrativos existen muchos: en todos los países de Europa del Este, de uno u otro modo, ha tomado fuerza un amplio proceso democratizador, y que durará todavía durante un largo período. Por lo mismo, la democratización del socialismo pasa por la desburocratización del Estado, partido y organizaciones sociales, ya que el poder de la burocracia se apoyaba en el aparato de represión, el obstáculo más poderoso por vencer en la lucha por la gradual democratización de las sociedades socialistas.⁷⁵

⁷⁵ DJUKA JULIUS. Democratizaciones. Excelsior, 26 enero 1989.

El mundo ha dejado la bipolaridad junto con su inútil guerra nuclear, y puede afirmarse, que en todo el período de la Guerra Fría se ha dado un equilibrio geopolítico bastante estable, con obvios riesgos de enfrentamientos, pero sin que realmente existiera un peligro de confrontación bélica, por el hecho de que ambas superpotencias disponían de armas nucleares suficientes para una destrucción mutua total.

Así pues, los cambios en la escena europea son importantes, y abren una perspectiva real de desarme, seguridad y cooperación. De los últimos símbolos de esta distensión a nivel internacional, destaca la firma, en 1991, del Tratado START entre Estados Unidos y la entonces Unión Soviética, que reduce por 30 por ciento los misiles de ambas superpotencias.

Cambios aparentemente inesperados son la característica fundamental del mundo actual. De acuerdo a Djuka Julius, "la triple revolución que refleja, expresa, impulsa y propaga estos cambios es la revolución científico-tecnológica, la revolución económica y la revolución democrática. La cuarta revolución, la social, en el estricto sentido de la palabra, todavía está por ocurrir, tanto a nivel de sociedades, como entre naciones. Su sello y contenido esencial, aún cuando tenga variaciones nacionales, regionales e ideológicas, será la justicia social".⁷⁶

⁷⁶ JULIUS, Djuka. Op.Cit. Pag. 11

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Una de las consecuencias de esta realidad, es que se abrió un espacio para profundas mutaciones en varias partes del mundo, como lo fué en Europa del Este, donde el repliegue soviético, a partir de la nueva política y pensamiento de Mijail Gorbachov y el acercamiento entre las dos superpotencias, hizo posible la gran revolución democrática.

Las reformas en la llamada Unión Soviética, la aparición de una Alemania unificada, y en general los cambios en Europa del Este, entre otros, dejan latente la aparición de un nuevo orden internacional, en donde aún quedan elementos que pueden introducirse, y que nos permitirán ver las perspectivas en el corto plazo. Todo lo que se genere, tiene que insertarse en los cambios mundiales.

Incontenible e invariablemente, ha seguido el proceso de la concertación de intereses entre las antiguas superpotencias, lo que llevará a una gradual disminución de la brecha, contradicción y confrontación entre Este y Oeste, que caracterizó toda la época de la posguerra.

3.2 La influencia de la Perestroika

En 1989, uno de los grandes bloques de estados de la posguerra se derrumbó, un sistema social comenzó a desplomarse y la ideología ligada a ellos perdió toda vigencia.

Una nueva forma de socialismo fué, según su propia definición, lo que buscó Mijail Gorbachov con sus reformas de la economía y sociedad soviéticas.

Las reformas promovidas por el líder soviético tuvieron como eje central dos conceptos: la glasnost o transparencia y la perestroika o transformación. Con la primera se buscó instituir enfoques más libres y abiertos para analizar los problemas de la sociedad y los procesos de toma de decisiones. Como parte de ese esfuerzo se fomentaron la crítica periodística, los debates sobre el Gobierno en el Partido Comunista y una revaloración de la historia en aras de la verdad, sin importar lo embarazosa que resultara para el propio sistema o sus dirigentes. La perestroika constituyó el fundamento primordial de las reformas económicas. Se trataba de superar las ineficiencias y la corrupción propiciadas por el manejo burocrático de la economía, impulsar una descentralización eficiente de la toma de decisiones y lograr que los precios se fijaran de acuerdo con los costos y las condiciones del mercado.

Gorbachov rehabilitó la Nueva Política Económica (NPE) vigente en los años 1921-1929 y a su principal promotor, Nikolai Bujarin. "La considera como una vía embriomaria de desarrollo socialista que fué injustamente abandonada después de la revolución decretada por Stalin en ese último año".⁷⁷

⁷⁷ SEMO, Enrique. "El cambio viene del Este". Revista de Comercio Exterior, Vol. 40. Num. 5. Mayo de 1990.

Ese proyecto incluía una economía de mercado compuesta por empresas de Estado, cooperativas y privadas, pluralismo social y económico, una forma más liberal del dominio del partido único y una libertad de expresión cultural y política no limitada por una censura directa.

Lo cierto es que el gran estadista Mijail Gorbachov se esforzó por transformar las estructuras autoritarias en la otrora Unión Soviética.

La U.R.S.S. inició reformas para dar mayor papel a los mecanismos del mercado en las decisiones económicas, con objeto de reforzar a sus rezagadas industrias, elevar la productividad y la oferta de todo tipo de bienes y servicios que demanda la sociedad. Pero los escollos a los que se enfrentó fueron muy grandes, lo que hizo temer el fracaso de los líderes reformistas.

Vemos entonces que Gorbachov enfrentó grandes dificultades. Los intereses de las burocracias coincidieron con los de miles de consumidores, obreros, empleados. Esta coincidencia o "alianza inconsciente"⁷⁸ de los consumidores con las burocracias fue altamente riesgosa tanto para los reformistas como para el mundo occidental. Un empeoramiento de la economía de la ex-Unión Soviética, aunado al resurgimiento del nacionalismo en las repúblicas bálticas y a posibles fricciones con el ejército, provocaron que las reformas salieran del control del propio Gorbachov.

⁷⁸ Ibidem

Es claro, que la apertura y democratización política provocaron que salieran a flote los problemas étnicos y nacionalistas, que durante todo el período stalinista fueron reprimidos. Por ejemplo, los tres países del Báltico soviético, Lituania, Letonia y Estonia, incorporados a la URSS con base en un pacto secreto entre Hitler y Stalin, lograron en septiembre de 1991, su independencia de la Unión Soviética, mientras que las doce naciones restantes, en donde se corría el peligro de la aparición de conflictos armados, con la agravante presencia de armas atómicas en el territorio de varias de ellas, firmaron en diciembre pasado un acuerdo para formar una Comunidad de Estados Independientes, que no es un estado ni una entidad con características superestatales.

Es claro que Gorbachov no podía permitir la desintegración territorial de la URSS, mediante un proceso de separaciones en cadena de las diferentes repúblicas.

Si a ello se añaden las dificultades que tuvo siempre Gorbachov dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética, que mantuvo un absoluto monopolio del poder desde la época de la revolución Bolchevique, es claro que su posición al frente de la URSS estuvo permanentemente desafiada y amenazada.

Para el mundo occidental los riesgos son de otro tipo: si el imperio soviético se tambaleaba por efecto de sus grandes problemas económicos, étnicos y políticos, existía el riesgo de que los sectores más conservadores, al retomar el poder, se tornaron agresivos en exceso, haciendo peligrar la paz y la estabilidad mundial. Este panorama podía modificarse sustancialmente dependiendo de la relación que entablara Europa occidental con el Este y de la forma como evolucionara el liderazgo de Estados Unidos en el resto del mundo. Este fenómeno fué la causa de la debilidad del bipolarismo.

Existieron propuestas de gobiernos europeos en el sentido de que debería establecerse un Plan Marshall para ayudar al líder soviético, o bien condicionar la ayuda occidental al avance de las reformas y al desmantelamiento de los arsenales que amenazan a occidente, tanto de tipo convencional como atómicos. Es claro que no se pretendía un desarme unilateral sino desactivar el potencial de agresión soviético.⁷⁹

Esto que acaba de mencionarse, no ha estado muy lejos de la realidad, la URSS vivió en los últimos seis años, el período de transformación más grande desde que en 1917 los bolcheviques tomaron el poder.

⁷⁹ Excelsior, 9 enero 1989.

El programa de la perestroika no se desarrolló conforme a las propuestas originales de reforma, porque las mismas circunstancias hicieron evolucionar su pensamiento y porque es cierto también que Gorbachov no tenía idea de las reacciones que sus reformas causarían y se vió obligado a complementar con otras medidas el proceso de cambio.

Gorbachov entonces se ha enfrentado a múltiples retos políticos, sociales y económicos: críticas de los radicales dentro del propio Gobierno, encabezados por Boris Yeltsin que consideraron estancadas sus reformas, como de los conservadores que creyeron que los cambios habían ido demasiado rápido. Se dejó ver así un gran vacío de poder.

Pero también a esto debe agregarse la resistencia al cambio por parte de los sectores más conservadores del Partido, lo que afloró al definirse el nuevo programa del PCUS.

En el ámbito económico destacan los compromisos convenidos en la reunión del Grupo de los Siete, la solicitud formal para que la antigua URSS ingresara al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM), después considerado como Miembro Especial Asociado, y el anuncio de un programa más radical para llevar a la economía por la ruta del mercado provocaron las más fuertes reacciones.

La guerra en el Golfo Pérsico representó el mayor reto para la política exterior de Gorbachov. Sin embargo, el choque de todas estas

tendencias se plasmó con el intento de golpe de Estado del 19 de agosto de 1991, que puso fin a un ciclo "su fracaso abrió uno nuevo".⁸⁰

Se esperaba que después de este intento golpista, comenzara a fluir la ayuda occidental con menos resistencia a la otrora Unión Soviética. Ello contribuirá a disminuir las presiones sobre Gorbachov, pero no eliminará la necesidad de reformas estructurales.

3.3 Los cambios en Europa Oriental

Con su nueva política, Mijail Gorbachov creó condiciones y abrió espacios para que en Europa el Este se hicieran los cambios políticos y económicos que eran necesarios, pero que había sido resistidos por los grupos stalinistas en el poder de los países del llamado socialismo real. Por ello, Gorbachov dejó caer la doctrina Breshnev de la "soberanía limitada"⁸¹, que sirvió de base para las intervenciones militares de la URSS contra los regímenes de Europa del Este que trataron con anterioridad de poner en práctica reformas similares a las que después aplicó Gorbachov en la URSS: Hungría en 1956 y Checoslovaquia en 1968.

⁸⁰ LOUIS ARAGON "Más allá del punto sin retorno". Revista de Comercio Exterior, pag. 780.

⁸¹ JULIUS, Djuka. Op. Cit. Pag. 19

Estas revoluciones de terciopelo, como ha llamado Havel a los cambios de Europa Oriental, hubieran sido inconcebibles sin las fuerzas políticas y sociales configuradas gracias a la posición de Mijail Gorbachov. Aunque las reformas económicas y políticas parecían más rápidas y profundas en los otros países del Este europeo que en la antigua U.R.S.S., ha sido necesario reconocer el enorme peso de la política de Gorbachov en todos los procesos.

Si en la URSS las reformas de Gorbachov desencadenaron un proceso muy dinámico, en otros países de Europa Oriental abrieron paso a una democratización prácticamente irreversible.

En contraste con las políticas de Brezhnev y otros gobernantes soviéticos, en la actualidad el Kremlin nunca tuvo intenciones de intervenir en los cambios de Europa del Este. En consecuencia, la reunificación alemana no fue un problema sólo de los alemanes, sino que fue y es, un acontecimiento histórico que exigió esfuerzos de concertación y negociación entre los países europeos vencedores de la Segunda Guerra y las dos superpotencias.

"Los países de Europa Oriental se enfrascaron en la búsqueda de la sociedad ideal, la de igualdad en la prosperidad. Para ello se encerraron en gran medida en sí mismos durante varias décadas,

tratando de proteger su estrategia de la intoxicación de Occidente".⁸² El modelo fracasó, y en 1989, uno tras otro se levantaron para barrer estos regímenes impopulares mismos que se derrumbaron con facilidad: desaparecieron de la escena, dando lugar a una fuerte revolución. Sin embargo, estos países se enfrentaban con ciertas desventajas: "un importante rezago tecnológico y la obsolescencia de buena parte de su aparato productivo, el desconocimiento de las técnicas de comercialización..., la carencia de experiencia, así como de redes propias de comercialización..."⁸³

Así, los primeros en comenzar fueron los polacos. En el último tercio de 1988, una ola de huelgas políticas sacudió al país y el gobierno militar cedió. Apremiado por Jaruselsky, el 17 de enero el Partido Obrero Unificado de Polonia (POUP) aceptaba legalizar a Solidaridad y el 6 de febrero se instalaba la mesa redonda compuesta por representantes del Gobierno, la oposición y la Iglesia para discutir las vías de transición a un régimen parlamentario. Tres meses más tarde, Solidaridad triunfaba en las elecciones parciales y el 19 de agosto Tadeuz Masowiecki, intelectual católico, consejero de Walesa y amigo personal del Papa, era electo primer ministro de Polonia. Así, terminaban 40 años de dominio continuado del POUP y se iniciaba el primer gobierno no comunista de los países del Este. En este sentido, el advenimiento en Polonia de un

⁸² FUENTES Uquillas, Eduardo. "México frente a los cambios de Europa Oriental. Revista de Comercio Exterior de México. Vol. 40. Num. 5. Mayo de 1990. Pag. 445-447

⁸³ Ibidem

gobierno no comunista fué el resultado de una larga lucha de la sociedad civil organizada en torno a dos polos: la Iglesia como un contrapoder ideológico y "Solidaridad" como un contrapoder político. Sin embargo, el gobierno de este país tiene enormes dificultades para lograr la estabilización de la economía.

Este movimiento se extendió por los demás países del bloque, lo que demostró que el deterioro de la hegemonía de los partidos comunistas había alcanzado ya un punto de ruptura y que sólo se necesitaba una chispa para transformar el rechazo pasivo en acción revolucionaria. Esa chispa fué el reconocimiento por parte de la U.R.S.S. del nuevo gobierno polaco y su declaración de que no intervendría en los asuntos internos del bloque.

Algunos días más tarde, se iniciaba en la RDA la protesta en forma inusitada: la huida de ciudadanos hacia la RFA. Se iniciaron las manifestaciones masivas que no cesaron hasta que el Partido Socialista Unificado de Alemania aceptó abrir las fronteras y compartir el poder con la oposición. La caída de Honecker, la apertura del muro de Berlín y la dimisión del gobierno se sucedieron con gran rapidez.

El 17 de noviembre, el mismo día en que el nuevo primer ministro de la RDA, Hans Modrow, presentaba su nuevo gabinete en el cual 11 de los 28 ministros no pertenecían al PSUA, el gobierno Checo reprimió violentamente una manifestación en Praga, desencadenando las protestas populares que habrían de obligarlo a renunciar. Paulatinamente emergieron las dos grandes corrientes de la

oposición checa: los herederos de la Primavera de Praga, personificados por Alexander Dubcek, y la nueva oposición, cuyo vocero principal es Vaclav Havel. El 24 de noviembre, el buró político del partido comunista renunciaba en masa. Bajo la creciente presión popular, se formaba el 3 de diciembre un nuevo gobierno con participación mayoritaria de la oposición. Finalmente Vaclav Havel ocuparía la presidencia.

El caso de Rumania es un buen ejemplo de las enormes diferencias políticas que se ocultaban tras la aparente homogeneidad ideológica de los partidos del socialismo estatista. Ahí gobernaba el clan Ceaucescu. Apenas iniciada la crisis, el partido comunista desapareció del mapa político y su lugar fué ocupado por los ejércitos y los órganos de seguridad. Después de la sangrienta represión de la manifestación de protesta de la ciudad de Timisoara se produjo una insurrección popular. El ejército se pasó al lado del pueblo y siguió una corta pero sangrienta lucha contra los batallones de choque de la familia Ceaucescu, "La Securitate". El 23 de diciembre se anunció que el jefe de gobierno y su esposa habían huído. Dos días después fueron apresados, juzgados y ejecutados. El Frente de Salvación Nacional se hizo cargo del gobierno del país.

En Hungría, el país más avanzado en el camino de las reformas, la caída del Partido Socialista Obrero Húngaro parece ser más obra de sus propios errores que del empuje popular. En el esfuerzo por adelantarse a las inminentes protestas que no se produjeron, el PSOH cambió de nombre y de programa, reivindicó a los rebeldes de 1956 y alteró el

nombre del país, eliminando el título de República Popular Socialista. El partido se dividió y perdió toda su influencia. Después de cuarenta y tres años de estalinismo, un cambio político sucede en Hungría, en 1990, el país se enfrenta al reto de cambiar su sistema económico, así como su relación económica con el exterior; sus estructuras de producción, consumo y comercio exterior. La privatización jugará un papel sobresaliente en la transformación e la economía húngara, aunque no se llevará a cabo en una sola fase. La propiedad privada coexistirá con la estatal durante el período de transición. Su contribución será el transformar al consumidor en un ahorrador, inversionista y empresario. El cambio en 1991 al sistema de pagos en moneda convertible causará una caída adicional del 13 al 30 por ciento del comercio, un deterioro de los términos de intercambio. En este sentido, la estrategia económica externa debe ser formulada de acuerdo al ambiente económico en el cual la política económica tendrá como tarea el detener la baja en la producción y disminuir la inflación, todo dentro de la reestructuración radical. En conclusión, en Hungría el cambio se dió a través del partido: proclamación de una nueva República, elecciones libres para 1990, y aplicación de medidas de liberalización económica.

En Yugoslavia, la debilidad relativa del poder federal ha dificultado la implantación y aceptación de las reformas económicas. Otra complicación, agravada por ese proceso, son los conflictos que amenazan la unidad de la federación de repúblicas y provincias. Vuelve a brotar con fuerza un nacionalismo exacerbadado, que es de lo que más preocupa de la situación europea actual "...se reproducen persecuciones de nuevas mayorías sobre minorías, discursos que consideran

imposible la coexistencia de la diversidad, en suma, nacionalismos excluyentes y persecutores".⁸⁴

Cabe destacar, que en la ex-URSS, Checoslovaquia y Bulgaria, los procesos de reforma económica se caracterizan por lo que se ha denominado "solución intermedia", que significa una combinación de medidas en favor de las fuerzas del mercado con la retención de cierto control económico estatal.

Los cambios en Bulgaria fueron puestos en marcha por los comunistas búlgaros. Sin alejarse de la entonces Unión Soviética, Bulgaria ha pretendido acercarse y acoplarse a Europa Occidental para acelerar su modernización y desarrollo. Integrarse a Europa, sin romper con los soviéticos, parece ser la futura estrategia de Bulgaria. La crisis económica está en el centro de la polémica y la lucha por el poder en Bulgaria, apenas ha comenzado. El jefe del partido y el gobierno por 35 años, Todor Zhivkov, fué destituido el mes de diciembre de 1989. El líder de la oposición de más renombre e influencia es Zhelio Zhelev. Sin embargo el sitio lo ocupó Petar Mladenov, antiguo Ministro de Relaciones Exteriores.

⁸⁴ WOLDENBERG, José. "El ascenso de los nacionalismos europeos". La Jornada, 5 de octubre de 1991.

Albania, ha sostenido un régimen comunista dogmático. Es un país que difícilmente hubiera podido sostener su posición de aislamiento ideológico, político, económico y cultural, y menos aún su represión interna, sin que ello provocara el estallido del gobierno popular. Las reformas de Ramfz Alia son sólo el sustento de una mayor reforma económica y social.

De todos estos cambios, surgen dos cuestiones importantes: por una parte se da la necesidad de un ajuste en todos estos países del este de Europa, como Polonia, Hungría, Rumania y Bulgaria, como Checoslovaquia en una situación más estable dentro de su proceso de reestructuración. Y por otra, se da una demanda de trabajadores y clases medias a que no se abandonen y eliminen las conquistas sociales del régimen pasado, como es el pleno empleo, la educación, seguro social y servicio de salud gratuitos, etc.

4. LA REUNIFICACION - ANEXION ALEMANA

4.1 El proceso económico

La República Federal Alemana alcanzó en 1988 su mayor crecimiento económico del último decenio. En los once primeros meses de este año, las ventas del comercio al por menor han señalado un incremento de 3.9 por ciento en términos nominales o de 3.3 por ciento en términos reales respecto del mismo período de 1987. Las inversiones de las empresas aumentaron 6.6 por ciento contra el 4 del año anterior. En el ámbito de los programas de privatización, se continuaría con el plan reduciendo la participación en el grupo siderúrgico Salzgitter y en la compañía aérea nacional Lufthansa.

El 23 de octubre de 1988, firman un acuerdo Unión Soviética y la R.F.A.. Es un acuerdo de colaboración en un plan nuclear en la U.R.S.S., lo que representó que por primera vez Moscú acudiera a Occidente para recibir ayuda en el diseño de estaciones con energía atómica. Este acuerdo conduciría a la construcción de un gran reactor experimental de altas temperaturas (hir), en un centro de investigación soviético, y tendría un costo total de cerca de 557 millones de dólares. Esa misma fecha, se firmó un acuerdo donde Siemens acuerda instruir a la Unión Soviética para construir avanzado equipo médico en varias fábricas del país. Este trato se destinó para permitir que los soviéticos produjeran equipo médico valuado en 500 millones de marcos

en los próximos cinco años. Ambos acuerdos establecen una nueva etapa en introducción de tecnología occidental en la Unión Soviética.⁸⁵

Los bancos de Alemania Federal, encabezados por el banco más grande, el Deutsche Bank, se diversificaron en el país y crecieron en el extranjero. Pero enfrentan una competencia más difícil en el mercado interno en el que existen ya 4,600 bancos y un sinnúmero más (en su mayor parte extranjeros, particularmente suizos).

Los bancos germanoccidentales se posicionan también para aprovechar los cambios, que esperan emergerán de un mercado único en servicios financieros europeos después de 1992. La medida más dramática en ese entonces provino del Deutsche Bank, quien el 14 de diciembre de 1988 anunció sus planes para establecer su propia compañía aseguradora a principios de 1989, lo que lo ubicará en colisión con Allianz, el mayor grupo de aseguración germanoccidental, que cuenta con 14 por ciento del sector de seguros de vida y 16 por ciento del mercado que excluye a los seguros de vida. Este grupo contra-atacará seguramente formando vínculos más estrechos con los rivales del Deutsche, tales como el Dresdner Bank, la segunda institución más importante en Alemania. En contraste, el Commerzbank, el menor de los tres bancos alemanes más importantes, espera la formación de empresas conjuntas y la posesión de acciones minoritarias (asumió 10 por ciento de las acciones en el Banco Hispano Americano de España, y desea contar con acciones similares de Credit Lyonnais de Francia).

⁸⁵ Excelsior. 25 de octubre de 1988. Primera sección

Con estas tres grandes instituciones, obligan a sostener negociaciones de fusión entre los 12 Landesbank del país.⁸⁶

Ante los cambios presentados, los trabajadores de la R.D.A. hacen públicas sus inconformidades en una carta dirigida a la dirección del Estado germano-oriental y del Partido de la Unificación de Alemania en el poder, en enero de 1989. En el ámbito del consumo, surgen manifestaciones contra la actual política de precios.

En junio de 1989, Alemania Federal contaba con una serie de índices que demostraban el vigor excepcional de su economía: crecimiento jamás alcanzado, desde hace diez años, desocupación a menos de dos millones de personas, y excedentes comerciales que seguían creciendo. Ese sano desarrollo, con una inflación moderada, fué empujado por inversiones de las empresas, que trataban de aumentar sus capacidades de producción, actualmente utilizadas al máximo. En el primer trimestre de este año, se produjo el aumento más fuerte del producto nacional bruto (PNB) desde hacía más de diez años. En la balanza comercial, se señalaba el mantenimiento de un nivel muy elevado (9,900 millones de marcos alemanes, unos 4,400 millones de dólares, en el excedente de Alemania Federal.⁸⁷

⁸⁶ Excelsior, 7 de enero de 1989.

⁸⁷ Excelsior, 7 de junio de 1989.

En menos de un año, a mediados de 1989, el Deutsche Bank, Dresdner Bank y Commerzbank, los tres bancos universales de Alemania reorganizan todas sus estrategias "Allfinanz", que significa mayores servicios financieros bajo un techo.

La República Federal de Alemania alcanzó en 1988 un excedente de balanza comercial de 128 mil millones de marcos, lo que equivale aproximadamente a 70 mil millones de dólares estadounidenses.⁸⁸

Después de la caída de Muro de Berlín, en el mes de noviembre, se hizo necesario que Alemania Democrática hiciera totalmente convertible su moneda para que se pudieran aplicar las reformas económicas que se habían planteado, las cuales incluían un aumento en la inversión extranjera.

El ostmarco -forma en que se conoció a la moneda de Alemania Democrática en Occidente- oficialmente se cotizaba a la par del marco usado en Alemania Federal, sin embargo en el creciente mercado negro era intercambiado a razón de 10 ostmarcos por marco.

Así, una reforma monetaria era inevitable, pero no era nada fácil, ya que el calcular una tasa justa para el ostmarco era sumamente difícil, debido a que no se tenían datos disponibles sobre la oferta monetaria de Alemania Democrática.

⁸⁸ El Financiero, 27 de septiembre de 1989. Enfoques.

El 14 de diciembre de 1989, los gobiernos de Alemania Federal y Alemania Democrática acordaron un plan para incrementar la cooperación económica entre ambos estados y formar una comisión europea conjunta de ayuda, que diera prioridad a los acuerdos para la protección de inversiones, transferencia de tecnología o de beneficios, entre otros.

En el mes de febrero de 1990, el canciller de Alemania Federal Helmut Kohl, instó al gobierno de Alemania Democrática a entablar conversaciones sobre una unión monetaria y económica entre ambos Estados, para evitar el desplome de la economía germano oriental.

Alemania Federal siempre trató de realizar más rápidamente los cambios estructurales de la Alemania Democrática como un intento de conseguir la unificación económica para ambas naciones lo más pronto posible.

La unificación monetaria puede considerarse como un paso vital en este sentido. Aunque para ello tuvieron que librarse varios obstáculos, cuya naturaleza y consecuencias fueron estudiadas por un comité especial.

Como un primer paso hacia la unidad económica y posteriormente política, el gobierno de Alemania Federal creó el 7 de febrero de 1990, una comisión denominada "Unidad Alemana" para preparar la unificación entre ambos Estados germanos, y así crear un sistema monetario único. Esta comisión comenzó sus trabajos bajo la

dirección del primer ministro Helmut Kohl, y estuvo integrada entre otros por ministros de gobierno.

Esta propuesta fue respaldada tanto por Theo Waigel, ministro de Finanzas, así como por Karl O. Poehl, presidente del Bundesbank, aunque ambos advirtieron que un primer paso sería la introducción del marco federal en la RDA como moneda de curso legal. Asimismo advirtieron sobre las posibles medidas de política que sería necesario adoptar, tales como incremento de los impuestos y de las tasas de interés, para poder llevar a cabo una medida de tal naturaleza.

La moneda de la República Federal de Alemania, el marco, seguía fortaleciéndose en los mercados europeos y con respecto al yen, al tiempo que desplazó al dólar estadounidense en las preferencias de los inversionistas. Este fortalecimiento del marco y las consecuencias que ello generó en los mercados internacionales de capital, sin duda alguna se tradujeron en mayores presiones para la política monetaria de Estados Unidos.

En esa misma fecha, el gobierno germano democrático solicitó al gobierno de Bonn asistencia económica de 9 mil millones de dólares, pero rechazó los llamados de Alemania Federal para unir rápidamente las monedas de las dos naciones.

El proyecto de unificación monetaria alemana provocó nerviosismo entre las naciones europeas ante el temor de que su desarrollo pudiera debilitar la base de la estabilidad financiera construida sobre la fortaleza

económica de Alemania Occidental y al mismo tiempo podría generar mayores tasas de inflación, pérdida de los vínculos monetarios, etc.

El 13 de febrero del mismo año, los jefes de gobierno de Alemania Federal, Helmut Kohl, y de Alemania Democrática, Hans Modrow, acordaron la creación de un comité que preparara la unión monetaria de ambas naciones como un paso previo a la reunificación. El acuerdo de formar una comisión para discutir la unión monetaria no establecía ningún plazo fijo para decidir la unificación.

La unión económica entre ambas alemanias efectuada el mes de julio de 1990, produciría supuestamente un auge de la inversión: los inversionistas occidentales colocarían sus recursos en general para utilizar a los trabajadores calificados en el este y obtener una participación de un creciente nuevo mercado. Sin embargo, no ocurrió así, aunque algunas firmas de gran tamaño se dirigieron hacia el este, la inversión en la ex Alemania Oriental ha sido menor que la prevista.

El 23 de febrero, la incertidumbre internacional respecto a los resultados del proceso de unificación germana se derivaba principalmente del costo financiero que representaba para Alemania Occidental, el cual, de acuerdo con unas cifras publicadas en un estudio preliminar realizado por el Ministerio de Finanzas de esa nación, podría costarle a Bonn hasta 10 mil millones de marcos anualmente.⁸⁹

⁸⁹ El Financiero. 23 de febrero de 1990, Pag. 58

Además, la competitividad que necesitaría Berlín para entrar al sistema occidental podría requerir una restructuración radical de su industria que afectaría hasta a 1.4 millones de los nueve millones de trabajadores estealemanes.

Asumir el control monetario y fiscal sobre la economía estealemana podría implicar incremento en la inflación y en el volumen de préstamos requeridos, elementos que afectarían de manera directa a la economía germanoccidental y cuyas posibles consecuencias han sido resentidas.

A los costos anteriores, habría que agregar el presupuesto suplementario que el ministro de finanzas germanoccidental anunció en los primeros días de febrero, con un valor de 6 mil 900 millones de marcos, a fin de cubrir los programas de ayuda a su contraparte oriental, cifra que aumentaría la carga financiera y podría convertirse en mayores impuestos y presión sobre las tasas de interés.

El derrumbe económico de la RDA, obligó a Alemania Federal a adelantar diversas medidas en el marco del proceso de unificación. En este sentido, la proyectada implantación del marco alemán en la RDA, se tropezó con reacciones negativas en los mercados financieros internacionales, tanto los banqueros, como los empresarios y los contribuyentes de la RFA, temieron siempre que la unión monetaria con un debilitado marco de la RDA, podría arruinar la economía alemana occidental, que depende fundamentalmente de las exportaciones, y convertir al estable marco alemán occidental en una moneda inflacionaria.

Frente a los problemas de financiamiento, diversos economistas sugerían que Bonn auspiciara la reconstrucción de Alemania Oriental con bonos especiales libres de impuestos. Además de que se buscaron mecanismos que evitaran la especulación monetaria.

Además de la amenaza que representa para la economía de Alemania occidental, la unión alemana se ha convertido en fuente de rumores e inestabilidad internacional y en el obstáculo más serio para continuar con el proyecto Delors que pretende instaurar una moneda y banco central únicos en el continente europeo. El problema principal se refiere a la estabilidad del marco occidental y a su función como elemento vinculador del sistema monetario del Viejo Continente, donde cualquier fluctuación podría romper con lo programado por la Comunidad Europea.

Con la unificación, se solucionarían los difíciles problemas económicos que enfrentaba la ex Alemania Oriental. Ante esto, el gobierno de Bonn luchó por presentar una estrategia para rescatar a la región, y en marzo de 1990, el Ministerio de Economía Alemán presentó un plan de diez puntos para la parte este del país. El plan incluye una propuesta para crear créditos de exportación especiales a fin de estimular a las firmas del este que tienen operaciones con la Unión Soviética.

Por otra parte, con la creación del Banco Europeo para la Reconstrucción y Desarrollo,⁹⁰ cuyo capital alcanzaría cerca de 12,000 millones de dólares, éste jugaría un papel fundamental para ayudar a Europa Oriental, proporcionando préstamos no sólo al sector privado, sino también al sector público, para proyectos como la construcción de caminos y las telecomunicaciones. Su propósito es ayudar a revivir las economías de Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Alemania Oriental y otras naciones del este europeo.

El 18 de mayo se firma el Acuerdo Estatal sobre la unión monetaria, económica y social. Y el 1 de julio la unión económica y monetaria entra en vigor. En la RDA se introduce el marco alemán.

La forma más simple de definir la unión monetaria es un área de tipos de cambio permanentemente fijos, sin controles de cambio y otras barreras al libre movimiento del capital o a la circulación de divisas. El argumento para la unión monetaria fué que en cuanto continuara la oscilación del tipo de cambio, los negocios no serían diferentes a las fuentes geográficas de sus productos o la distribución de sus mercados. Europa no sería un sólo mercado mientras persistieran las incertidumbres monetarias.

⁹⁰ El Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), fue creado con el propósito de contribuir a la reconstrucción y al progreso económico de los países del centro y este de Europa, que se dirigen hacia una economía de libre mercado.

Vista de esta manera la unión monetaria no necesariamente requería de una divisa común y no necesitaba un Estados Unidos de Europa más que el patrón oro, como el Bretton Woods necesitó un Estados Unidos del mundo occidental.

El actual Sistema Monetario Europeo, que está basado en el ancla antiinflacionaria del marco alemán, fué la base de la etapa uno del conograma acordado en Madrid, a partir del 1º. de julio de 1990.

Para entonces los controles de capital y cambio deberán haber sido retirados en los principales países; y en el curso de la etapa uno todos los miembros han acordado unirse al mecanismo del tipo de cambio y acelerar la convergencia de los índices inflacionarios y el desempeño general. La etapa dos será sólo una transición a la vital etapa tres cuando habrá un banco central tipo federal y finalmente una sólo divisa.⁹¹

La unificación económica y monetaria ha sido la más delicada. En una primera etapa ésta ha significado también inconformidad e inseguridad para algunas capas de la población estealemán. Si a esto se añade que ésta se dió a la tasa de cambio 1=1 para sueldos, salarios, pensiones, etc., cuando la tasa de cambio real en 1989 llegó al 8 por 1. Muchos oeste alemanes temen por sus puestos de trabajo, por sus impuestos, que han disminuído con este régimen, y no admiten que de hoy a mañana, el esquema de seguridad social que financian, soportará de pronto a 16 millones de hermanos más.

⁹¹ Excelsior. Secc. Financiera, 6 julio de 1989.

En la ex-RDA a su vez, está creciendo el desempleo masivamente, en un país en el que oficialmente no existía. Muchas empresas han tenido que cerrar, otras se declaran en bancarota. La planta productiva no sólo es obsoleta, sino poco productiva, ineficiente y muy contaminante.⁹²

Según declaraciones del presidente del Bundesbank, Karl Otto Pöhl, el desempleo de los cinco nuevos estados orientales de Alemania "ha alcanzado proporciones catastróficas y podría agravarse aún más... Bonn inyectará hasta 150 mil millones de marcos (88 mil millones de dólares) en pagos de transferencia al este en 1991, lo que equivaldrá a dos tercios de su PIB... Las últimas estadísticas evidencian que la inflación alemana se sitúa alrededor del 2.8 por ciento, lo que indica una tendencia ascendente de los precios y que los últimos convenios salariales para el sector estatal, que dispusieron aumentos de sueldos de aproximadamente 7 por ciento, los mayores en años, no auguran nada bueno en materia de inflación".⁹³

También la privatización en la ex-RDA está atravesando por diversos obstáculos. La situación ha resultado más grave de lo que se considero en un principio. Si la comparamos un poco, recordemos la construcción de Alemania Occidental después de la Segunda Guerra Mundial. Con todo y el Plan Marshall y la reforma monetaria, pasaron varios años antes de que el país empezara a ver los logros que hoy exige la población estealemana al cabo de unos meses.

⁹² KITAIN, Tamara. "Reflexiones sobre la unificación alemana. Una idea de la problemática actual". Revista Nexos. México, 1991.

⁹³ El Economista. Viernes 31 de mayo de 1991, pag 2, año III, num. 635.

Dentro de los obstáculos más graves a los que se enfrenta la privatización alemana, pueden mencionarse los siguientes:

- La presión política propiciada por los propios habitantes que no conocían el desempleo real.
- El derecho a la propiedad de los dueños "legítimos".
- El atraso en que se encuentran muchas empresas cuya tecnología resulta obsoleta frente a los estándares occidentales.
- Una red de comunicaciones fuera de todo contexto, que todavía hoy dificulta cualquier comunicación telefónica entre las partes este y oeste de Alemania.
- La falta de personal calificado.
- Un medio ambiente en estado crítico, que obliga a los posibles inversionistas a gastos adicionales.
- Muchas de las empresas estealemanas están endeudadas, por lo que los nuevos dueños tendrán que retomar compromisos económicos que, en muchos casos, harán poco redituable la inversión.
- La RDA era parte de una estructura comercial sumamente protegida, el CAME, que durante 40 años propició que la

industria de la RDA se orientara fundamentalmente a los países miembros del ex-bloque socialista, en los que el precio o la calidad del producto no servían de criterios para el intercambio comercial. Con la caída virtual del CAME las empresas de la ex-RDA están en peligro de quedarse sin clientes o, al menos, se les dificultará más vender su producción.

"Pueden mencionarse dos hechos como las perspectivas más seguras: primero, la situación en la ex-RDA seguirá agravándose a lo largo de este año, con todos los peligros que esto implica; y segundo, al cabo de un tiempo, la ex-RDA será el llamado el *nuevo milagro alemán*".⁹⁴

En el futuro, cualquier pronóstico sobre las necesidades financieras para un lapso de varios años sería superfluo. Está sujeto a muchos factores inseguros.

"Las contribuciones para la unificación alemana alcanzan, solamente por lo que se refiere al presupuesto federal de 1991, un volúmen de aproximadamente 90 mil millones de marcos alemanes. En 1992, se llevarán aproximadamente 110 mil millones".⁹⁵

⁹⁴ KITAIN, Tamara. "Alemania del Este se privatiza". Revista Exámen, Mayo de 1991, pag. 16. Véase también. Excelsior, 8 de junio de 1991.

⁹⁵ KITAIN, Tamara. "Aprovechamos la oportunidad de unificarnos". Entrevista con el Ministro Alemán de Finanzas, doctor Theo Waigel. Revista Exámen, octubre de 1991, pag. 34.

El nivel de endeudamiento público de Alemania Federal es bajo, tomando en cuenta su potencial económico, en términos comparativos internacionales. "El incremento del déficit en el presupuesto público de 3.5 por ciento del PNB en 1990 a 5.5 por ciento del PNB en la Alemania unida en 1991, se debe exclusivamente a la situación política especial de la unificación... En el centro de la estrategia de la política financiera de Alemania en los próximos años, está la pronta reducción de los déficits públicos. Esto es importante para la confianza de los mercados de capital, tanto nacionales como internacionales... La tasa de ahorro de las familias de Alemania Occidental fue, en 1990, del orden del 14.8 por ciento. A su vez, la tasa de ahorro total del país pasó, en 1990, de 12.5 a 13.4 por ciento en este año".⁹⁶

Así, dos ámbitos económicos en un país, no significa solamente una notoria diferencia de las tasas de ocupación, sino que también un importante flujo de pagos -miles de millones de marcos-, que va de los antiguos a los nuevos estados federados de la República Federal. Es cierto que las cifras del desarrollo económico son aún muy desiguales en ambas partes de Alemania. No obstante, todos los expertos concuerdan en que el crecimiento económico se producirá, y que el proceso de nivelación entre ambas partes de Alemania concluirá exitosamente en cuatro o cinco años.⁹⁷

⁹⁶ Ibidem. pag. 35

⁹⁷ SCALA, junio-julio. Revista de Alemania pag. 10-13

La euforia de aquellos días memorables de la unificación alemana, ha sido reemplazada por la preocupación e incertidumbre acerca del futuro. La transición desde una economía centralmente planificada de la ex-RDA hacia una economía de mercado se ha vuelto muy difícil y costosa.

"Una economía de centralmente planificada era simplemente aquella en la cual: todos los días, millones de personas se dirigían al trabajo equivocado en el lugar erróneo, para producir los bienes incorrectos".⁹⁸

Si bien la afirmación es exagerada, sí refleja la esencia del sistema planificado. Según el gobierno de Kohl "en el este todo debe parecerse a lo que existe en el oeste".⁹⁹

4.2 El proceso militar

El 23 de enero de 1989, el presidente de la R.D.A. anunció medidas unilaterales de desarme consistentes en la reducción de 10 por ciento en su presupuesto militar y de 10,000 hombres en sus tropas para fines de 1990. El propósito fué dar a las fuerzas armadas de Alemania Oriental un carácter defensivo aún más acentuado.

⁹⁸ ZUKOWSKI, Ryszard. "Dilema de transición hacia una economía de mercado". El Financiero, 17 de octubre de 1991, pag. 43.

⁹⁹ SEMO, Enrique. "En el umbral de una nueva historia". Revista de Comercio Exterior, BANCOMEXT, pag. 818.

A principios de 1989, se llevaron a cabo jornadas internacionales sobre técnica militar, en la ciudad de Munich.

El futuro de la OTAN basado en unas relaciones Este-Oeste cambiantes y en una Europa en proceso de unificación se presentaron de antemano como el asunto central de la reunión.

El 6 de febrero de 1989, los gobiernos de Kohl en Alemania y de Felipe González, Presidente del gobierno de España, adoptaron la llamada "opción triple cero", a fin de seguir con una drástica reducción de cohetes de alcance medio instalados en Alemania Federal. Asimismo, Alemania lanzó nuevas iniciativas para impedir la proliferación de armas químicas, obteniendo el apoyo de España. Bonn deseaba lo antes posible, una nueva regulación en la Comunidad Europea de todo lo relacionado con la exportación de productos bélicos y obtener el apoyo de los más importantes países de occidente en esa cuestión.

La grave diferencia entre Alemania Federal y Estados Unidos en torno al nuevo concepto de defensa que incluye la modernización de los misiles nucleares de corto alcance de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, se trató en las conversaciones sostenidas entre ambos países. Este tema ha tenido particular interés para Alemania, nación con necesidades defensivas muy particulares dada su cercanía con los países socialistas de Europa Oriental y ante el cambio en la dinámica de la carrera armamentista impuesta por Mijail Gorbachov.

El 8 de febrero de 1989, el gobierno alemán decide suspender el desarrollo de cohetes convencionales de corto alcance, en vista de las positivas señales desarmamentistas provenientes del Pacto de Varsovia desde el mes de diciembre de 1988, y en vista del comienzo de la conferencia de Viena sobre controles de armas convencionales.

El gobierno de Bonn, a través de su ministro de asuntos exteriores, Hans Dietrich Genscher, expuso la iniciativa de su país para modernizar el material bélico de los aliados, antes de ser analizada en la reunión cumbre de los 16 miembros de la OTAN en Inglaterra, en el segundo trimestre de 1989. El plan fué duramente cuestionado por la Unión Soviética y sus aliados europeos orientales, que argumentaron que se trataba de una acción armamentista que podría socavar las actuales negociaciones de desarme.

El 14 de febrero, el canciller Kohl se niega a aceptar una decisión previa de que se instalaran en Alemania nuevos proyectiles nucleares de corto alcance de Estados Unidos.

La disputa entre Alemania Occidental y Estados Unidos sobre la estrategia nuclear de defensa en Europa, no fué solucionada por la cumbre de la OTAN, que se llevó a cabo en el mes de mayo de 1989.

En noviembre de este año, el vocero de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), William Crow, dijo que esta alianza militar estaba dividida en torno a cómo responder a los cambios en Alemania

Democrática y otros países de Europa del Este y del deseo de algunos de llevar a cabo reducciones del potencial militar.

Para el 31 de enero de 1990, el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Federal, Hans Dietrich Genscher, declaró que una Alemania neutral sería tan desestabilizadora para Europa como para la propia Alemania Democrática, y que el territorio germano occidental debía permanecer dentro de la OTAN. La realidad, es que Alemania es un país demasiado grande para poder ser neutral.

El ministro de Defensa germano occidental confirmó las peticiones oficiales del ejército de Alemania Democrática para incorporarse al ejército de Alemania Federal (Bundeswehr).

El 12 de febrero de 1990, el presidente soviético Mijail Gorbachov, afirmó que una Alemania unificada no podía formar parte de la estructura de la OTAN. En el marco de la reunión realizada por 23 cancilleres de la OTAN y el Pacto de Varsovia en Ottawa, el tema de la unificación alemana reflejó las posiciones inconciliables entre ambos bloques militares. Los cancilleres de la OTAN abogaron por la permanencia de Alemania en este bloque militar, mientras que los del Pacto de Varsovia se manifestaron en favor de una Alemania neutral.

El 22 de febrero, Alemania Democrática propuso la unificación de las fuerzas armadas de ambos estados alemanes, a cambio de que éstas se redujeran en dos tercios de su actual volúmen, e instó a que

durante el proceso de unificación parte de los soldados estadounidenses y soviéticos permanecieran emplazados en las dos Alemanias.

El 25 de febrero de 1990, los mandatarios de Estados Unidos y Alemania Federal, coincidieron en que una futura Alemania unificada debería permanecer en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y que las fuerzas militares estadounidenses deberían continuar estacionadas en la zona alemana.

Tres días después, fuentes de la OTAN indicaron que las fuerzas armadas de Alemania Democrática se estaban desintegrando con la desertión masiva de sus hombres, dejando así de funcionar como una "maquina militar", perdiendo su disciplina.¹⁰⁰

Para el 16 de julio Helmut Kohl y Gorbachov llegan a un acuerdo, por lo cual la Alemania unificada recupera su soberanía absoluta y puede decidir libremente sobre su pertenencia a las alianzas.

El 24 de septiembre, la RDA abandona oficialmente el Pacto de Varsovia.

No obstante que era un hecho esperado, la disolución de la estructura militar del Pacto de Varsovia, que tuvo lugar sin enfrentamientos, marca un acontecimiento de gran importancia. Señala el fin de toda una época en las relaciones internacionales de la posguerra.

¹⁰⁰ El Financiero, primero de marzo de 1990.

Con la desaparición de dicho organismo como mano militar prolongada de la Unión Soviética, y como mecanismo de su dominio sobre Europa del Este, dejó también de operar uno de los motores del enfrentamiento Este-Oeste, y cayó uno de los muros de la división de Europa en dos bloques opuestos durante toda la guerra fría.

La formal disolución del Pacto como alianza militar dominada y dirigida por la URSS, que ocurrió con el pleno consentimiento del gobierno y alto mando militar soviético, augura y anuncia un período de reagrupamiento de fuerzas y relaciones en Europa Central y Oriental. Tiene, y tendrá, serias implicaciones para el equilibrio y el nuevo orden europeo.

En ello, el tema central y la cuestión fundamental será si este reagrupamiento amenazará intereses estratégicos de la Unión Soviética, porque ello pudiera tener -de ocurrir así- nocivas consecuencias internas y externas para los líderes soviéticos.

Tanto más que la contraparte del Pacto de Varsovia, y su adversario durante la guerra fría, el Pacto del Atlántico no ha dejado de existir y operar, ni muestra la intención de ir hacia su disolución, Más bien, Estados Unidos sigue esforzándose para que la OTAN no se debilite ni desaparezca, pues la considera esencial para mantener el equilibrio estratégico con la Unión Soviética, para legitimar y asegurar la presencia militar estadounidense en Europa, y para ejercer su rol de superpotencia y liderazgo.

Es cierto que el Pacto del Atlántico está en plena transformación y evolución, parcialmente reflejando el proceso de cambio en Europa del Este que llevó a la supresión del Pacto de Varsovia, pero como ya se dijo, su estructura militar sigue viva e intacta.

Es claro, por lo tanto, que una eventual expansión de la OTAN, la incorporación a su seno, organización y mando militar, de países de Europa del Este, anteriormente miembros del Pacto de Varsovia, implicaría alterar el existente equilibrio estratégico entre las dos superpotencias. Además, la aceptación por parte de la OTAN, de los países de Europa del Este que ahora expresan su interés a adherirse, como es el caso de Checoslovaquia, sería probablemente estimada por los dirigentes soviéticos como una ruptura del consenso entre los presidentes George Bush y Mijail Gorbachov.

Es entendible, dentro de este cuadro real, que todos estos países añoran adherirse a la Comunidad Europea o que logran ser miembros del Consejo Europeo, distanciándose más y más de la Unión Soviética que, por su parte, también aspira más íntimos y concretos nexos con ambas organizaciones. De todas formas, Europa del Este ve a sus vecinos de Europa Occidental como la primera y mejor opción de cooperación, que le permite salir del atraso y de la crisis económica que ahora sufre. Esta tendencia de volverse hacia el Oeste es inevitable y determinará el reagrupamiento de los países de Europa del Este. La URSS no está en condiciones de evitarlo.

Sin embargo, la disolución del Pacto de Varsovia suscitó la reciente decisión de transformar el Pacto del Atlántico, que ahora se ha quedado sin un claro enemigo. En estas circunstancias la OTAN ha decidido formar una fuerza, lista para ser enviada y transportada en forma relámpago a donde sea necesario, a donde surja alguna amenaza contra cualquier miembro de la OTAN. Esta tropa es llamada "Ace Rapid Reaction Corps" (cuero armado as para acción rápida).¹⁰¹

Para el mes de septiembre de 1991, Mijail Gorbachov, junto con Boris Yeltsin anunciaron que saldrán de Cuba las tropas soviéticas (11 mil soldados), plasmando así el fin de la ayuda militar a este país.¹⁰²

Por otra parte, el tratado START que firmaron George Bush y Mijail Gorbachov en Moscú, reduciendo su arsenal nuclear estratégico es de alcance y significado trascendental, no sólo implica el fin de 50 años de carrera armamentista, sino que con esta nueva relación entre las dos superpotencias y seguirá siendo el pilar estratégico del emergente nuevo orden mundial.¹⁰³

¹⁰¹ JULIUS, Djuka. "Trasformaciones". Excelsior, Tiempo y Mundo, 3 de junio de 1991.

¹⁰² Excelsior, septiembre 12 de 1991.

¹⁰³ Excelsior. Magazine Internacional num. 153. 15 de septiembre de 1991.

4.3 El proceso político

En el ámbito de sostenida estabilidad económica, el panorama político de Alemania Federal no tuvo cambios sustanciales en 1988.

El acontecimiento político de mayor importancia en el año, fué la muerte inesperada, el 3 de octubre, del primer ministro bávaro y líder de la Unión Social Cristiana, Franz Strauss, uno de los más importantes políticos alemanes de la posguerra.

Pero 1988 no marcó nuevas tendencias en la política germanofederal.

Todavía en 1989, la prensa publicaba que "incluso la voluntad de llevar a cabo la reunificación no es coincidente en las dos Alemanias. Mientras la Federal, ni siquiera llama a su Carta Magna *Constitución*, recibe el nombre de Ley Fundamental y es un documento de carácter provisional, en espera de que el pueblo alemán en conjunto pueda votar para decidir la forma final que ésta adoptaría. Alemania Democrática califica a cualquier mención de reunificación por parte del gobierno de Bonn como *intervencionismo*"... El propio Erich Honecker, secretario general del Comité Central del Partido Socialista de Alemania Democrática, expuso su punto de vista sobre la reunificación con un argumento peculiar: "Nadie puede tener interés en que otra vez exista un estado en el corazón de Europa, que podría ser difícil de controlar"... El argumento oficial utilizado para evitar sumarse a las transformaciones que tuvieron lugar en Europa del este, fué económico: siendo el país con

la economía más sólida en el oriente de Europa, ha manifestado que no requiere del glasnost y de la perestroika soviética para salir del estancamiento y movilizar a su población".¹⁰⁴

Para julio de 1989, un gran número de ciudadanos de la República Democrática Alemana buscaban instalarse en Alemania Federal, ya sea mediante permisos oficiales de salida de Berlín, cruzando la frontera interalemana o por medio de Hungría.

En noviembre de 1989, más de 50 mil alemanes orientales reclamaban nuevamente cambios democráticos. Ante esto, la dirigencia comunista de la RDA propuso iniciar negociaciones sobre el futuro político del país con grupos opositores que le exigen el fin del ejercicio monopólico del poder.

Checoslovaquia abrió su frontera occidental a todos los alemanes orientales que desearan ir a Occidente, Checoslovaquia era el único país al que el gobierno de Berlín permitía viajar libremente.

El 9 de noviembre de 1989, el gobierno de Alemania Democrática abrió todas sus fronteras con la vecina Alemania Federal, incluyendo el Muro de Berlín, para que los ciudadanos pudieran viajar o emigrar libremente. Ante esto, mandatarios de Gran Bretaña, Francia, España e Italia manifestaron su satisfacción por la apertura de fronteras entre Alemania Federal y Alemania Democrática

¹⁰⁴ Excelsior, 24 de julio de 1989.

El 12 de noviembre, el gobierno de la RFA ofreció ayuda económica a la RDA, y la condicionó a la adopción de cambios políticos tendientes al multipartidismo y a una economía de mercado.

Encuestas realizadas entre los germanos orientales, señalaban que 41 por ciento de los ciudadanos de la RDA eran partidarios de una economía de mercado similar a la de la RFA, frente a 32 por ciento que defendía un sistema mixto y 24 por ciento que se declaraba a favor de una fórmula socialista reformada. En cuanto a la reunificación de las dos alemanias, 61 por ciento de los alemanes democráticos, tenían una actitud positiva ante esta posibilidad, mientras que 29 por ciento la rechazaba completamente y 10 por ciento se mostraba indeciso.¹⁰⁵

Surgen en la RDA, grupos de oposición entre los que destacan: Nuevo Foro, Izquierda Unida y Despertar Democrático, que buscaban evitar que Alemania Democrática se convirtiera en un Estado económicamente dependiente. Otro grupo llamado Democracia Ahora, propuso un plan de tres etapas para conseguir la reunificación alemana a través de un acercamiento mutuo y reformas en ambos estados alemanes, pero este proceso debía darse pacíficamente manteniendo los tratados existentes y los compromisos internacionales.

¹⁰⁵ El Financiero, 21 de noviembre de 1989.

A nivel oficial, surgen dos propuestas concretas: el primer ministro de la RDA, Hans Modrow con una postura democrática y reformista, propuso una comunidad contractual entre las dos Alemanias, como un proceso de acercamiento, cooperación y unificación.

El día 28 de noviembre de 1989, el canciller Helmut Kohl, presentó al Parlamento de la RFA un plan de 10 puntos para la reunificación alemana, partiendo del establecimiento de las relaciones confederales entre ambos Estados. Los puntos presentados por Kohl son:

1. El gobierno de la RFA está dispuesto a entregar ayuda concreta e inmediata a la RDA en el campo humanitario y de asistencia médica.
2. Mantenimiento de la cooperación con la RDA en todos los campos que resulten beneficiosos a ambos lados de la frontera interalemana.
3. Extender ampliamente la ayuda y la cooperación si se decide de manera irreversible un cambio fundamental en el sistema político y económico de la RDA.
4. Disposición para reconocer una comunidad contractual propuesta por los dirigentes este-alemanes, misma que requerirá la creciente formación de instituciones comunitarias.

5. Disposición al diálogo para el establecimiento de estructuras confederales entre los dos Estados alemanes, con el objetivo de crear después una confederación. (Por ejemplo, una comisión gubernamental común encargada de consultas permanentes y de conducción política; asimismo, comisiones comunes especializadas y un órgano parlamentario común).
6. La evolución de las relaciones interalemanas se sitúa en el marco del proceso global europeo y los contactos Este-Oeste.
7. Compromiso de la RFA con el reforzamiento de la Comunidad Económica Europea y ubicando, desde esta óptica, la restauración de la unidad alemana como asunto europeo.
8. La Confederación de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) es y seguirá siendo el corazón de la arquitectura global del viejo continente.
9. La superación de la división de Europa y Alemania requiere pasos rápidos y de gran alcance en el terreno del desarme y el control de armamentos.
10. Con esta política de conjunto, el gobierno germano-occidental, desea crear una situación de paz en Europa en la que el pueblo alemán pueda recuperar su unidad mediante la autodeterminación.

Así el canciller germano federal presentó su proyecto sobre la reunificación alemana y anunció su plan para la confederación de los dos estados, en tanto que en diversas ciudades germano democráticas, miles de personas se manifestaban para exigir la reunificación, así como reformas políticas y libertad de expresión.

De acuerdo al pensamiento de Kohl, tenía que realizarse la autodeterminación del pueblo alemán oriental, a través de una modificación de la Constitución y la celebración de elecciones libres y, tras estas, se podrían iniciar los pasos necesarios para crear una confederación entre los dos estados alemanes.

El programa de 10 puntos contemplaba reuniones periódicas de los dos gobiernos alemanes para coordinar políticas y establecer comités conjuntos sobre asuntos tales como economía, transportes-ambiente, tecnología, salud y cultura.

Ante esto, el mandatario de Alemania Democrática, Egon Krenz, rechazó el plan de reunificación alemana de Helmut Kohl, mientras el secretario de Estado estadounidense, James Baker, condicionó este plan a la permanencia de Alemania Federal en la OTAN, y el vocero soviético Gennady Gerasimov indicó que este plan debería ser discutido más ampliamente para que Alemania Federal se comprometiera a respetar los límites territoriales establecidos tras la Segunda Guerra Mundial.

Después de que Kohl presentara su programa, muchos europeos temían que el poder económico y político de una Alemania unificada de 80 millones de habitantes podrían dominar el continente.

Funcionarios germano orientales destacaron que lo que Kohl plantó no fue una confederación sino una anexión.¹⁰⁶

El 11 de diciembre, los embajadores de las cuatro potencias aliadas durante la Segunda Guerra Mundial se reunieron en la ciudad de Leipzig para discutir el futuro de Berlín y abogaron en favor de la estabilidad de la zona, mientras el presidente soviético Mijail Gorbachov elogió la determinación de Alemania Democrática de permanecer como Estado soberano.

El 17 de diciembre de 1989, los presidentes de Alemania Federal y Alemania Democrática, Richard von Weizsaecker y Manfred Gerlach se reunieron en Postdam, la ciudad donde las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial dividieron su nación y coincidieron en que Alemania Democrática necesitaba mayor estabilidad, les interesaba además, que sus vecinos, como Polonia, no sintieran que la reunificación de las dos Alemanias originarían motivos de preocupación en cuanto a su territorio.

¹⁰⁶ Excelsior, 30 de noviembre de 1989.

El 19 y 20 de diciembre, sostuvieron conversaciones Hans Modrow y Helmut Kohl en Dresde, en las que intercambiaron opiniones sobre el estado actual y las posibilidades de desarrollo de las relaciones entre la RDA y la RFA, así como sobre temas internacionales. "Ambos jefes de gobierno coincidieron en que estas relaciones están vinculadas con las relaciones entre el este y el oeste y que se desarrollan como parte integral del proceso paneuropeo".¹⁰⁷

El día 22 de diciembre, la Puerta de Brandeburgo en Berlín es abierta nuevamente. Para finales de diciembre de 1989, la mayoría de los alemanes democráticos estaban a favor de la reunificación con Alemania Federal, según encuestas realizadas por empresas alemanas.

El 21 de enero de 1990, el Partido Comunista de Alemania Democrática expulsó a Egon Krenz, gobernante que tomó la decisión de abrir el Muro de Berlín, junto con trece altos funcionarios del partido.

Para el 29 de enero, Erich Honecker, quien gobernará Alemania Democrática durante casi dos décadas y mandara a construir el Muro de Berlín, fué llevado a prisión acusado de traición y corrupción, al tiempo que el primer ministro, Hans Modrow, consideró que la ley, la economía y el orden social de su país estaban desmoronándose y que la decisión de celebrar elecciones libres anticipadas y ampliar la coalición de gobierno eran cuestiones de salvación nacional.

¹⁰⁷ Correspondencia de Política Exterior. Publicada por la Dirección General de Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RDA. Berlín, 23 de diciembre de 1989. Vol. 29. num. 34.

Este mismo día, la Comunidad Europea y Alemania democrática comenzaron negociaciones sobre un acuerdo de cooperación de 10 años, el cual podría convertirse en un primer paso para su ingreso en el bloque.

Para el 31 de enero de 1990, el gobierno de Alemania federal alabó las declaraciones del presidente soviético Mijail Gorbachov en favor de la unificación alemana y tratar de crear un marco estable para lograrla y prometió mantener su actual territorio dentro de la OTAN aún después de fusionarse con Alemania Democrática

El primer ministro germano-democrático Hans Modrow presentó un plan para la formación de una "patria alemana unida y neutral", con una constitución única y parlamento de gobierno comunes, con sede en Berlín. A este respecto, el canciller Kohl de Alemania Federal, rechazó la propuesta de Modrow con respecto a una Alemania neutral y defendió la permanencia de ésta en la OTAN. Kohl opinó que este plan de cuatro etapas propuesto por Modrow contradecía el concepto de unidad pan-europea.

El 10 de febrero de 1990, el canciller Helmut Kohl viajó a Moscú. El jefe de Estado y Jefe de Partido soviético Gorbachov le aseguró que "la decisión de los alemanes de vivir en un Estado sería respetada por la Unión Soviética".

El gobierno de Alemania Federal, afirmó el 11 de febrero que la Unión Soviética apoyaría el proceso de unificación alemana.¹⁰⁸

El 13 de febrero, los ministros de Relaciones Exteriores de las cuatro potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial: Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética, así como las dos alemanias acordaron iniciar conversaciones sobre los aspectos de seguridad de la reunificación alemana.

La reunificación se haría en dos etapas: en la primera representantes de ambas Alemanias se reunirían para discutir asuntos legales, económicos y políticos; en la segunda etapa los cancilleres de las dos Alemanias se reunirían con sus homólogos de las cuatro potencias vencedoras para discutir aspectos externos del establecimiento de la unidad alemana. A esto se le conoció como Conferencia "Dos más Cuatro".

Este acuerdo, fué tomado en la Conferencia sobre Cielos Abiertos en Ottawa, Canadá, el 12 y 13 de febrero de 1990. En esta conferencia, además de dilucidar los problemas políticos y económicos, debía resolverse también la cuestión fronteriza, en concreto la garantía de permanencia de la frontera occidental de Polonia, a la que el gobierno de la RFA se había resistido alegando razones legales.

¹⁰⁸ El Financiero, 12 de febrero de 1990, Pag.52

Los resultados obtenidos de estas reuniones, se esperaba ratificarlos más tarde en "Helsinki II", cumbre de los 35 países miembros de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europeas (CSCE).

Para el 15 del mismo mes, el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Federal, Hans Dietrich Genscher, afirmaba que la nueva estructura de una Alemania reunificada quedaría completa para finales de 1990, al tiempo que el primer ministro de Polonia, Tadeusz Mazowiecki, demandaba la participación de su país en las negociaciones sobre la reunificación a fin de garantizar la seguridad de su país. Por su parte, el presidente de Francia, François Mitterrand, declaraba que el proceso de unificación europea debía ir acompañado del proceso interalemán, mientras que el presidente estadounidense, George Bush, se mostraba complacido con el acuerdo logrado entre ambas Alemanias y las potencias aliadas vencedoras de la Segunda Guerra Mundial.

El 18 de marzo de 1990, se llevan a cabo las elecciones en la RDA, cuyos resultados expresaron con claridad que la Alemania Democrática deseaba abandonar definitivamente el socialismo real. Los este-alemanes optaron por los demócratacristianos, por la reunificación rápida y directa y porque era la vía más corta para el bienestar.

Ya en este mes, se discutía fuertemente, en las capitales de las dos alemanias, sobre la forma legal que adoptaría la Alemania unificada, y cual sería la Constitución definitiva.

El 19 de febrero de 1991, la primera ministra británica Margaret Thatcher, externó que cualquier acuerdo sobre la reunificación alemana debería mantener las actuales fronteras europeas, y que los países occidentales debían mantener firmes sus defensas militares, para prevenir cualquier amenaza. Asimismo apoyó la idea de que una Alemania reunificada formara parte de la OTAN.

La velocidad con que las dos Alemanias avanzaban hacia la unificación desbordó todas las previsiones políticas y provocó la convocatoria de varios foros internacionales que se ocuparían del proceso, aunque con pocas posibilidades de desacelerarlo o detenerlo.

El 5 de mayo en Bonn, tiene lugar la primera de las cuatro rondas de negociaciones "dos más cuatro" acerca del status de la Alemania unificada. El 14 de mayo el Gobierno Federal y los Estados federados crean un fondo de "Unidad alemana" de 115 mil millones de marcos con un plazo de cuatro años y medio. Firmándose el día 18 el Acuerdo Estatal sobre la unión monetaria, económica y social, para entrar en vigor el 1° de julio.

El 6 de julio comienzan las negociaciones sobre el Tratado de Unificación. El día 16, Kohl y Gorbachov llegan a un acuerdo, por el cual

la Alemania unificada recupera su soberanía absoluta y puede decidir libremente sobre su pertenencia a las alianzas.

El día 25 la coalición de gobierno de Berlín Este comienza a desmoronarse. El motivo: discrepancias acerca de la fecha de ingreso, mencionando algunas fechas como probables.

El 19 de agosto, el Presidente Federal Richard Von Weizsäcker anuncia el 2 de diciembre como fecha para las elecciones generales alemanas. La Cámara Popular en Berlín Este fija el ingreso de la RDA para el 3 de octubre. Así, el 31 de agosto el Tratado sobre la Unidad alemana es firmado provisionalmente, y el 12 de septiembre en Moscú, es firmado el Tratado "dos más cuatro", según el cual las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial dejarían de ejercer sus derechos sobre Alemania a partir del 3 de octubre. El 20 de septiembre los dos parlamentos alemanes aprueban el Tratado sobre la Unidad alemana. El 29 del mismo mes, el Tratado sobre la Unidad, un libro de más de mil páginas, entra en vigor, declarándose el 3 de octubre el Día de la Unidad Alemana.

A finales del primer semestre de 1991 se firmó el acta final de lo que fuera el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), instrumento creado en época de Stalin para integrar económicamente la URSS con sus satélites.

El último paso se dió cuando el 20 de junio de 1991 el Parlamento alemán decidió que Berlín volviera a ser la sede parlamentaria y del

Gobierno Federal. Este le presentará al parlamento alemán, a más tardar el 31 de diciembre de 1991, un concepto general, previamente sometido a votación, por medio del cual se logre, en un lapso no mayor a 10 o 12 años, la transferencia a Berlín.¹⁰⁹

La polémica que se desató durante todo el proceso de reunificación alemana, pero sobre todo a partir del 3 de octubre, fué fruto de un hecho básico: se consideraba una anexión y no una unificación, debido a que serían las leyes occidentales las que regirían en todo el territorio alemán. No se había logrado garantizar mínimamente los derechos y propiedades adquiridos por el pueblo oriental, más aún, ni siquiera se habían discutido.

Es claro que ambas partes tienen miedo aún, y ello les impide una acción común. Por la parte occidental existió miedo de perder privilegios y tranquilidad, debido a la competencia que surgió en todos los aspectos.

Günter Grass, asegura que fué una anexión, y en múltiples ocasiones declaró que "la unificación fué impulsada por Alemania Occidental de forma indigna, que no tardarán en hacerse ver sus consecuencias, tanto internas como externas, bajo la forma de una ola de odio..." "Los ciudadanos alemanes orientales, ya antes alemanes de segunda clase, salen perdiendo otra vez, porque los alemanes occidentales se comportan con sus propios compatriotas como potentados coloniales".¹¹⁰

¹⁰⁹ Op.Cit. KITAIN, Tamara "Aprovechamos la oportunidad de...", Revista Exámen, octubre de 1991, pag. 35

¹¹⁰ Periódico El Día. Domingo 14 de octubre de 1990. Pag. 5

Existen también otros argumentos que señalan que, si bien no se trata de una unificación, tampoco es una anexión, sino la "accesión" de la RDA a la RFA, indicando que la unificación de los dos Estados alemanes debía ser una piedra que construyera una Europa unificada. "No se trata de una nación pobre que se une con una rica, aún cuando existe una notable diferencia en el estándar de vida de los ciudadanos de ambas repúblicas, también de la productividad y de la potencialidad económica", así lo señaló en su momento, Gerhard Korth, embajador de la ex-RDA en México.¹¹¹

Ahora los problemas al interior de la ex-Unión Soviética son fundamentales, el 25 de agosto de 1991 Gorbachov renunció a su cargo de Secretario General del Partido Comunista recomendando disolver su Comité Central, con lo cual dejó de existir la organización política que controló durante más de siete décadas la vida política de este país.

La pieza clave es el pacto federal firmado entre algunas de las repúblicas, que otorgan el nuevo nombre de Unión de Estados Soberanos. Ahora la colaboración entre Mijail Gorbachov y Boris Yeltsin es más estrecha.

¹¹¹ El Financiero. Jueves 15 de marzo de 1990. pag. 36

4.4 Una potencia europea

La nueva realidad de una Europa Unida, tanto por el mercado común como por su integración monetaria, es un hecho que no solamente tendrá fuertes implicaciones para los países que la constituyen, sino que repercutirá con fuerza sobre aquellos que determinan el mundo económico y monetario de hoy y que agrupan tres zonas de dominio monetario: el dólar, el ECU (moneda europea) y el yen. Muchos técnicos denominan a la zona europea como la zona marco. La denominación no es gratuita, ya que en su interior, el marco es con mucho la moneda dominante.

El marco ha impuesto su dominio sobre la Europa monetaria. La importancia de la economía alemana en el interior del comercio intraeuropeo es muy alta.

El marco es la moneda europea, junto con el ECU, que se tiende a usar de manera creciente como divisa de reserva. Además, el marco es una moneda que juega un papel creciente en el sistema bancario internacional; "en diciembre de 1986, 12.9 por ciento del total de deudas en divisas que tenía el sistema bancario mundial se encontraba establecido en marcos".¹¹²

¹¹² Excelsior, 17 julio 1989. Sección Financiera.

La tasa de interés de marcos y la tasa de inflación de Alemania, han sido las normas rectoras de todo el sistema europeo. Si un país se aleja de estas dos normas resiente, al mismo tiempo, problemas de su balanza comercial y fuga de capitales hacia Alemania. El marco se ha situado así frente al dólar y al yen, pero a diferencia de estas dos monedas, el marco ha contado con una estructura de apoyo que se denomina Europa.

En el sistema europeo, la dominación no implica desestabilización de las monedas copartícipes; por el contrario, si algo ha logrado el sistema europeo es la estabilidad conjunta.

La cooperación es un hecho clave del sistema europeo, aunque ella se realice bajo el dominio del marco.

Lo cierto es que casi todos los analistas parecen coincidir en el papel preeminente que juega el marco con el interior del SME. Así, cabe señalar entonces que Alemania ha mantenido dos posiciones claves frente al resto de los países y monedas: ha sido la economía más fuerte y la economía con menor tasa de inflación. Si cualquier país tenía una inflación más alta que la alemana, no solamente su comercio exterior sufriría desequilibrios frente a ese país, sino que dadas las expectativas de devaluación de su moneda, sufriría presiones importantes en los mercados monetarios y financieros.

Hay razones claras para hablar del dominio alemán. Pero hay beneficios claros para las monedas débiles; ellas encuentran en el sistema europeo, mecanismos de estabilidad y crédito que serían casi imposible de alcanzar en forma aislada.

Se debe aclarar que si bien Alemania domina el sistema monetario, Londres es con mucho, la principal plaza de transacciones financieras en Europa. Las dudas de Londres en materia de integración monetaria, tienen mucho que ver con este dominio financiero.

Los países con monedas intermedias o débiles ven en los acuerdos de integración, mecanismos para reequilibrar, por medio de acuerdos, las desventajas monetarias y financieras. No es casualidad que ellos sean los más integracionistas, mientras que Londres sea el más reticente y Alemania juegue una posición intermedia.

4.5 Los fantasmas del pasado

Los mitos que existen sobre la experiencia mundial en contra de una Alemania unida, han constituido un gran obstáculo para el nuevo status de este país. Después de poco más de 45 años desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, el mundo todavía desconfía de Alemania.

En la época de la guerra fría, ambos Estados alemanes se ganaron la amistad de sus propios bloques, tanto Estados Unidos como de la RFA como la URSS de la RDA. Sin embargo, hasta 1989 cuando se trataba de las relaciones entre los Estados Unidos y la RDA o entre la

URSS y la RFA, las cosas cambiaban radicalmente. Para el bloque soviético, la RFA era un país que quería conquistar a la RDA y la mitad de Polonia, y volver a ser una amenaza militar para la Unión Soviética. Para el bloque norteamericano, la RDA tenía una tiranía de gobierno que muy bien se podía asemejar al antiguo régimen prusiano o al nacional-socialismo, en donde la represión gubernamental era muy grande.

En principio, tanto para el bloque soviético como para el occidental, una Alemania reunificada podría amenazarlos y restarles poder, ya que ambos bloques quedaron con el miedo de las dos guerras mundiales, y al último país que quisieran como competidor sería a una Alemania reunificada. Sin embargo, ambos bloques añorarían una Alemania reunificada que fuera aliada total de ellos, hecho que además significaría, ser el vencedor de la guerra fría.

Por otro lado, existen muchos prejuicios en el mundo en contra de Alemania. Algunos de estos prejuicios son, por ejemplo, que el pueblo alemán es y será siempre un pueblo guerrero, que los alemanes se creen de raza aria y que por esto son racistas y antisemitas, y que han querido dominar al mundo en dos ocasiones en el siglo XX y quieren intentarlo otra vez, y que por lo tanto se les tiene que mantener divididos.

Hasta 1990 la situación era distinta, pero en alguna forma similar, ya que Alemania, aunque no económicamente, sí se encontraba dividida, y en determinada forma dominada por dos fuerzas extranjeras distintas. Esto pudo ocasionar dificultades inmensas en las relaciones internacionales contemporáneas, ya que una nación fue el punto de

fricción más grande entre las dos superpotencias, que tuvieron sobre suelo alemán las más modernas armas nucleares y convencionales, las cuales estaban dirigidas al bloque contrario.

Así, vemos que los obstáculos van ligados a otro problema que se relaciona con la imagen negativa que se tiene de los alemanes en el mundo. Esta imagen se debe más que nada al nazismo y a la segunda guerra mundial. La imagen negativa de Alemania se basa en mitos y prejuicios creados en contra del pueblo y Estado alemanes.

No se han olvidado las enseñanzas del pasado, de las agresiones, conquistas y ocupaciones germanas en Europa del Este y del Oeste, que ocasionaron millones de víctimas y grandes destrucciones. "Los pueblos europeos tienen larga memoria, que les obliga a tomar precauciones ante la reunificación alemana, pese a que todo indica que los alemanes han aprendido las lecciones del pasado, las enseñanzas de las derrotas que sufrieron en las dos guerras mundiales causadas por su ambición de dominar a Europa y más allá de sus fronteras".¹¹³

Los alemanes han pagado un alto costo por sus agresiones, castigadas por ello con su división geográfica, que fué consecuencia de la derrota sufrida en la última guerra, después de haber ocupado temporalmente la mayor parte de Europa. Pagaron un elevado precio en vidas y destrucciones, lo cual hace pensar que las nuevas y actuales

¹¹³ JULIUS, Djuka, Tiempo y Mundo "Reagrupaciones", Excelsior, 12 de marzo de 1990.

generaciones de alemanes, nunca más se lanzarán a aventuras bélicas y conquistas militares, conscientes de que una guerra atómica, cuyo principal campo de batalla serían tierras alemanas, significaría un costo todavía mucho mayor al pagado en la pasada guerra mundial. Pero Europa nunca quiso arriesgar, y prefirió tomar previsiones adecuadas para que la reunificación alemana no representara peligros y amenazas para terceros.

Es por eso, que al final nadie se opuso a la reunificación de Alemania, pero todos querían participar en ella, de uno u otro modo, para asegurar sus intereses, seguridad y paz. Por tanto, los países de Europa del Este y Oeste, cada uno a su manera, pero también en un afán común, buscaron que la reunificación alemana se diera en el marco y contexto de un nuevo sistema de seguridad, paz y cooperación europea, que todavía está diseñándose, acordándose y consolidándose.

De acuerdo a Gerd Goebel, alcalde procedente del sector oriental, dijo que "Si Alemania pudiera volver a unificarse, sería más fuerte económica y políticamente".¹¹⁴

La cuestión alemana, una cuestión permanente para la diplomacia europea durante más de tres siglos, volvió a florecer principalmente a causa de las reformas que aún se gestan en Europa Oriental, y que han dado lugar a cambios históricos que han transformado las relaciones entre Oriente y Occidente, como fué mencionado en el capítulo tres.

¹¹⁴ Excelsior, 26 de julio de 1989.

Así, el primer problema que se plantea es el de la seguridad y paz europea. Los bloques de naciones se están disolviendo, y debe encontrarse el sistema de seguridad que ha de sustituirlos.

Gracias a su potencial económico importante, su situación geográfica y su particularidad histórica como nación dividida entre sistemas socioeconómicos antagónicos en el pasado, el desarrollo de la Alemania Unida recibe un papel clave en el proceso de cambio actual.

5. LA REACCION INTERNACIONAL

5.1 La cuestión de las fronteras

Existen sin duda alguna, cuatro etapas fundamentales que se relacionan con las fronteras alemanas:

Alemania de 1937



Alemania de 1943



Alemania hasta 1990



Alemania unida



Cada una de ellas, se relaciona con momentos históricos decisivos para ello. De los acuerdos fronterizos impuestos en la posguerra, destacan, por su importancia:

- 1) **Protocolo de Londres (septiembre, 1944):** Alemania con los límites de las fronteras de 1937, para ser administrada en tres zonas (luego reformada a cuatro), más un área especial para Berlín.
- 2) **CONSEJO ALIADO PARA EL CONTROL DE ALEMANIA (junio, 1945):** Estableció la ocupación de Berlín por las cuatro potencias y declaraba que éstas determinarían las fronteras de Alemania.
- 3) **POSTDAM (Agosto, 1945):** La Alemania no será dividida. El Norte de Prusia del Este, quedará bajo administración soviética; la parte alemana al este del Oder-Neisse quedará bajo administración polaca. Las fronteras finales deberán esperar el establecimiento de la paz.
- 4) **ACUERDO DE BERLIN (1971):** Los sectores occidentales de Berlín no constituirán parte del territorio de la República Federal de Alemania.

De los tratados sobre fronteras, pueden mencionarse:

- 1) **TRATADO POLACO-ESTEALEMAN (1950):** Una línea del Báltico hasta el río Oder suguiendo por el río Neisse hasta la frontera checoslovaca.
- 2) **TRATADO POLACO-OESTEALEMAN (1970):** Ratifica el tratado anterior.
- 3) **TRATADO SOVIETICO-OESTEALEMAN (1970):** Prohibe la amenaza o uso de la fuerza, respetando la integridad territorial de todos los Estados de Europa en sus fronteras actuales.

A nivel internacional la cuestión de las fronteras de Alemania es un tema sobre el que no hay consenso en la propia Alemania Federal. Mientras que la Unión Cristiano Demócrata de Helmut Kohl sostiene, como parte de su plataforma, que permanece abierta la pregunta sobre si Alemania debe volver a fijar sus límites geográficos tal y como eran antes de 1934 el partido social demócrata considera que esta cuestión está cerrada. Ha repetido que las fronteras de Alemania son las actuales y que ese es un hecho histórico consumado. Similar postura es la del partido liberal de Hans Dietrich Genscher, ministro de asuntos exteriores desde hace 20 años.

En contraste, partidos como el Republicano, ubicados cerca de la extrema derecha, pugnan por el retorno de la Gran Alemania de 1934. La misma opinión comparten los grupos y partidos neonazis y de extrema derecha. Estados Unidos y los gobiernos de Europa Occidental tendrían, por otra parte, interés en no quedar al margen de cualquier acercamiento significativo entre las dos Alemanias.¹¹⁵

Al interior, después de la segunda guerra mundial, tanto en la zona de ocupación soviética como en las zonas de ocupación de las potencias vencedoras occidentales, se crearon nuevos estados federados "Länder". Al igual que en las zonas occidentales, también en el Este, estos Estados federados eran, en parte, restos del pasado federalista de Alemania y, en parte, nuevas creaciones, además de que involucraban tradiciones históricas. A ellas respondía el propósito de las potencias vencedoras expresado en el Acuerdo de Postdam: primeramente, el ejercicio del poder político debía ser devuelto a los "Länder" de los alemanes.

En la formación de los Länder, las potencias vencedoras respetaron, dentro de ciertos límites, la estructura federalista que siempre había existido en Alemania.

En el Oeste se conservó el sistema federal, que fue expresamente garantizado en la Ley Fundamental, es decir, en la Constitución Política.

¹¹⁵ Excelsior, 24 de julio de 1989.

También la primera Constitución de la ex-RDA, estableció inicialmente la organización en "Länder" como unidades federativas, con sus propios derechos. La Federación debía decidir sobre todos los asuntos que eran esenciales para la existencia y desarrollo del pueblo alemán en su totalidad; todas las demás materias quedaban en manos de los "Länder".

Ya aquí se manifestaba un alejamiento esencial de los principios tradicionales del federalismo alemán. Según sus reglas, los "Länder" poseían competencia en todos aquellos asuntos que no hubieran sido expresamente delegados al gobierno central. En cambio, según la primera Constitución de la RDA, el gobierno central era competente para lo importante y los "Länder" conservaban el resto.

Actualmente, han regresado a la RFA los cinco estados federados denominados "Länder", además de Berlín este: ¹¹⁶

- * Mecklemburgo-Pomerania Anterior,
- * Brandenburgo,
- * Sajonia-Anhalt,
- * Turingia, y
- * Sajonia.

¹¹⁶ Véase: Alemania Unida, Op.cit.; así como Germany Unites, Financial Times. oct. 2 de 1990, pag. 6

5.2 La reticencia europea

Durante más tiempo que los estadounidenses, los rusos ó los franceses, Inglaterra se negó a aceptar la realidad de una unificación de las dos Alemanias, y parecía que el motivo fundamental era mantener encadenada a la que podría convertirse en el futuro poder europeo.

De hecho, todavía hasta diciembre de 1989, Inglaterra no veía la unificación alemana como una cuestión a corto plazo. Pensaba en lapsos de entre 10 y 15 años, colocando en la realización de esta unificación prerequisites tales como la solución absoluta de las reformas políticas y económicas de Europa Oriental.

Sin embargo, la aspiración alemana por recuperar su integridad, siempre fué respaldada por la Comunidad y sus Estados miembros. Puede decirse, que todas las instituciones de la Comunidad Europea se movilizaron para facilitar la integración de la antigua República Democrática Alemana en esta Comunidad, dentro de los plazos fijados por el proceso de unificación.

En su comunicación de 19 de abril de 1990 al Consejo Europeo,¹¹⁷ la Comisión consideraba que estaban reunidas las condiciones para que el

¹¹⁷ "La Comunidad Europea y la unificación alemana". Boletín de las Comunidades Europeas, abril de 1990. Pag. 29

proceso de unificación alemana se realizara en forma ordenada. Señalaba además que esta unificación debía hacerse bajo la égida de la Comunidad, y que ofrecía la posibilidad de fortalecer y acelerar la integración europea.

Para la Comisión, la integración de la República Democrática Alemana en una Alemania unificada, y por tanto en la Comunidad, constituía un caso muy especial, por lo que la integración debía realizarse en varias etapas y sin modificar necesariamente los Tratados.

En este mismo comunicado al Consejo Europeo, la Comisión observaba que, de acuerdo con el Derecho constitucional alemán, la unificación podía realizarse de diferentes maneras.

En términos generales, la Comisión Europea a través de Jacques Delors (Presidente de la Comisión), propuso dos procesos paralelos y simultáneos. Por una parte dijo que la RDA tenía un lugar en la CEE de los doce tan pronto como lo quisiera, porque se le trataría como parte integral de Alemania. De otra parte, Delors concretó la idea de una gran confederación política de toda Europa, de los países de Europa del Este y del Oeste, y de los neutrales y no alineados, como la casa común de todos los europeos, de tal forma que dentro de este sistema europeo, Alemania reunificada no sería una amenaza para nadie. Es decir, sería miembro de la CEE y también de la Confederación de toda Europa.¹¹⁸

¹¹⁸ DJUKA JULIUS. Op. Cit. Pag. 290.

Sin embargo, es cierto que la reunificación alemana inquietaba a Europa Occidental, a pesar de ser aliados dentro del Pacto del Atlántico (OTAN) y si bien no se opusieron a ella, si estuvieron presentes en todo el proceso de reunificación alemana, para poder salvaguardar sus intereses vitales.

Francia, por su parte, tiene una razón histórica particular para promover el "entente" franco-alemán como núcleo de la Comunidad Económica Europea, para firmar un pacto de defensa bilateral con Alemania Occidental, para abrazar la firmeza del marco alemán, para moverse más prontamente que el resto de la CEE a abrir completamente las fronteras mutuas. Cualquier prospecto de una Alemania Unida convierte a esa razón francesa en una razón paneuropea. La potencia monetaria de una Alemania unida sería diluida por un banco central de una Europa unida. Su política exterior estaría sumergida dentro de Europa.

Su influencia en Europa oriental podría diluirse por las directivas europeas. Estas son dimensiones políticas en favor de una comunidad más estrecha que las que Gran Bretaña, hasta ahora, había considerado.¹¹⁹

¹¹⁹ Ibidem

El miedo ante una Alemania que únicamente reconoce sus propios objetivos es algo anormal en un país que ha sido conquistado en diversas ocasiones. No obstante, la mayoría de los franceses saben que la reconciliación franco-germana tiene que cultivarse todos los días y que la misma amistad es una de las bases de una Europa unificada.

De esta forma, a nivel de la política exterior, vemos que como la Ostpolitik de Willy Brandt hizo posible la reconciliación de los alemanes con Europa del Este, con la URSS y los vecinos alemanes del este del río Elba, a partir del reconocimiento de la nueva realidad territorial surgida de la Segunda Guerra Mundial, fué la Westpolitik de Mijail Gorbachov, la que estimularía y propiciaría la reconciliación definitiva con los alemanes y con Europa del Oeste, lo que hizo posible y factible la reunificación alemana.

Uno de los fundamentos de esta política de Gorbachov fué, desde luego, que una Alemania reunificada reconociera como definitivas las actuales fronteras con Polonia y Checoslovaquia, que renunciara a cualquier aspiración, ambición o intento de recuperar tierras perdidas en la última guerra. Para la Unión Soviética y los países de Europa del Este, uno de los fundamentos del nuevo orden de seguridad y paz que surgió como base de la reunificación alemana, debía ser la inviolabilidad e inmutabilidad de las actuales fronteras alemanas.

Se entendió, por tanto, la fuerte preocupación de Polonia porque la reunificación fuera condicionada por el definitivo reconocimiento

alemán de la actual frontera occidental polaca, en los ríos Oder y Neisse. En consecuencia, Polonia siempre luchó por participar directamente en las negociaciones y al mismo tiempo buscó contrapesos que pudieran asegurar sus intereses vitales, pero sobre todo, la frontera occidental polaca con la Alemania reunificada. Esta demanda polaca, fué siempre apoyada por Francia.

5.3 Estados Unidos y la U.R.S.S.

De una manera u otra, todos los países se encuentran involucrados en las cuestiones que suceden en otros Estados, ya que éstas pueden afectar en determinada forma sus propios intereses. Sin embargo, existen algunos miembros de la sociedad internacional que se ven más afectados que otros y esto se puede aplicar a muchos problemas en las relaciones internacionales, y por cuestiones históricas se aplica mucho más a la situación alemana. Los países más involucrados con esta nación, son los que de alguna forma han compartido fronteras, y los que también han compartido su historia.

Por supuesto, entre los que han compartido ambas cosas, se encuentran la mayor parte de los países de Europa occidental y oriental. Pero son principalmente dos los países que estuvieron relacionados: se encuentra una gran potencia en los campos político, económico y militar, por el cual Alemania se vió derrotada, ese país es Estados Unidos. Así también, existió un país que estuvo muy involucrado con Alemania que fué la Unión Soviética.

Para los Estados Unidos el problema alemán ha sido siempre visto de la siguiente manera: si bien no puede afirmarse que la reunificación alemana y la misma reunificación europea, constituyan una prioridad inmediata de los Estados Unidos, no puede negarse que tienen la necesidad de mantener los vínculos de la OTAN por lo que su postura no puede ser intransigente en este sentido.

La prioridad de los Estados Unidos ha estribado siempre en mantener la fidelidad a la RFA. Esto significó, en un primer momento, seguir a Adenauer en la vía alemana a cambio de su lealtad a la alianza Atlántica. Esta postura ha seguido siendo la misma: esforzarse por obtener la adhesión de Alemania a la política americana, tanto en el plano diplomático como en el económico.

Para la RFA y los Estados Unidos el primer objetivo fué siempre la seguridad de Europa Occidental frente a la amenaza soviética.

Para los Estados Unidos, la reunificación de Alemania implicaba su apoyo al sostenimiento de la OTAN, con lo que se otorgaría cada vez mayor autonomía a los países europeos no sólo en el plano económico sino también en términos de seguridad. El problema central radicaba en saber si los Estados Unidos estaban preparados para perder su liderazgo indiscutido, con todas las consecuencias que conllevaba. En el plano económico, a nadie escapa que la reunificación alemana implicaba a corto plazo la reunificación europea y la cuestión es saber si los Estados Unidos están preparados para enfrentar el potencial económico de todo el continente europeo.

Por otra parte, la postura de la URSS con respecto a la cuestión alemana se caracterizó por los importantes cambios generados a lo largo de la historia. La Unión Soviética convirtió su zona de ocupación en una república socialista a su manera, que más tarde se convertiría en uno de sus principales aliados en el mundo. Posteriormente surgieron, como era natural, conveniencias e inconveniencias de la reunificación alemana para los soviéticos, una de ellas fué la postura militar de Alemania, por la fuerza que esta implicaba. Por supuesto que otro aspecto importante es el económico, la situación de la ex-Unión Soviética fué deficitaria durante los últimos años y le obligó a solicitar apoyo económico a la propia Alemania occidental. La relación entre ambos países después de la reunificación, fué muy estrecha y lo seguirá siendo durante los próximos años, con la nueva Comunidad de Estados Independientes.

Durante el proceso de unificación alemana, sucedieron diversos acontecimientos, muy relacionados con estos dos países: Estados Unidos y la Unión Soviética. El entonces presidente Mijail Gorbachov viajó a Alemania Occidental y Francia, y al mismo tiempo el presidente Bush visitó Polonia y Hungría.

Ambos hombres recibieron una amistosa bienvenida, lo cual resultó útil para enfatizar la postura de cada uno en su país. Al equilibrio de poder en Europa, los presidentes agregaron un balance de habilidad.

Desde luego, es evidente que el presidente Bush, al escoger para su visita a Europa del Este precisamente a Polonia y Hungría, dos de los

países del Pacto de Varsovia que más habían avanzado en sus reformas económicas y políticas, pretendía alentar este tipo de cambio en los demás países del área. Es decir, Estados Unidos estimó que la transformación política en Polonia y Hungría, su democratización, merecían su apoyo y respaldo porque convenía a los intereses estadounidenses, y por tanto, el presidente Bush no sólo prometería ayuda financiera a esos países, sino trataría que sea un acuerdo político del Occidente en los años venideros.

De su parte, Gorbachov en ningún momento trató de impedir, obstruir o dificultar la idea de Bush hacia Varsovia y Budapest, ni puso objeciones a tales visitas.¹²⁰

El ex-líder soviético expuso en París y Bonn su visión de una "casa común europea". Bush habló de "acabar con la división de Europa".¹²¹

Tanto para el antiguo bloque soviético como para el occidental, una Alemania reunificada podría amenazarlos y restarles poder. Sin embargo, ambos bloques deseaban una Alemania reunificada que fuera aliada total para ellos.

¹²⁰ Excelsior, Tiempo y mundo, "Presencias", Djuka Julius, 10 de julio de 1989.

¹²¹ Excelsior, 26 de julio de 1989.

Lo cierto es que, tal vez Estados Unidos y la otrora Unión Soviética, sólo deseaban tener asegurado el poder. Los gobiernos de ambas naciones siempre coincidieron en que las dos alianzas -la OTAN y el Pacto de Varsovia- debían ser menos militares y más políticos, y que cooperarían en vez de considerarse enemigos.

En el futuro, sea cual fuere la preocupación de estos dos países por conservar su influencia en Europa, podrá considerarse antinatural la idea de confiar en las dos alianzas una responsabilidad primordial en un diálogo que debe ser intraeuropeo.

Lo cierto es que Gorbachov ha dejado a Estados Unidos sin adversario, en un área donde el enemigo, aunque real sin duda, nunca estuvo tan presente como lo hizo creer Estados Unidos.

La última reunión cumbre entre George Bush y Mijail Gorbachov, fué de enorme importancia para la consolidación de la nueva situación internacional, siguiendo los esfuerzos de las dos superpotencias encaminadas a lograr nuevos acuerdos sobre el desarme. En dicha reunión, se firmó tratado START sobre la reducción sustancial de sus armas estratégicas.

CONCLUSIONES

Aún cuando es riesgoso y aventurado hacer pronósticos en política internacional, especialmente en épocas de rápidos cambios en la escena política mundial, el análisis objetivo me permite llegar a conclusiones viables:

El entendimiento entre las superpotencias, permitió grandes avances en la solución de algunos de los conflictos regionales, lo que fué resultado de un pacto de Estados Unidos y sus aliados de no tratar de llenar el vacío que surgiría.

La Constitución de 1949 se estableció todavía con el objetivo de crear una Alemania unificada, lo que fracasó definitivamente por voluntad de las potencias occidentales y del Gobierno Federal de Konrad Adenauer. En 1949 nadie podía saber que la recién iniciada guerra fría se intensificaría hasta tomar dimensiones tan amplias como sucedió durante los años cincuenta. En aquel tiempo se intentó por todos los medios, destruir política y económicamente a la R.D.A.; naturalmente, de este hecho se derivaron consecuencias políticas que condujeron a que el derecho de emigración ya no fuera incluido en la Constitución Política de 1968.

El derrumbe del orden internacional de la posguerra fría trajo consigo una revolución en los planos económico y político; la caída del muro de Berlín anunció el fin de aquella ideología que en su momento legitimó su propia existencia. Cabe mencionar, que la decisión del Politburó no era derrumbar el muro, sino sólo permitir que salieran y transitaran hacia la RFA sin la necesidad de una visa especial, pero la presión fué tan fuerte, que realmente no existió ninguna oposición militar que evitara su derrumbamiento.

Sin duda alguna, la transformación de la economía planificada socialista en una eficiente economía de mercado representa todavía una difícil, compleja y costosa transformación para la ex-Alemania Oriental.

Es notable como han ocurrido bajas en el nivel de actividad económica, acompañadas de una inflación abierta; es inevitable también, como se da una disminución del nivel de los productos en la ex-RDA, debido básicamente, a una eliminación de la producción que antes no era comerciable o que era subsidiada, y de aquella que no es competitiva ante la apertura comercial, sin olvidar la anteriormente exportada hacia los países miembros del antiguo CAME.

Por lo tanto, a corto plazo, una economía en transición se encuentra en una especie de trampa, de la cual podrá salir mediante reformas rápidas y consistentes.

Así pues, la historia que llevó a Alemania a la reunificación fue fruto de diversos hechos, entre los que destacan, por ejemplo: el

hecho de que la Unión Soviética perdiera la capacidad de sostener el orden (económico, político y social) en la R.D.A.; como resultado, el bloque de Europa del Este sufrió una serie de cambios determinantes que hasta la fecha continúan resolviéndose. Por otra parte, el derecho indiscutible de los alemanes orientales para trasladarse a la R.F.A., hecho que creó fuertes problemas en este país y provocó a su vez, cambios en el gobierno socialista de la R.D.A.

Hacia adentro, la unificación económica, monetaria y social, ha sido la más delicada, el status quo de Berlín, los esquemas de financiamiento, privatizaciones, problemas de población, desempleo, contaminación, etc.

Hacia afuera se buscó el diálogo entre los aliados "4" y las Alemanias "2", en lo que se llamó "dos más cuatro". Las negociaciones aquí fueron el foro principal para dar solución a los aspectos externos del proceso de unión alemana; estas negociaciones crearon la base para una Alemania democrática.

El reto para las negociaciones dos más cuatro, consistía en elaborar un tratado entre los dos estados alemanes; con el fin de solucionar los asuntos de: capital, privatización de las empresas, reinstitución de la propiedad privada, etc.

La unidad política, significa que se cuente con un sólo parlamento que agrupe a los cinco estados "Länder" que se adhirieron a la R.F.A.; es decir, que con la unificación política se suspendieron los

derechos y responsabilidades de las cuatro potencias sobre Alemania y con ello, este país obtuvo su completa soberanía.

La otrora Unión Soviética, que constituyó una parte fundamental para la unificación alemana, ha cambiado radicalmente su posición al mismo tiempo que van creciendo sus problemas internos. El 19 de agosto de 1991, se suscitó un golpe de Estado en este país, ocasionando un estado de emergencia de enormes dimensiones, que descargó sobre Gorbachov la responsabilidad de haber llevado al país, con sus reformas, a una situación de aguda crisis económica, social y política que "ponía en peligro la seguridad de sus habitantes y la integridad territorial". Las primeras reacciones no se dejaron esperar: consternación en las bolsas de valores de los principales países financieros del mundo, la incertidumbre sobre el paradero de Mijail Gorbachov, las reacciones diversas de personalidades como Boris Yelstin, George Bush, Margaret Thatcher, por sólo mencionar algunas, y de posturas intermedias como la de Edward Schevarnadze, ahora nuevamente Ministro de Relaciones Exteriores de dicho país.

Como resultado de todos estos acontecimientos que fueron adquiriendo cada vez una mayor velocidad, y ante la influencia de fuerzas de carácter nacionalista entre las Repúblicas que integraban la URSS, las tres repúblicas del Báltico, Estonia, Letonia y Lituania, recuperaron en septiembre de 1991 su soberanía y obtuvieron el reconocimiento de la comunidad internacional.

En las doce repúblicas restante de la URSS parecía, hasta principios de diciembre de 1991, que el proceso de desintegración del imperio soviético las llevaría a una separación total irreconciliable. No obstante, fué posible dar forma a un proyecto que hizo factible la firma de un acuerdo el 21 de diciembre en Alma-Ata, capital de Kazajistán, entre los once jefes de gobierno de estas doce repúblicas, quienes decidieron formar una Comunidad de Estados Independientes. La única república que ha quedado fuera es Georgia.

El 25 de diciembre Mijail Gorbachov hizo su última aparición en calidad de presidente de la URSS anunciando su retiro, dejando así de existir la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.

A pesar de lo anterior, se siguen presentando problemas de choque de nacionalidades muy fuertes, que durante mucho tiempo estuvieron latentes, como el de la región de Nagorno Karabaj entre Armenia y Azerbaijón. En general, el problema del nacionalismo es un problema europeo, particularmente de Europa Oriental y los Balcanes, recordemos la crisis yugoslava que parece no encontrar un camino para su solución.

Es posible que con la restauración de las instituciones democráticas y de los derechos humanos en todos estos territorios, los conflictos nacionales y los odios nacionales disminuyan en forma gradual.

Naturalmente, no fue la caída de la ideología comunista la que dió origen a los nacionalismos en esta zona. Como ya se dijo, los nacionalismos siempre han estado ahí, lo que sucedió es que no encajaban en la doctrina comunista. Pero es fundamental no mezclar dos cosas: el nacionalismo y el patriotismo, lo primero es una ideología, es una de las muchas variedades de la voluntad del poder, patriotismo en cambio no es una ideología, es un sentimiento que tiene que ver con la identidad.

Lo que está sucediendo al haberse reprimido tensiones y odios nacionales, es algo que es predecible y que predijeron muchos, se descaba la desintegración del imperio soviético pero se temía que desafortunadamente la fuente más importante de energía desintegradora fuesen los sentimientos y los odios nacionales.

A pesar de todo, puede asegurarse que el resultado más profundo del repliegue soviético y de los cambios en Europa central y oriental es la reunificación de Alemania.

Así, esta reunificación surge con un dinamismo impresionante y frente a esto, no hubo nadie en las dos Alemanias y en toda Europa, que pudiera tratar de oponerse a ella.

Al final, estuvo siempre presente el temor por la nueva Alemania. En Europa, una Alemania unida puede llegar a convertirse en el poder supremo. En este contexto, fue interés común de Europa del Este y Oeste buscar y crear nuevos equilibrios que garantizaran sus intereses frente a una Alemania reunificada. Por ejemplo, es posible

que aparezca, de alguna forma, una alianza entre Francia y Gran Bretaña; es decir, un gran acercamiento entre estos dos países como contrapeso frente a una Alemania reunificada, quizás complementada por Italia y España. Todo esto por supuesto, dentro del marco de la Comunidad Europea.

Lo cierto es que la reunificación de los alemanes origina una reagrupación política en Europa que busca un nuevo equilibrio, a causa y frente a una Alemania reunificada, a su enorme potencial y poder.

Asimismo puede asegurarse, que en los años que vienen, el destino de Alemania estará determinado sobre todo por un hecho relevante: la Europa común.

El último paso formal para lograr la reunificación de Alemania fue la victoria de 328 votos contra 310, para definir que Berlín es ahora la capital de Alemania. El nuevo parlamento tardará aproximadamente cinco años en trasladarse a Berlín (Reichstag).

Ante lo anterior, quedan plantearse las siguientes preguntas:

¿ Porqué no fué un proceso más lento ?. Porque si no se daba la unión política y monetaria, el pueblo mismo de la RDA había amenazado con un exodo a la RFA, y los alemanes y el mundo ya han tenido experiencias anteriores a este respecto; en este sentido, Kohl no tenía otra opción que acelerar el proceso.

La Constitución Política de la RFA, contiene un artículo que deja abierta la reunificación, y además lo incluye el parlamento; tal vez hubiera sido necesaria una nueva Constitución pero existía ya un artículo que contemplaba una sola Alemania.

En la esfera política, esta solución de acceso a una Federación de Estados fue la más limpia y prometedor para Alemania; lo que preocupa es su implementación, porque hacen falta políticos, juristas, economistas, etc.; si bien se busca la participación de funcionarios, éste es un proceso lento y difícil, por los bajos salarios y el bajo nivel de vida.

Por otra parte, existe mucha gente comprometida con los nazis y neonazis que han formado grupos de oposición, sobre todo, se han producido protestas populares contra el gobierno, buscando nuevos proyectos de desarrollo que consideren sus efectos sociales y económicos, una mejor distribución del ingreso y una mayor participación de los trabajadores en la producción, entre otras cosas. Estos movimientos surgieron recientemente en contra de la reunificación, esto es, anclados en la realidad de los dos estados alemanes, que ahora buscan evaluar los problemas del socialismo para definir con claridad sus ideales; para ellos es imposible la coexistencia, de ahí que recientemente se pronuncien contra los extranjeros. Así vemos entonces, que ha surgido en Alemania y en el resto de Europa Oriental, un notorio avance del sentimiento nacionalista.

Pero lo más difícil es lo económico en la ex-RDA, la consecuencia del consumo exagerado de su población resultado de la apertura, además que se ha llegado a un fracaso de la industria oriental, ya que ésta no es competitiva internacionalmente; por lo tanto, hay una disminución de la producción y un alza del desempleo.

No obstante también hay signos positivos; los cinco nuevos estados reciben 140 mil millones de marcos, lo que produce efectos como una oferta de crédito, de fomento y de inversiones. Hay solicitudes de 42 mil millones de marcos para empresas nuevas, 330 mil nuevos comercios, 1670 empresas privatizadas por los fideicomisos del gobierno, etc. Las industrias automotriz y las proveedoras de energía y gasolina, son grandes inversionistas y han generado empleos, aunque debe contemplarse que estos empleos son los mismos que se habían perdido; 140 mil millones de marcos se destinan para pagar el desempleo, los subsidios y los gastos de consumo. Existe una política consistente de inversión en la ex-RDA.

No obstante lo anterior, los principales problemas son psicológicos, el descontento general de la ex-RDA genera gran carga para todos los alemanes. Estos efectos psicológicos en la sociedad alemana tienen un peso político importante; la nueva capital ha generado, como era de suponerse, diferencias de opinión (la pérdida de empleos, la reordenación de la vida profesional que ha caído en frustraciones, etc).

La pregunta es: ¿cómo van a vencer esa división psicológica?. Hay buenas perspectivas; también la ex-RFA debe cambiar y no ser la

RFA más cinco, sólo que deben sacrificar mucho de su bienestar personal.

Los costos de la reunificación son muy grandes y el fin de esta crisis interna no será antes de 1992, porque debe crearse una infraestructura democrática, un estilo de vida y de trabajo democrático y dejar a un lado la planificación.

Si bien hay desempleo, frustración y descontento, es una tarea grande para el gobierno el combatirla y se está consciente de que dicha tarea es también europea, porque en el marco de la Comunidad Europea se podrá realizar una unificación verdadera, ésta es sólo una etapa.

¿ Qué se espera del crecimiento económico de los alemanes ?. La unión fue dada en una situación de boom, existía un crecimiento de las exportaciones, una política de desarrollo del Banco Nacional. Esta imagen ideal se desplomó después de la unificación.

¿ Porqué Alemania no se dedica más a los países de Europa del Este ?. Porque perdería la posibilidad de unificarse verdaderamente, porque lo que se ganó fue resultado de las buenas relaciones con los países de Occidente; en el futuro, sin embargo, estos países se convertirán en sus principales socios, definiéndose así, su nueva zona de influencia.

¿Cuál es el futuro de la estabilidad militar de Europa ? Los movimientos en Europa del Este han acabado con algunas de las premisas tradicionales de la teoría del control de armamento, el concepto estricto y rígido de la igualdad estratégica, ya no es vigente; es un hecho también, que la distensión internacional es una realidad actual. La respuesta no es fácil, tal vez porque todavía es prematuro para ello, ya que aún no se cristalizan todos los efectos de los cambios y reajustes.

¿Cuál es la perspectiva de un nuevo poder alemán en el marco de la Comunidad Europea, en especial para miembros como Inglaterra y Francia ?. La escena europea es, hoy en día, la más importante. Además de la caída del muro de Berlín, debe destacarse que el proceso con Europa fue exitoso, en donde la conferencia de seguridad y cooperación resultó ser una instancia segura para dicho proceso de cooperación. La nueva infraestructura es básica para Europa del Este y la Comunidad Europea está presente, porque conviene a la futura unidad política y con esta unión tan cercana, se empieza un proceso importante y atractivo para los países del este. Es un hecho que Alemania no puede cambiar su papel hacia la Comunidad Europea, con o sin la RDA la política hubiera sido la misma, y con las cuatro potencias vencedoras de la segunda guerra hubo un acuerdo muy importante que tiene un elemento de confianza, donde se deja asentado que Alemania será siempre parte de una construcción europea. Francia e Inglaterra también forman parte de este acuerdo. Sobre el nuevo poder alemán, puede decirse que tal vez se tiene ahora menos poder que antes, debido básicamente a los problemas que se tienen al interior, a los costos

económicos, políticos y sociales de la unión misma. En la OTAN, Alemania juega un papel normal, es sólo un socio más. La dificultad radica en que la población de la ex-RDA no quiere servir al ejército, la idea de defensa les resulta extraña, porque ellos no conciben un ejército en un marco de apertura y de democracia. No es necesaria una defensa ¿ para qué, o contra quién ?. Entonces, no hay razón para tener miedo a una Alemania con gran poder, porque la seguridad en Europa es preocupación común. Hay un desarrollo de integración en Europa y no se puede regresar. Esa es la nueva realidad alemana.

Con la ex-URSS hay un nuevo tratado de amistad igual que con Francia. Los problemas de la antigua URSS, lo son también de Alemania. La Comunidad Europa tiene en general una posición común hacia la nueva C.E.I. y ese es el papel principal.

Por otra parte, como resultado no sólo de la unificación alemana, sino también por los cambios que aún se están gestando en Europa central y oriental, resta preguntarse: ¿ vivimos el fin del comunismo ? ¿ La crisis en Europa del Este, la caída del muro de Berlín, la crisis del socialismo real nos permite hablar de la crisis del socialismo en general ?. Efectivamente nos encontramos ante una crisis del socialismo, ante una crisis de legitimidad, pero no ante el final o la muerte de éste. Hay que situar esto en el marco de los cambios que están ocurriendo en Europa del Este. Estas sociedades no eran sociedades socialistas, porque no cumplían dos condiciones fundamentales: la propiedad social sobre los medios de producción y la asistencia a un Estado bajo el control de la sociedad. En lugar de la propiedad social, estos países han tenido una

propiedad estatal, y en lugar de un Estado bajo el control de la sociedad han tenido un Estado separado de la sociedad bajo el control o bajo la dirección de la burocracia. Entonces, lo que se ha derrumbado es el socialismo real, es decir, aquel socialismo realizado o implantado en función de una serie de circunstancias económicas y políticas, además de históricas.

Hay un hecho fundamental: la propiedad estatal está en crisis en dos aspectos. Primero, en el aspecto económico. Estas sociedades estaban estancadas, especialmente la Unión Soviética. Hay que verlo en el fondo de la revolución tecnológica que avanza en todo el mundo. Segundo, en el aspecto político. La misma sociedad ha avanzado y está mucho más madura que antes; no tolera más uniformidad ni represión, ni dictadura. Obviamente hay una interacción entre los cambios en la antigua Unión Soviética y los cambios de Europa del Este. Aquí es donde el sistema está en crisis por vez primera. Hay que recordar; Hungría en 1956 y la primavera de Praga de 1968, porque eran sociedades más desarrolladas que la soviética, de vocación democrática que no podían florecer ni reformarse porque había un Krushev para intervenir en Hungría, o un Brezhnev para intervenir en Checoslovaquia y hacer imposible cualquier cambio. Hasta que llegó Gorbachov con la Perestroika, que fué la expresión de una necesidad objetiva de la sociedad soviética. Los cambios en Europa del Este fueron muy riesgosos para Gorbachov porque perdió el control sobre estos países.

Entonces, lo que ha fracasado esencialmente, es ese modelo de partido único, sin democracia, sin pluralismo, excesivamente centralizado

en todos los aspectos, no solamente en el económico sino incluso en el militar. Ese modelo que demostró su incapacidad para resolver los grandes problemas del desarrollo económico, pero sobre todo para constituir una sociedad verdaderamente democrática. Este modelo que se trasplantó de manera mecánica a la ex-RDA y a los otros países de Europa del Este, agotó desde hace muchísimos años sus posibilidades de impulsar a esas sociedades.

Entonces, ¿ tiene sentido plantearse el socialismo como un proyecto político en la sociedad contemporánea, que ofrezca un régimen de vida distinto ? El socialismo no tiene sentido si no se trata de un proyecto de libertad. El proyecto socialista de Marx, era un proyecto de libertad o de emancipación que surgió no sólo como una alternativa necesaria, sino deseable. Lo que se cuestiona de todos estos países es el antidemocratismo, el estalinismo, la centralización, la planificación absoluta de todo, etc.

Así, el socialismo puede seguir siendo alternativa en la medida en que logre conquistar un prestigio que hoy ha perdido. Pero ello exige la capacidad de formular respuestas a los problemas tan agudos que viven las sociedades de hoy en día. Ahí es donde hay un atraso porque la tendencia no es a la izquierda ni al socialismo, sino a la derecha y al capitalismo.

Ahora bien, ¿ Cómo se van a organizar los países de Europa del Este desde el punto de vista de la producción, de la dirección económica, de las formas de propiedad ? Esto implica un reordenamiento a fondo.

Tiene que ver el hecho de que el socialismo real haya sido un modelo para pueblos enteros. El problema es que estos países se volvieron anticapitalistas y no socialistas.

Sin embargo, habría que plantear otro aspecto: en sociedades como la nuestra hay una gran cantidad de problemas sociales, económicos, de atraso, de miseria, de desempleo, de contaminación, etc. Primero habría que preguntarse si el capitalismo está en condiciones de resolver o no estos problemas. En principio, la historia ha demostrado que es difícil, y tal vez imposible, conjugar los intereses de los propietarios con las necesidades sociales.

Puede afirmarse entonces, que ha muerto un tipo de socialismo, el socialismo real. Naturalmente, este fracaso histórico implica que el descrédito del socialismo real, del socialismo stalinista, sea el descrédito del socialismo como modelo de organización de una sociedad. No obstante, el proyecto socialista sigue siendo un proyecto válido porque será necesario para dar respuesta a problemas que el capitalismo no puede resolver, sólo que para ello, habría que replantearse este modelo de organización social.

Para Alemania, como para el resto de Europa del Este, 1989 fué el fin de una época histórica importante, y 1991 se abrió como el umbral de una nueva etapa. El Este y Centro de Europa son de nuevo, como lo fueron a principios de este siglo, un gran laboratorio social de la humanidad.

BIBLIOGRAFIA

Libros y Enciclopedias:

- **ARNOLD, Edward**
"The unification of Germany"
Ed. Andrina Stiles
GREAT BRITAIN, 1986. 105 p.p.
- **BEHEMOTH, Franz Neumann**
"Pensamiento y acción en el Nacional-Socialismo"
Ed. F.C.E. México, 1983. 583 p.p.
- **BRANDT, Willy**
"Berlín: la difícil prueba de la coexistencia"
Libreros Mexicanos Unidos
México, 1965, 1a. edición. 158 p.p.
- **BOBBIO, Norberto, et.al.**
"Diccionario de Ciencia Política"
Ed. F.C.E., 2 tomos.
- "Die Verträge zur Einheit Deutschlands"
Staatsvertrag, zwei-plus-vier-vertrag, usw.
Deutscher Taschenbuch Verlag. 15, oktober 1990
- "Enciclopedia Autodidáctica Quillet"
Ed. Aristides Quillet. México, 1967, 4 tomos.

- "Enciclopedia Salvat Diccionario"
Salvat Editores. Barcelona, España, 1976, 12 tomos.
- GIOLITTI, Antonio
"El comunismo en Europa".
Manuales UTEHA. México, 1961. 353 p.p.
- GOMEZ Navarro, José L., et. al.
"Historia del Mundo Contemporáneo"
Ed. Alhambra Mexicana. México, 1991 3ra. ed. 397 p.p.
- GORBACHEV, Mijail
"Perestroika"
Ed. Diana. México, 1988. 300 p.p.
- GÖRLITZ, Walter
" HITLER "
Genios y líderes de la historia. Ed. Promexa, Vol. V. 125 p.p.
- "Grandes Acontecimientos del Siglo XX"
Selecciones del Reader's Digest
Ed. Reader's Digest México, 1979. 544 p.p.
- GRASS, Günter
"Alemania: una unificación insensata"
Ed. El País, Aguilar. México, 1990. 181 p.p.
- GRASS, Günter, et.al.
"Nachdenken über Deuschland"

- HERMANN Tenbrock, Robert
"Historia de Alemania"
 Ed. Max Hueber - München / Ferdinand Schöningh - Paderborn
 1968. 344 p.p.

- JULIUS, Djuka
"La nueva Europa"
 Ed. Diana, México, 1990. 603 p.p.

- "La Comunidad Europea y la Unificación Alemana"
 Comunidades Europeas. Comisión.
 Ed. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Luxemburgo, 1990. 204 p.p.

- LENGYEL, Olga
"Los hornos de Hitler"
 Ed. Diana, México 1990. 263 p.p.

- OSMANCZYK, E.J.
"Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas"
 Madrid, 1976.

- PFLANZE, Otto
"Bismark and the development of Germany: The period of unification 1815 - 1871"
 Princeton, New Jersey, Princeton University Press
 U.S.A, 1963. 510 p.p.

- PIJOAN, José
"Historia Universal"
 Salvat Mexicana de Ediciones. Barcelona, España, 1980, 12 tomos.

- RAMOS, Oliveira Antonio
"Historia Social y Política de Alemania"
Ed. F.C.E. México, 1973. Tomo I, 347 p.p. Tomo II, 363 p.p.

- SEMO, Enrique
"Crónica de un derrumbe. Las revoluciones inconclusas del este"
Ed. Grijalbo. México, 1991. 274 p.p.

- SHULTZ D., A.M.
"Hacia la reunificación: la Cuestión Alemana en la década de los ochenta"
F.C.E. México, 1990. 442 p.p.

- STOESSINGER, John G.
"El poderío de las naciones"
Ediciones Gernika. México, 1986, 2a. edición. 507 p.p.

- TREUE, Wolfgang
"Alemania desde 1848"
Internationes bac Godesberg
Germany, 1968. 133 p.p.

- USHER, Roland G.
"Pan-Germanism"
Ed. Boston and New York
Houghton Mifflin Company. The Riverside Press Cambridge.
U.S.A. 1913. 314 p.p.

- **WASSILTCHIKOFF, Marie "Missie"**
"Los diarios de Berlín", 1940-1945
 Ed. Seix Barral, Barcelona 1989. 318 p.p.

- **WISKEMANN, Elizabeth**
"La Europa de los Dictadores", 1919-1945
 Ed. S.XIX. México, 1978. 341 p.p.

Periódicos y Revistas:

- **EXCELSIOR.** Artículos varios, México. Se revisaron completamente los años de 1989, 1990 y 1991.

- **EL FINANCIERO.** Artículos varios, México. Se revisaron completamente los años de 1989, 1990 y 1991.

- **LA JORNADA.** Artículos varios.

- **FINANCIAL TIMES.** Marsh David, "Germany Unites", octubre 2 de 1990.

- **SCALA.** Zeitschrift aus der Bundesrepublik Deutschland. (Revista de la República Federal de Alemania). Artículos varios.

- **DER SPIEGEL.** "Wann wird Deutschland souverän?", 14 mayo de 1990.

- THE ECONOMIST.

"Germany unity. A temporary solution". February, 1990. Pag.46-50

"Wunderkohl: Spontaneous Union. A survey of the new Germany".
30 June - 6 July 1990.

"Germany gets into year", October 27, 1990. pag. 69-70

- Revista EXAMEN.

KITAIN, Tamara, "La unificación alemana". México, octubre de 1990.

"Alemania del Este se privatiza". México,
mayo de 1991.

LOPEZ Portillo, José Ramón. "Gorbachov" ¿un nuevo socialismo?". México, octubre de 1990.

- Revista de Comercio Exterior. "Perspectivas económicas ante la transformación de la Europa Socialista". Editada por el Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C. Vol. 40, Num.5. México, mayo de 1990.

- Revista NEXOS,

MAILHOLD, Günter "Europa del Este: la primavera en disputa". México, febrero de 1990.

LE GLOANNEC, Anne-Marie. "El muro de papel". México, febrero de 1990.

BOBBIO, Norberto. "La democracia realista de Giovanni Sartori". México, febrero de 1990.

FURET, François. "El fin de la revolución". México, marzo de 1990.

PEREZ Gay, José María. "Nueva crónica berlinesa" México, abril de 1990.

STEDMAN Jones, Gareth. "Marx después del marxismo". México, abril de 1990.

CASTAÑEDA, Jorge G. "Latinoamérica y el final de la guerra fría". México, septiembre de 1990.

TALAVERA, Abraham. "El cambio que llegó del cielo". México, octubre de 1990.

- Revista LO MEJOR, ¿ Reunificación ?. México, marzo de 1990.
- "Tribuna Alemana" Selección Quincenal de la Prensa Alemana. Artículos varios. 1990-1991.
- Revista Interamericana VISION, "Sólo un Pueblo Alemán". México, 1 de octubre de 1990. pag. 8-13.
- LE MONDE. "Le pays europeens face à l'unification allemande" Dimanche 15-lundi 16 avril 1990.
- LE POINT. "Allemagne: Kohl Paie l'addition". Edition Internationale. Hebdomadaire d'information Num. 971/29 avril-5 mai 1991.

- L'EXPRESS "Allemagne de l'Est: la grande lessive". 6 avril 1990.
- TRENDS SPECIAL. "German Monetary Union" and "Monetary Union with the GDR ?". Dresdner Bank, March, 1990.
- EAST-WEST. "EC and German Unification". Ed. East-West sprl. 21st. year, Number 489. Bruxelles, october 10, 1990.
- Revista SIEMPRE. HASS, Antonio. "Europa Oriental. Muere el comunismo y nace el socialismo"., noviembre 14 de 1989, pag.14
- BUSINESS EASTERN EUROPE
 - "Beyond Monetary Union! New GDR Investment Laws". July 16, 1990.
 - "After Oct. 3: What's Ahead Under German Unification?". september 10, 1990.
- Revista PROCESO
 - SEMO Enrique "Se inicia el proceso de anexión de Alemania Oriental a Alemania Occidental". 2 de abril de 1990.
 - MERGIER, Anne-Marie. "Alemania no se unió: la Occidental borró a la Oriental". 8 de octubre de 1990.
- Revista JUEVES de Excelsior. BOROBIO, Olga. "Berlín, la capital; Bonn, el capital", 12 de abril de 1990.

Documentos:

- GONZALEZ Cosio, Arturo
" Las Alemanias "
IEPES, PRI. México, 1989.

- CORRESPONDENCIA DE POLITICA EXTERIOR. Publicada por la Sección de Prensa y Relaciones Públicas del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática Alemana, 1990. Artículos varios. Volúmenes 29 y 30, 1989-1990.

- FONTAINE, Pascal.
"Una nueva idea para Europa", La Declaración Schuman (1950-1990). Documentación europea. Ed. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Luxemburgo, 1990.

- GENSCHER, Hans-Dietrich
"Unidad alemana y estabilidad europea"
Política Internacional No. 959. 20 de marzo de 1990.

- CROW, John W.
"Los sucesos recientes en Europa Oriental y sus implicaciones para las economías latinoamericanas". Banco de Canadá. Marzo de 1990.

- DISCURSO. "Asumimos nuestra gran responsabilidad". Presidente Richard Von Weizsäcker, durante el acto del "Día de la Unificación Alemana". Berlín, 3 de octubre de 1990.

- CONFERENCIA. "Reunificación de Alemania". Sr. Peter Dingens, Embajador de Alemania en México, 25 de junio de 1991.

- DOCUMENTO. "La senda de la URSS a la economía de mercado".
Soviet Supremo. 19 de octubre de 1990.

- BOLETIN.
GRIGORIEV, Leonid
"USSR: The coup's consequences for economic reform"
Institute of world economy and international relations, USSR. Pacific
Basin Economic Council. International Bulletin. October 7, 1991